

CLAUDIA DEMATTÉ Y ALBERTO DEL RÍO

PARODIA DE LA MATERIA  
CABALLERESCA Y TEATRO  
ÁUREO





Claudia Demattè y Alberto del Río

*PARODIA DE LA MATERIA CABALLERESCA Y  
TEATRO ÁUREO. EDICIÓN DE  
«LAS AVENTURAS DE GRECIA»  
Y SU MODELO SERIO, EL  
«DON FLORISEL DE NIQUEA» DE MONTALBÁN*

Pamplona  
SERVICIO DE PUBLICACIONES  
DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA  
2012

Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 12  
PUBLICACIONES DIGITALES DEL GRISO





Demattè, Claudia y Alberto del Río, *Parodia de la materia caballeresca y teatro áureo. Edición de «Las aventuras de Grecia» y su modelo serio, el «Don Florisel de Niquea» de Montalbán*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2012 [Biblioteca Áurea Digital, BIADIG, 12].

EDITA:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.



Esta colección se rige por una [Licencia Creative Commons Atribución-  
NoComercial 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/3.0/).

ISBN: 978-84-8081-336-5.

Claudia Demattè y Alberto del Río

*PARODIA DE LA MATERIA CABALLERESCA Y  
TEATRO ÁUREO. EDICIÓN DE  
«LAS AVENTURAS DE GRECIA»  
Y SU MODELO SERIO, EL  
«DON FLORISEL DE NIQUEA» DE MONTALBÁN*





*A José Manuel,  
que siempre (nos) sonríe*



## ÍNDICE

PRESENTACIÓN .....	7
ESTUDIO PRELIMINAR .....	9
El modelo serio: <i>Don Florisel de Niquea</i> o <i>Para todos</i> <i>hermanos y amantes para nosotros</i> de Pérez de Montalbán .....	11
La comedia burlesca <i>Las aventuras de Grecia</i> .....	19
BIBLIOGRAFÍA Y ABREVIATURAS .....	33
ANÓNIMO, <i>LAS AVENTURAS DE GRECIA</i> .....	41
Nota textual .....	43
Sinopsis métrica .....	44
<i>Las aventuras de Grecia</i> .....	47
JUAN PÉREZ DE MONTALBÁN, <i>DON FLORISEL</i> <i>DE NIQUEA</i> .....	149
Nota textual .....	151
Sinopsis métrica.....	151
<i>Don Florisel de Niquea</i> .....	153
Variantes.....	245



## PRESENTACIÓN

Lo que empezó como un proyecto nacido en el seno del programa *Visiting Professor* de la Università degli Studi di Trento, Facoltà di Lettere e Filosofia (2008-2009): «Il teatro cavalleresco spagnolo nei Secoli d'Oro», encuentra ahora el generoso ofrecimiento del GRISO que nos permite editar la comedia burlesca en su colección de publicaciones digitales. El trabajo ha contado igualmente con el apoyo del grupo de investigación *Clarisel*<sup>1</sup>. La comedia sería *Don Florisel de Niquea* se presenta en edición sin notas, pues su papel aquí es apoyar la lectura de la pieza parodiada. En el marco del proyecto «Un autor madrileño recuperado: Juan Pérez de Montalbán», dirigido por Claudia Demattè y donde se está llevando a cabo la publicación de las comedias de este dramaturgo, el *Don Florisel de Niquea* se presentará, por los mismos editores, en su edición crítica anotada. La publicación se entiende como complemento a la presencia en la Biblioteca Virtual «Miguel de Cervantes» del portal de autor dedicado a Juan Pérez de Montalbán, dirigido igualmente por Claudia Demattè, donde se encuentran digitalizados tanto estudios críticos ya clásicos como el fondo antiguo presente en numerosas bibliotecas e instituciones (Biblioteca Histórica de Madrid, Biblioteca Nacional de España, Instituto del Teatro de Barcelona y Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander).

Claudia Demattè ha propuesto, dirigido y revisado la edición de los textos. Alberto del Río ha coordinado la introducción. Las notas de la burlesca han sido fruto del trabajo conjunto.

*Los editores*

*Trento / Zaragoza, septiembre de 2012*

<sup>1</sup> Proyecto de Investigación FFI2012-32259, concedido por el Ministerio de Economía y Competitividad y que cuenta con la participación económica tanto del Departamento de Ciencia, Tecnología y Universidad del Gobierno de Aragón como del Fondo Social Europeo.



## ESTUDIO PRELIMINAR\*

En 1632, en el prólogo a su *Para todos*, Montalbán confiesa reiteradamente sus temores acerca de la profesión de dramaturgo y apunta:

... antes escribía yo cada año cuatro o cinco comedias por mi pasatiempo, pero ahora lo que era gusto me han hecho pesadumbre, y lo que era divertimento, competencia [...] Porque está el vulgo tan novelero, que con que se le antoje a uno decir por chanza que no es mía la comedia que estoy escribiendo, no faltará un piadoso que lo apoye y un apasionado que lo crea; y mientras se averigua la verdad, yo me vuelvo loco y mi opinión padece<sup>2</sup>.

Resultan casi proféticas estas últimas palabras que nos recuerdan la causa de su enfermedad y temprana muerte a los 36 años, en 1638, junto con el final trunco de lo que se había anunciado como una larga y fecunda carrera de escritor<sup>3</sup>. Las preocupaciones acerca de las falsas atribuciones vuelven a asomar en los párrafos finales del prólogo cuando justifica la inserción de cuatro comedias en la miscelánea<sup>4</sup>:

solo para dar a entender que las que se han impreso hasta aquí sin mi orden son falsas, mentirosas, supuestas y adulteradas; porque como los

\* Han sido utilísimos los consejos de Maricarmen Marín y de Ana Bueno, que han leído con su habitual agudeza las redacciones previas de esta introducción. Vaya nuestro agradecimiento por delante.

<sup>2</sup> «Al que ha de leer», *Para todos*, en *Obra completa no dramática*, p. 469.

<sup>3</sup> Está prevista la publicación de su obra dramática en la colección *Comedias de Montalbán* de Reichenberger, en el marco del proyecto «Un autor madrileño recuperado: Juan Pérez de Montalbán», dirigido por Claudia Demattè, con la colaboración del Ayuntamiento de Madrid y la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid, de la Università degli Studi di Trento y del Centro de Estudios Cervantinos.

<sup>4</sup> Demattè, 2003 y Cayuela, 1993.

que las hurtan no tienen bastante espacio para trasladarlas, y quien las imprime las compra de los que las hurtan, salen con mil desatinos, errores y barbaridades, sin atender al agravio que se hace a los ingenios, así en la opinión como en el interés<sup>5</sup>.

Mucho más allá del tópico, que se encontrará formulado de manera similar en varios dramaturgos de la época, Montalbán escribe con la seguridad que le da el ser hijo de uno de los más famosos libreros de la época, Alonso Pérez<sup>6</sup>. El resultado de la colaboración con su padre fue la preparación de unos volúmenes que incluían sus piezas teatrales. El *Primer tomo de comedias*, en cuyo prólogo reitera los ataques a «la codicia de los libreros, y la facilidad de los impresores»<sup>7</sup>, salió de las prensas en 1636. El segundo, probablemente concluido a finales de 1637, vio la luz póstumo al año siguiente con una dedicatoria de su padre y un prólogo de Francisco de Quintana<sup>8</sup>.

En este *Segundo tomo* apareció, junto a otras once piezas, el *Don Florisel de Niquea o Para con todos hermanos y amantes para nosotros*, aunque sabemos que la compañía de Cristóbal de Avendaño lo había representado el día 10 de junio de 1634<sup>9</sup>. Toma fuerza, pues, la tesis apoyada por el análisis métrico y estilístico de Parker<sup>10</sup> quien sugirió la posible datación de esta comedia en torno a 1633 o 1634. Las denuncias del autor madrileño y las publicaciones de los dos tomos

<sup>5</sup> «Al que ha de leer», *Para todos*, en *Obra completa no dramática*, p. 471.

<sup>6</sup> Cayuela, 2003 y 2005.

<sup>7</sup> «Salen llenas de errores, barbarismos, despropósitos, y mentiras, hasta en el nombre, atribuyéndome muchas que no son mías, vanidad muy enojosa para mí: porque si son buenas, les usurpo la gloria a sus dueños, y si malas me desacredito con quien las compra. Por esta, y otras causas, para desengañar a los curiosos, y desmentir a los que profanan nuestros estudios, me reduje a imprimir las mías, empezando por estas doce» («A todos los que leyeren. Prólogo largo», *Primer tomo de comedias*, Madrid, Imprenta de Antonio Vázquez, a costa de Alonso Pérez de Montalbán, 1635) Modernizamos la grafía según los criterios de esta colección.

<sup>8</sup> *Segundo tomo de las comedias*, Madrid, Imprenta del Reino. A costa de Alonso Pérez de Montalbán, 1638, con privilegio del octubre de 1637.

<sup>9</sup> Rennert, 1907, p. 339; Profeti, 1976, p. 256. De su popularidad puede dar cuenta el hecho de que se conserven al menos dos relaciones en pliegos sueltos del siglo XVIII: *Coloquio de la comedia Para con todos hermanos y amantes para nosotros. Don Florisel de Niquea*. (Valencia, Agustín Laborda, s.a.); *Pasillo de la comedia: Para con todos hermanos y amantes para nosotros. Don Florisel de Niquea*. (Málaga, Félix de Casas y Martínez, s.a.). <http://pliegos.culturaspopulares.org/comedias1.php>

<sup>10</sup> Parker, 1952, pp. 192-93.



no resolvieron sin embargo los problemas de las impresiones no autorizadas y de las falsas atribuciones. Uno de ellos incumbe a las obras que editamos a continuación. El error se difundió a partir de Paz y Meliá y llegó a la crítica moderna<sup>11</sup>: se consideraba que el manuscrito titulado *Las aventuras de Grecia*, conservado en la Biblioteca Nacional con la signatura ms. 16705, era el mismo texto que el *Don Florisel de Niquea* de Juan Pérez de Montalbán. Solo con la publicación de la *Bibliografía de Juan Pérez de Montalbán* de Maria Grazia Profeti se subsana ese tropiezo bibliográfico. Fue la estudiosa italiana, de hecho, quien señaló sus causas: una mano anónima y distinta de la del manuscrito, que se presenta de todas formas «estremadamente compuesto»<sup>12</sup>, añadía al título la falsa paternidad «de Montalbán».

Empieza así la desafortunada suerte de una obra, *Las aventuras de Grecia*, que tiene una relación estrecha con la comedia de Montalbán ya que es su rescritura burlesca. No es, sin embargo, la única versión degradante de la obra de nuestro autor, con toda seguridad uno de los dramaturgos de los Siglos de Oro más vertidos en clave burlesca, paradójicamente a partir de textos editados en los volúmenes que promovió su padre<sup>13</sup>.

EL MODELO SERIO: *DON FLORISEL DE NIQUEA O PARA TODOS HERMANOS Y AMANTES PARA NOSOTROS* DE PÉREZ DE MONTALBÁN

Dentro de la producción dramática de Montalbán el *Don Florisel de Niquea* forma parte, junto con el *Palmerín de Oliva* y *El caballero del Febo*, del grupo de piezas que más claramente remiten al universo literario de la caballería. Pero a pesar de apuntar desde sus títulos a exitosos ciclos y autores, su análisis nos sitúa ante la evidencia de una relación muy difusa con los libros que podría pensarse están detrás de

<sup>11</sup> Profeti, 1976, p. 256. Perpetúan el error críticos como Bacon, 1912, p. 353, Salvá, 1872, La Barrera, 1860 y por último Crespo Matellán, 1979, pp. 18-19.

<sup>12</sup> Profeti, 1976, p. 256.

<sup>13</sup> Así ocurrió con dos piezas incluidas en el *Primer tomo de comedias: El mariscal de Virón* cuya burlesca homónima escribió Juan Maldonado (Hurtado y Mata Induráin, 2002) y *Los amantes de Teniel* reescrita por Vicente Suárez Deza (vol. II de esta colección). Del *Para todos* se reescribieron burlescamente: *La más constante mujer*, por Juan Maldonado, Diego de la Dueña y Jerónimo Cifuentes; *No hay vida como la honra*, por un anónimo autor y conservada en un manuscrito homónimo; y por fin el auto *Escanderbech* que Felipe López, quizás seudónimo de Juan de Matos Frago, utilizó para su *Escanderbey* (vol. VI de esta colección).

su escritura. Por norma general, de entre el farrago de aventuras que las obras aludidas le ofrecen, nuestro autor realiza una selección que no necesariamente apunta a la peripecia más destacada de los protagonistas en el hipotético modelo narrativo. La elaboración para las tablas más bien parece deudora de ambientes, situaciones y motivos que los libros de caballerías comparten con el folclore: nacimientos extraordinarios, objetos auxiliares donados por magos protectores, gigantes custodios de lugares encantados, raptos de doncellas, pruebas amorosas son elementos mostrencos de la panoplia fantástica que Montalbán emplea en su escritura para dar colorido caballeresco a sus comedias. Pero antes de entrar en el análisis convendrá tener presente la sinopsis de la pieza:

### *Jornada I*

Clorinda y Florisel, que han sido criados creyéndose hermanos, se confiesan mutuo amor. Pero Clorinda acaba de conocer la verdad sobre los orígenes de Florisel: su madre dio a luz durante un día de caza y el hijo le fue arrebatado por seis hombres armados. Al recuperar los sentidos tras el raptó vio cómo un león, que llevaba a un niño entre sus fauces, dejaba al infante en su regazo y decidió hacerlo pasar por su hijo para no ser castigada por el rey. Catorce años después, estando en trance de muerte, Clorinda entregó una carta a su hija Clorinda en que le contaba la verdad sobre Florisel: no son hermanos, por eso pueden amarse. Surge el conflicto con Trebacio y Briana, que han pedido sus respectivas manos. La sorpresa de Florisel al oír el relato de Clorinda es mayúscula.

En la corte Trebacio y Briana han notado la ausencia de los dos supuestos hermanos y sospechan que intentan evitar los desposorios y, en consecuencia, encargan a sus mejores caballeros que salgan en su búsqueda. Trebacio propone que, una vez encontrados, se pruebe la aventura de la Fuente del Desengaño del jardín de Sinestasia.

Apresados Florisel y Clorinda, fingen fidelidad ante sus pretendientes y el engaño surte efecto.

Con gran aparato surge un hermoso palacio donde vive un horrible gigante que amenaza con raptar a las princesas del reino. Los caballeros aceptan el desafío y salen todos a probar la aventura. Florisel se despide de Clorinda asegurándole que no teme nada porque lleva un escudo con el que podrá cambiar de apariencia. La princesa

posee igualmente una banda que no dejará acercarse a los enemigos a más de cuatro pasos. Los objetos encantados son regalo de Argante y Selenisa, magos protectores.

### *Jornada II*

El gigante se presenta como guardián del jardín de Sinestasia y afirma que ha decidido hacer prisioneras a las bellas damas de la corte. Pero el que primero topa con el jayán es Bretón que se entretiene con él en un gracioso diálogo hasta que se da cuenta de que el gigante lleva intención de comérselo. Acto seguido emprende huida hacia el monte con la excusa de buscar yerbas para el guiso.

Florisel relata su combate con los gigantes para liberar a las damas. Trebacio se muestra agradecido con Florisel y propone probar la aventura de la Fuente del Desengaño, que tiene el poder de revelar los verdaderos sentimientos de todo amante. La prueba de la fuente consiente a Trebacio y a la infanta confirmar sus sentimientos hacia Clorinda y Florisel respectivamente. Así mismo los demás caballeros y damas confiesan sus amores y hasta Bretón da lugar a una graciosa prueba de amor con Lucela, la criada de Clorinda. Cuando les toca a Florisel y Clorinda no pueden seguir fingiendo y confiesan su mutuo amor con gran escándalo de todos los presentes y la rabia de Trebacio y la infanta que juran venganza mientras los dos supuestos hermanos huyen.

Sale a escena Florisel con el escudo mágico y decide transformarse en Trebacio, consiguiendo de esta forma escapar de los caballeros enemigos. Le sigue Clorinda con la banda mágica pero, al toparse con Florisel bajo el aspecto de Trebacio, le dispara una flecha y le hiere. Cuando Clorinda descubre que en realidad ha herido a su amado, la escena da paso a un largo soliloquio desesperado.

### *Jornada III*

El cuadro empieza con un largo lamento de Trebacio y la infanta por separado quejándose de sus amados pero coincidiendo juntos en la necesidad de un castigo. Trebacio resalta cómo Sinestasia ha dispuesto un engaño aparente gracias al cual, aunque prisioneros, los falsos hermanos acuden todos los días por separado a llorar ante la

estatua funeraria del otro. Trebacio propone a la infanta asistir a las dos escenas.

Lucela y Bretón consiguen verse a escondidas y dan lugar a un gracioso diálogo que implica además al gigante. A éste le ofrece Bretón que goce de su amada, pero todo acaba con la llegada de Clorinda.

Mientras la dama se desespera, sale Florisel embrazando el escudo y con el aspecto de Trebacio ordena al gigante que los deje a solas. Sin verse de inmediato, los dos se entretienen admirando la estatua del respectivo amante y renuevan su dolor. De repente se descubren y se sorprenden, incapaces de pensar que sea verdad que los dos viven. Recuperados los sentidos, deciden escaparse. El gigante, que ignora la treta de Florisel, cierra los sepulcros.

Es Florisel, bajo la forma de Trebacio, quien facilita la huida con Clorinda, Lucela y Bretón. Llegan a un castillo encantado donde un letrado avisa de la aventura que satisfará las dudas del vencedor. Florisel decide probarla en compañía de Clorinda mientras se quedan fuera los dos criados. Bretón y Lucela observan que se acerca un numeroso ejército a caballo y deciden esconderse. Trebacio y la infanta, que habían salido en pos de Florisel y Clorinda, descubren a los dos criados que acaban confesando que sus amos han entrado al castillo. Antes de que los caballeros puedan entrar, sale Florisel con su amada. Florisel relata la aventura del castillo con todo detalle: se enfrentó con una sierpe gigantesca y en una cueva oscura Amadís de Grecia le reveló el misterio de sus orígenes: Florisel es hijo suyo, pues fue el infante que el león depositó en brazos de Clorinda. Trebacio es el muchacho trocado en el incidente y educado en su lugar. En consecuencia, Clorinda es hermana de quien la pretende. Trebacio, tras esta anagnórisis, anuncia que deben intercambiar reinos y amantes. Florisel y Clorinda podrán llevar a buen término sus deseos. Bretón se puede casar con Lucela como colofón del final feliz de la comedia.

El análisis del desarrollo dramático del *Don Florisel* puede ayudarnos a entender los mecanismos y las preferencias que nuestro autor pone en juego para adaptar su bagaje literario al teatro. Adicto a los libros desde pequeño, cuando daba sus primeros pasos lectores en el establecimiento de su padre, según le espeta a Quevedo en *La trom-*

pa<sup>14</sup>, es muy probable que tuviese ocasión de familiarizarse antes con lo pastoril y bizantino, géneros promovidos por Alonso Pérez, que con Amadises y Palmerines, aunque evidentemente para esas fechas la huella de estos libros había alcanzado ya con creces al romancero y al teatro<sup>15</sup>, por no hablar de cómo sus asuntos habían invadido el terreno festivo desde tiempo atrás. Pero un dato curioso asoma al inventario hecho tras la muerte del librero madrileño (5 de enero de 1648). En él se halla un *Florisel de Niquea* (p. 309)<sup>16</sup>, aparentemente el único ejemplar de libros de caballerías que poseía el amigo y editor de Lope al final de sus días, si exceptuamos un *Caballero determinado*<sup>17</sup>. Añádase la posibilidad de que nuestro autor leyese el *Espejo de príncipes y caballeros*, iniciador de una serie cuyos ecos onomásticos son los más abundantes en el *Florisel*. De hecho su ciclo fue uno de los últimos en obtener el favor de los lectores y además es muy probable que llegase a las manos de Montalbán en su etapa universitaria complutense alguna de las tiradas promovidas por libreros alcaláinos en las últimas décadas del siglo anterior, pensadas precisamente para el público estudiantil<sup>18</sup>. Esos parecen ser algunos de los mimbres con que está urdida la comedia seria que editamos, deudora de una hibridación genérica que había alcanzado también las páginas de los libros de caballerías y muy especialmente las de Feliciano de Silva y los *Espejos*, seguidores de su *propuesta de entretenimiento*<sup>19</sup>.

Por lo demás, en el trasvase de la narrativa a las tablas, nuestro autor siente predilección por unos cuantos esquemas que generan tensión dramática y que tienen la ventaja de ser claramente identificables por un público diverso sin necesidad de referentes letrados muy precisos. Tomemos por ejemplo el asunto con el que empieza su *Don Florisel*: una pareja de poderosos, Trebacio y Briana, pretende a dos jóvenes que a su vez se aman y están prometidos, Florisel y Clorin-

<sup>14</sup> «... y puedo decir y asegurar que cuando yo andaba a gatas, había revuelto más libros que has visto y verás en tu vida» (*Obra completa no dramática*, p. 945).

<sup>15</sup> Marín Pina, 1997; Baranda, 1996; Demattè, 2005.

<sup>16</sup> Advierte Cayuela, 2005, p. 309, como cautela, que se llama así también la comedia de su hijo.

<sup>17</sup> Cayuela, 2005, p. 327 núm. 803.

<sup>18</sup> Las prensas zaragozanas de Lanaja y Quartanet y Pedro Cabarte editan las cuatro partes de 1617 a 1623. Para detalles ver Eisenberg y Marín Pina, 2000, pp. 323-332. Estudia el ciclo en sus peripecias editoriales Lucía Megías, 1998, pp. 315-318.

<sup>19</sup> Tomamos el término prestado de Lucía Megías, 2002, pp. 30-31. Ver también Lucía Megías-Sales Dasí, 2008, pp. 70-80.

da<sup>20</sup>. La solución al conflicto enlaza con un motivo bien conocido de folcloristas y de quienes se ocupan de la *novella*: T415.3 *Lovers reared as brother and sister learn to their joy that they are not related*<sup>21</sup>. Su secreto se desvela al comienzo mismo de la obra, después de un extenso relato que echa mano de un grupo de motivos relacionados con el nacimiento extraordinario y el subsiguiente rapto y educación al margen del núcleo familiar: La madre de Clorinda siente dolores de parto mientras se halla cazando. Da a luz a un infante con las mismas marcas extraordinarias que su padre, pero el muchacho es arrebatado por seis soldados. Acto seguido, un león aparece con un niño en las fauces y lo deposita en su regazo. La madre decide criar a Florisel, pues no es otro el muchacho traído por la fiera, sin comunicar con nadie el secreto hasta que lo desvela a Clorinda cuando se halla en trance de muerte<sup>22</sup>. El conocimiento del fortuito cambio de recién nacidos alivia a la pareja de enamorados, sobre la que ya no pesa la relación de parentesco, y permite concluir a los protagonistas:

pues que somos  
para con todos hermanos  
y amantes para nosotros  
sin peligro de que nadie  
lo mormure escrupuloso,  
podremos vernos y hablarnos  
hasta ponernos en cobro  
pasándonos a Dalmacia (vv. 442-449).

Este esquema arquetípico, que también empleó en su *Palmerín* y que no se corresponde con las circunstancias concretas del nacimien-

<sup>20</sup> Ha llamado la atención sobre este asunto Profeti, 2004, quien recuerda que es el esquema no solo del *Florisel*, sino de *El valiente nazareno Sansón* (Lisarco y la infanta Diana aman a Dalila y Sansón) y de *Teágenes y Clariquea* (Eumenes y Sofonisba cortejan a los protagonistas).

<sup>21</sup> Rotunda, 1973. En el índice de Thompson (1989) se encuentran los motivos P274.1. Love between foster sister and foster brother; N681.3.2. Man in love with his own sister accidentally learns her identity.

<sup>22</sup> Sin apurar el recuento, como mínimo son discernibles los siguientes motivos: T581.1. Birth of child in forest; K1920. Substituted children; K1847. Deception by substitution of children; T563. Birthmarks; H51.1. Recognition by birthmark; T589.7. Simultaneous births; R13.1. Abduction by wild beast; X911. Lie concerning birth of hero.

to de Florisel en el libro de Feliciano<sup>23</sup>, enlaza en el desarrollo de la intriga con otros dos grupos de motivos muy ligados al género caballeresco. El primero de ellos se asocia, ya en la segunda jornada, a las típicas pruebas de la verdad: la Fuente del Desengaño de Amor<sup>24</sup> será la encargada de publicar su pasión pseudoincestuosa. Los amantes quedan al descubierto tras beber del agua y así lo ratifica el gracioso Bretón con el juego de palabras de estos versos:

Y todo porque, tiranos  
con mis amos, los cristales  
han publicado, villanos,  
que siendo hermanos carnales  
son muy carnales hermanos (vv. 1732-1736).

Y por último, el conflicto se resuelve al final de la tercera jornada con el recurso a la prueba del castillo encantado. Allí el héroe puede leer en un padrón: *Cualquiera caballero que quisiere satisfacer alguna duda y triunfar de sus enemigos, hallará las puertas de este castillo abiertas, donde podrá entrar con un escudero solamente, advirtiendo que hay dentro muchos peligros y aventuras. Pero saliendo vencedor de todo, será satisfecho de sus dudas y a pesar de los hados, tendrá la dicha que le faltare*. Se trata del aviso previo al combate con la sierpe y el descenso a la cueva en la que Florisel dará con el oráculo de su padre<sup>25</sup>. Éste, que resulta ser Amadís de Grecia, incorporándose de su mausoleo para el breve momento de la anagnórisis, destapa la última pieza que restaba por cuadrar para resolver el conflicto, pues se descubre que protagonista

<sup>23</sup> Ver para el *Palmerín Demattè*, 2006. El epígrafe del capítulo CXXVII del libro segundo del *Amadís de Grecia* dice así: «Cómo parió la princesa Niquea a don Florisel y otras muchas reinas y princesas parieron hijos e hijas, y el gran ayuntamiento que de todos se hizo en la ciudad de Niquea» (Bueno Serrano-Laspuertas Sarvisé, 2004, p. 557). Puede relacionarse a grandes rasgos con el motivo P32.1. All children born in realm on same day as chief's son are brought to palace to be the boy's companions.

<sup>24</sup> H200. Tests of truth; D1788.1. Magic results from contact with water. Véanse antecedentes y conexiones con el teatro en Pavia, 1959.

<sup>25</sup> D12661. Magic writings; B11.3.4. Dragons live beneath /near/ castle; F771.5.1. Castle guarded by beasts; F92.6. Entrance to lower world through cave /cavity/; E52. Resuscitation by magic charm.

y antagonista habían quedado ligados por el parto simultáneo y la posterior peripecia de su rapto y crianza con que empezaba la obra:

De suerte que el que a mi esposa  
trujeron aquellos hombres  
es Trebacio y tú el robado  
del rey de los brutos noble (vv. 2491-2494).

Repárese en que la intriga va desplegándose de manera equilibrada por la pieza, ligada en cada uno de sus momentos decisivos a un grupo de motivos que pautan en cada una de las tres jornadas el planteamiento, el nudo y el desenlace. De hecho, es sumamente significativo que sus hitos más efectistas o funcionales se vayan dosificando asociados a situaciones tópicas del mundo del folclore, empezando por el ya comentado misterio sobre los orígenes del héroe. En primer lugar, la conversación entre Clorinda y Forisel, una vez escuchado el relato sobre su rapto y educación, permite hacer cómplice al auditorio del secreto de los protagonistas nada más comenzar la obra. El siguiente paso supone extender la noticia de su conflictivo amor al resto de los personajes, lo que desencadena la persecución de los amantes en la segunda jornada. Y es precisamente la adopción de una de las típicas pruebas de la verdad ligadas a la literatura caballeresca el método elegido. Y por último la aventura del castillo encantado soluciona en el broche de la obra el conflicto planteado por los destinos cruzados de los personajes. Parece innegable que Montalbán se sintió fuertemente atraído por el potencial dramático de estos grupos de motivos para crear tensión y enredo en las tablas. Y no estará de más destacar la parte de responsabilidad que la sociología del público de los corrales haya podido tener en la elección de estos esquemas. Si se pretende cautivar por igual a las mujeres de la cazuela, a los mosqueteros del patio y a los letrados de aposentos y tertulia es muy eficaz la ayuda de asuntos que han circulado fluidamente tanto por voluminosos toneles como por pliegos sueltos, que adornan textos sagrados y profanos y que además han corrido sin trabas de boca en boca. Resulta muy significativo que nuestro autor, cuando se plantea amparar su pieza teatral bajo la advocación de un título de los más conocidos del género caballeresco, no se atenga a la circunstancia genealógica y a las aventuras concretas de las páginas correspondien-



tes de Feliciano, salvo en partes secundarias de la acción<sup>26</sup>, y regale al espectador con una tanda de situaciones tópicas que, sobre el aliciente de desencadenar una atractiva intriga, tienen la ventaja de identificar arquetípicamente los orígenes y la peripecia del protagonista. El dato además concuerda con lo que se desprende de su *Palmerín* y demuestra en consecuencia un grado más que notable de asimilación de los mecanismos narrativos de los libros de caballerías en lo que tienen de deuda con el mundo arquetípico del folclore.

#### LA COMEDIA BURLESCA *LAS AVENTURAS DE GRECIA*

El cotejo entre las dos piezas que ahora se editan prueba en primer lugar que el anónimo escritor de *Las aventuras de Grecia* tuvo la obra de Montalbán bien a mano y se aplicó a invertir cada elemento del *Don Florisel* en clave burlesca, con algunas excepciones que apuntamos al final de esta introducción<sup>27</sup>. He aquí, en primer lugar, la sinopsis:

##### *Jornada I*

Almodrote sigue a una embozada Quiricalda hasta el campo donde le comunica entre disparates que no son hermanos. Su madre, la emperatriz Gatatumba, yendo a caza de lobos se sintió con dolores de parto y trajo a este mundo un infante con un lunar «donde el sol sus bellos rayos / jamás calentó los poros». Inmediatamente seis sacristanes aparecieron y se llevaron al niño, mientras la emperatriz se desmayaba. Al recuperar los sentidos apareció un león que abandonó en sus brazos a un niño muy hermoso que Gatatumba decidió hacer pasar por el hijo perdido. Su madre le confió un papel con la verdad de estos hechos para que lo leyese solo cuando fuese forzoso «tratar de multiplicar» y así cuando Cencerro, Falanjes y otros piden sus favores, Quiricalda abre el pliego y descubre la verdad.

<sup>26</sup> Destaca en este sentido la escena con que se inicia la tercera jornada: en la procesión de Florisel y Clorinda por separado para lamentar cada uno la pérdida de su amado ante los respectivos falsos mausoleos resuenan con claridad los ecos del Castillo de la Crueldad de Manatiles, un episodio secundario del capítulo 14 de la Primera parte del *Florisel de Niquea*. Agradecemos a Emilio José Sales Dasí y Linda Pellegrino las pistas que nos han dado para localizar la aventura.

<sup>27</sup> Ver un análisis detallado del proceso de adaptación burlesco en Demattè, 2008.

Almodrote propone pasarse a Guinea a vender monos, Quiricalda piensa que no es mala idea, pero los magos Argante y Selenisa los llaman y tienen que decirse adiós.

Sabañón sale a escena y en un soliloquio gracioso nos cuenta que la maga Falerina le acaba de regalar una mano de mortero para transformarse a voluntad, pero lo interrumpe Almodrote, que necesita su ayuda.

Almodrote cuenta cómo el emperador Cencerro se ha enamorado del retrato de Quiricalda «que vio en un taberna de barato» y pide su mano no sin antes haber invadido el reino de Almodrote. Almodrote se declara preso de Cencerro junto a Quiricalda y pide a Sabañón que sea su espía.

Urgada y Cencerro con su corte lamentan la ausencia de Almodrote y Quiricalda. Cencerro encarga a sus caballeros ir en busca de los huidos. Mientras tanto, a las quejas de Urgada, Cencerro propone una diversión: tiene en la floresta un hermoso jardín con varios encantamientos, entre los que destaca una fuente cercada de berenjenas, llamada del Desengaño de Amor, cuyas aguas revelan los verdaderos sentimientos de quien bebe de ellas.

Los caballeros de Cencerro traen presos a Almodrote y Quiricalda, quienes recitan dos sonetos en que declaran su amor con dobles intenciones. Almodrote invita a todos a merendar en un salón del jardín de su palacio donde ha dispuesto un sarao. Cencerro propone que las bodas se celebren al final de la fiesta. Todos entran y bailan, pero antes de que concluya el regocijo se oyen truenos y relámpagos. El más asustado es Sabañón que acaba de regresar y se dispone a contar lo que ha visto: En medio de nubes, rayos y truenos se le apareció un palacio con torres de topacio y detrás un jardín ameno con un gran gigante del que huyó *ipso facto*. Los caballeros, que han seguido el relato con atención, declaran que desean probar la aventura del castillo encantado. Almodrote afirma no temer nada gracias al broquel que le dio Argante, pues le ayuda a transformar su apariencia, mientras Quiricalda posee una banda que mantiene a más de cien pasos a los enemigos. Sabañón con su mano de mortero puede así mismo transformarse a discreción. Así que los tres se lanzan a la aventura.

*Jornada II*

Cencerro anuncia que el gigante ha robado a las damas y Sabañón narra las cuchilladas que se dan los príncipes fuera de escena contra el jayán. El gracioso decide trocarse en alcornoque con su mano de mortero para evitar la lucha. Sale Almodrote con la espada desenvainada y venga su cólera contra el fingido alcornoque antes de salir en pos del gigante. Sabañón, molido, se queja de su suerte y esta vez se marcha cuando ve llegar a Cencerro con sus caballeros. Ninguno de ellos ha podido encontrar al gigante y Cencerro se queja, mas una música alegre interrumpe su conversación. Sale Almodrote, que se ofrece a relatar lo que pasó: El caballero topó con una carroza de marfil que tiraban diez vizcaínos, conducían seis turcos y guardaban seis mil tudescos. Todos se escaparon a la vista de Almodrote menos los ocho gigantes contra los que se enfrentó. Después de haber vencido a Falmonte y a Fangodomar, los otros cinco se escaparon, dejando a las damas conquistadas en medio del campo llorando: Quiricalda manoseada por un gigante, Pocarropa, doña Taba, doña Pelleja y Piltrafa huyendo asustadas, y la infanta desmayada «en las faldas de l'aurora / esperando la muerte cada hora». Cencerro ofrece su cetro y su corona para agradecerle la aventura, pero Almodrote reafirma que está esperando la respuesta del rey que tiene una cresta por penacho y pasarán este tiempo hartándose de salchichas.

Sabañón en un soliloquio en el que hace mofa y befa de la inspiración poética, cuenta su desagradable aventura, provocada por un mosquito que le pica «junto al envés» y le deja con los calzones en los pies y la mano pringada. Sale Almodrote que se queja de que Sabañón nunca calla; el gracioso afirma que su tristeza es tener la cabeza llena de gran viento y su achaque «hacer sonetos / siempre y maginar conceptos». Sabañón cuenta a su amo lo que hizo un portugués de bien en una fiesta de toros y seguiría con sus cuentos si no fuese por Quiricalda que llega.

La dama teme que el emperador Cencerro insista en celebrar las bodas y los dos amantes acaban abrazándose con gran sorpresa del gracioso que aún no sabía de su enamoramiento. Pero tienen que apresurarse e ir a la Fuente del Desengaño donde los demás caballeros y damas los esperan.

Sabañón declara no estar dispuesto a beber del agua y Cencerro explica las virtudes de la fuente de Sinestasia a todos los caballeros.

Los primeros que beben son Cencerro y la infanta, que confirman sus sentimientos hacia Quiricalda y Almodrote; siguen Cascabel y Jeringa, Lanasucia y Sabañón, y en fin Almodrote y Quiricalda que escandalizan con su declaración de amor mutuo. Los amantes huyen y Cencerro llama a todos para que los persigan. Sabañón cuenta el alboroto que sigue y cuando entra Almodrote con el escudo encantado tiene el aspecto de Cencerro. Confundido, el gracioso se declara siervo del emperador para recibir su merced. Todos persiguen a Almodrote pero no lo encuentran y siguen en su búsqueda. Sale Cencerro y Sabañón acaba de transformarse en Quiricalda y al hablar finge voz de mujer. Sigue un gracioso diálogo de dobles sentidos en que Sabañón acepta el amor y los regalos de Cencerro, pero se ven interrumpidos por Almodrote. El caballero acusa al emperador de que quiere forzar a su hermana y lo desafía. Salen también los caballeros de Cencerro y Urgada y consiguen prender a Almodrote, pero a pesar de todo él declara que conseguirá concluir las aventuras de Grecia.

### *Jornada III*

Cencerro se dirige a sus vasallos para anunciarles que Almodrote se ha escapado. Sabañón se ofrece como espía, ya que ha quedado sin amos, pero Cencerro y la infanta lo reciben a palos. Para explicar su situación Sabañón relata el cuento del pedo del sastre. Cencerro lo entiende y lo perdona; ahora quiere saber si Almodrote ha paladeado a su dama, pero Sabañón insiste en que no le ha quitado ni una telaraña.

Los caballeros Cascabel, Lanasucia y Jeringa salen para animar a Cencerro a buscar al traidor y consiguen que el emperador secunde la aventura. Sabañón mientras tanto quiere avisar a Almodrote. Este se había escapado con Quiricalda echando mano de los objetos mágicos que tienen y la dama solicita al amado que le hable de cosas tiernas. Almodrote cumple su deseo y Quiricalda contesta a tono, pero los interrumpe Sabañón, quien cuenta cómo todos los caballeros han salido en su búsqueda con intención de matarlos. Almodrote confiesa que con sus objetos mágicos no temen nada, pero Sabañón relata otro cuentecillo, de estirpe esópica esta vez, el del borrico que lleva sal y esponjas. Hablando han llegado al castillo encantado donde se encuentra un padrón que avisa de que tan solo un caballero con su

escudero podrá entrar, gozará de una infanta y tendrá la dicha de los bobos. Almodrote y Quiricalda deciden aventurarse.

Sabañón se ha quedado fuera en compañía de su miedo y ve llegar a Cencerro, Urgada y su ejército. Nada más comunicar a todos que Almodrote y Quiricalda han entrado al castillo, éstos salen triunfantes. En un largo parlamento Almodrote cuenta la aventura del castillo: después de haber oído tocar un clarín apareció una sierpe a la que hubo de vencer; acto seguido un letrado le anunció que podría satisfacer sus dudas. En una cueva aparecida misteriosamente, Almodrote encuentra un panteón con un sepulcro de bronce y un hombre que confiesa ser Amadís de Grecia, su padre. Cencerro, en consecuencia, no es hijo suyo. Cencerro anuncia que tendrán que trocarse las hermanas y los reinos y casarse con grandes fiestas y aclamaciones, mientras que Sabañón concluye la pieza pidiendo disculpas y convidando a todos a darse cien azotes.

A la vista de los resúmenes parece incontestable que *Las aventuras de Grecia* forma parte del grupo de comedias burlescas que se ciñen a la trama del modelo parodiado. Éste les sirve de cohesión estructural que ayuda a seguir el hilo de unas piezas muy a menudo escoradas hacia la pura ingeniosidad verbal. No constituye en esto una excepción, pues desde su primer parlamento, desde el primer verso para ser más precisos, nos sitúa sin vacilar en esos modos<sup>28</sup>. En la tirada con que se inaugura la obra el caballero regala a su dama con una sarta de apodosos e insultos que derivan de la costumbre del motejar, del gusto por las enumeraciones inconexas del disparate y por las agudezas que muy frecuentemente incurren con sus dobles sentidos en lo obsceno<sup>29</sup>:

¿Quién eres, Palas del Rastro?  
 ¿Quién eres, ángel llovido?  
 ¿Quién eres, Venus pasada?  
 ¿Quién eres? Di, que sin tino  
 por aquestas arboledas  
 de la ciudad me has traído  
 sin saber si a coger hongos

<sup>28</sup> Es modélico el análisis de Chevalier, 1992.

<sup>29</sup> De entre una bibliografía que empieza a ser abundante, destacaremos: Serralta, 1980; Arellano, 1999; Arellano, 2006; Taravacci, 1999. Téngase presente también: Perrián, 1979.

o bonetes de tiatinos.  
 ¿Quién eres, vaina de trapos,  
 de gallegos y coritos,  
 húngara de mojiganga  
 y espantajo de los niños? (vv. 1-12).

El gusto por los donaires y las pullas había invadido el arte de la conversación, si hemos de hacer caso de crónicas, florestas y recopilaciones de fáceas y dichos graciosos, ofrecidas no pocas veces como ejemplos para salpicar la charla de sales que la amenicen. No es ningún secreto que el teatro burlesco hace amplio uso de los excesos ligados a esa tradición, pero puesto que en nuestra obra nos las habemos con la parodia caballerescas<sup>30</sup> quizás convenga recordar que esos recursos no son del todo ajenos al mundo literario que degradan *Las aventuras de Grecia*. Los orígenes pueden buscarse en la deriva que los libros de caballerías emprenden cuando sus protagonistas combinan las encrucijadas de caminos con las aulas palaciegas. En éstas su comportamiento recrea modelos de conducta curial. Piénsese en libros como *El cortesano* de Luis Milán, documento bien explícito sobre los modos nobiliarios de conducirse en el arte de conversar. Sus páginas quieren ser una transcripción, o si se quiere, una recreación literaria y por lo tanto estilizada, de los intercambios de motes, apodos y respuestas ingeniosas de los contertulios de la corte virreinal valenciana<sup>31</sup>. Un repaso a los entretenimientos que ocupaban sus ratos de asueto desvela que en ellos tienen un lugar destacado las recreaciones teatrales de sus lecturas preferidas. No faltan, pues, infiernos de enamorados, casas de la memoria o aventuras caballerescas. Una de ellas nos servirá para resaltar la cercanía de recursos del género de la comedia burlesca con los puestos en juego en el entretenimiento cortesano. En la Jornada IV de la obra de Luis Milán irrumpe Miraflor de Milán, *alter ego* del autor, para introducir la prueba de la Fuente del Deseo: «Los que se probaban en esta aventura habían de beber del agua, y al que no se quería dar, secábase el agua. Y antes de

<sup>30</sup> Es obvio que la degradación del mundo caballeresco no es una novedad a esas alturas de 1649 en que la obra se representó. No entramos a valorar el impacto del *Quijote* en esta materia porque nos ceñimos a lo que hay de deuda con el uso y abuso del «motejar que hay en nosotros», frase que se lee en *El Scholástico* para referirse a la fama de graciosos de los españoles de la época (Villalón, 1997, p. 253).

<sup>31</sup> Véanse los estudios introductorios de Escartí y Tordera en Escartí, 2001.

gustar de ella habían de publicar lo que deseaban»<sup>32</sup>. El motivo aparece en el modelo serio de Montalbán expresado en los tradicionales versos repartidos entre dos actores, tan característicos del estilo del autor:

TREBACIO	Esto contiene la fuente...
INFANTA	Esto la fuente declara...
TREBACIO	En sus cristales sonoros.
INFANTA	En su repetida plata.
TREBACIO	El pecho de los galanes...
INFANTA	El corazón de las damas...
TREBACIO	Se ve como en un espejo.
INFANTA	Como en un vidrio se estampa.
TREBACIO	Quien trata verdad, no tema.
INFANTA	No tema quien verdad trata (vv. 1526-1535).

No falta un episodio similar en la versión degradante de *Las aventuras de Grecia*, donde la Fuente del Desengaño de Amor sirve, en paralelo con el *Don Florisel*, para crear tensión dramática, resuelta cuando se desvela el oculto enamoramiento de los falsos hermanos Almodrote y Quiricalda:

el galán que bebe  
de su líquido cristal  
dice cuál es su orinal  
de Cupido y, si se atreve  
a engañar a la tal dama  
fingiendo con ella amores  
por tener muchos dolores,  
quién es y cómo se llama.  
Y también el mismo efecto  
hace bebiendo la moza.  
Dirá luego quién retoza  
y la menea el colete (vv. 523-534).

El esquema impone en los tres casos que tenemos presentes el desfile de personajes. Uno tras otro van ensayando su suerte y las intervenciones dan lugar a animados diálogos en los que son comu-

<sup>32</sup> Escartí, 2001, p. 553.

nes los reproches conyugales y el descubrimiento de infidelidades. Así por ejemplo, en *El cortesano* Joan Fernández de Heredia y su mujer se provocan ante la fuente con este deseo:

Yo tinch un desig, que bon profit me faça, que estigues en la caça tostemps, mon marit, y no.m caçàs en casa, que m'i possa brassa.

Quiso beber del agua y no salió, y su marido le dixo:

¿Qué haré yo, que el agua huye de vos?<sup>33</sup>

El tono de estas ingeniosidades se apoya en juegos de palabras tendentes al equívoco y en un vocabulario muy subido de tono que es el que guía a los personajes en la búsqueda del lucimiento en sus intervenciones:

La reina dijo:

—¿Amigo sois de tocar?

Respondió:

—No, sino de destocar. De eso pues reniego yo. Señora, no me ha entendido, que de no tocar ha sido mi destocar. A otro perro con ese hueso.

Dijo Joan Fernández:

—Señora: si perra dijera, por mi mujer lo entendiera.

—Puix sou goç seré yo goça, per fer-vos un Barbarrossa, ab çent muellers.

—Hágolo por haber hijos, para mostrar que en vos se toma no engendrar y no en mí.

Dijo don Francisco:

—Yo quiero probar en qué parará un deseo que tengo, y es de comer un higo que me hacen en una relogía.

Y queriendo beber del agua, se le secó.

Dijo la señora doña Francisca, su mujer:

—Yo conozco la higuera de ese higo, que por esto vos sacastes en las cañas papahigo, y no le paparéis. Por eso no subáis por la higuera que sabéis, que dicho me ha que no deja cogerse, que bajar es el subir que ha de perderse<sup>34</sup>.

Si bien se piensa, no hay mucha diferencia entre este intercambio de ingeniosidades de las parejas valencianas y los versos procaces de

<sup>33</sup> Escartí, 2001, p. 556.

<sup>34</sup> Escartí, 2001, pp. 558-560.



*Las aventuras de Grecia*. Si acaso, un matiz de grado que, con la ayuda del lenguaje de germanía, da una vuelta más de tuerca a la expresión de una sexualidad muy acanallada:

LANASUCIA	Yo a Traganabos festejo para dalle una almendrada pero dice que es doncella y que no come mostaza. Pocarropa me persigue mas tiene un primo de cama que la emprime el candalarío, pero no me cuesta blanca.
CENCERRO	De lo peor lo mejor, holgarse de Villa Franca (vv. 1479-1488).

Si aceptamos que la inspiración para el *Don Florisel*, aunque con las salvedades que hemos apuntado arriba, pudo llegarle a Montalbán de los libros de caballerías, quizás sea oportuno recordar que éstos no escaparon a la tendencia a la parodia que afecta a tantos géneros en la época. Y en ese sentido no son de desdeñar las huellas que deja en estas obras la deriva del ideal faceto cortesano en su tránsito hacia los excesos del conversar burlesco y chocarrero. Hay, de hecho, ejemplos abundantes en Feliciano de Silva, autor por cuyos libros discurren las aventuras de Florisel de Niquea y conmlitones en los *cerrados de Sinestasia*. Podría no ser casual que Fraudador de los Ardides, prototipo de caballero motejador, maestro en zaherir la honra de sus víctimas, pasee sus burlas por esas florestas del *cercos mágico*, lugar de encantamientos en el que Montalbán y el anónimo de la burlesca sitúan la Fuente del Desengaño de Amor. En una de sus burlas Fraudador consigue atrapar a dos ridículos paladines ya entrados en años, Moncano y Barbarán, y dejarlos colgados en sendas cestas que les habían tendido dos doncellas con la promesa de pasar la noche con ellas. La broma reproduce el engaño que la tradición atribuye al sufrido Virgilio y prefigura el de don Quijote colgado de la ventana de Maritornes<sup>35</sup>. Pero lo que nos interesa resaltar ahora es el cariz de las

<sup>35</sup> Del Río Noguerras, 2004 y ver para un excelente resumen de la cuestión Sarmati, 2008.

intervenciones de Fraudador, que la emprende contra los vejetes y su libertador, el Caballero Negro, con los dardos del motejar:

... que vuestra edad os trae tan livianos que no os llegan los pies al suelo. Y por cierto, que aunque conforme al natural de vuestra tierra para juzgaros por viejos no os engañaban las canas, que la barriga e disposición no os desengaña. Y más estando en calzas y en jubón, que así goce yo que me semeja haberos ya visto hechos de tronchos de berzas.

Señor cuervo, tornad, pues no os falta cebo en los que están colgados. Que los cuervos no suelen huir de los cuerpos muertos. Tornad, tornad, no os espante la buitrera<sup>36</sup>.

Animalización, cosificación, escarnio de la vejez<sup>37</sup> y los defectos corporales, todo trufado con un estilo verbal incisivo e ingenioso, que en otras ocasiones no desdeña tampoco lo escatológico y recurre a equívocos manidos, lugar común en la chocarrería de las comedias burlescas<sup>38</sup>. Y aunque en un principio es el verbo lo predominante en la pasión cortesana por la chanza, no es raro topar en las páginas innovadoras de Feliciano con episodios que se deslizan hacia la ladera de los *falsos recaudos*, de la broma por obras que participa de la comicidad del entremés con sus porradas y violencia física<sup>39</sup>. Así cuando en el cap. V de la III parte del *Florisel de Niquea* una dueña y una doncella se disputan los servicios amorosos de un remiso Florarlán que asiste regocijado al final de la querrela. El desencuentro, que

<sup>36</sup> Martín Lalanda, 1999, pp. 241-242.

<sup>37</sup> Lucía Megías- Sales Dasí, 2007.

<sup>38</sup> «Para pagaros lo que os devo, como dezís, es bien que desnudo no os pongan en el cieno, porque no sois para en uno, mas que seáis puesto en una necesaria, pues es necesario para poner tal persona como la vuestra» (Martín Lalanda, 1999, p. 452). «Que mil vezes me acaece caminando con candelones colgados de las narizes a manera de tejados con eladas y ver de lexos manadas de donzellas que pensava ser almendros que sin hojas florecen temprano y barruntan el verano» (Silva, 1568, f. 41 rº).

<sup>39</sup> Recuérdense las tarascadas que continuamente se propinan Gilot y el canónigo Ester en *El cortesano* de Luis Milán: «El canónigo le tiró un bofetón, y erró a él y dio al paje del Mal Recaudo. Y los dos, para vengarse, truxeron dos halcones muertos de hambre y soltáronlos al canónigo, que, sin bonete en la cabeça, estava delante el duque. Y asidos d'él le picaron en la calva, y él gritando» (p. 212). Tienen su contrapartida en las bufonadas del gigante Mordacheo, y los enanos Ximiaca y Buyendo de Feliciano.

había empezado con palabras ofensivas, acaba con las mujeres en el suelo repelándose:

—Ahora os digo —dijo don Florarlán— que por doncellas yo he visto reñir caballeros, mas dueña e doncella por caballero nunca lo vi sino ahora. Y como esto dijo, no pudo estar que no riese<sup>40</sup>.

Como puede observarse, el mundo de la caballería andante no es ajeno a esos modos que desde el ámbito curial se deslizan hacia comportamientos carnavalescos y nos recuerdan la comicidad del teatro menor<sup>41</sup>. De hecho, en una queja de Galtazira, doncella que ha sufrido la burla de Fraudador —«Y que nos andemos haciendo comedias por los caminos por sandeces de los que las habían de quitar»<sup>42</sup>— se puede hallar la cifra de la dimensión de *entremeses* en miniatura o *pasos* de este tipo de episodios que sirven de contrapunto paródico a la caballería andante en los mismos libros que la ensalzaron<sup>43</sup>.

Lo dicho hasta aquí, sin embargo, no debe hacernos pensar en una influencia directa de los libros de caballerías en la comedia burlesca en general o en *Las aventuras de Grecia* en particular, simplemente pretende resaltar cómo la veta degradante y el punto de vista burlesco tenían ya su cabida en las fantasías ligadas a lo caballeresco, unas fantasías que, por otra parte, no se limitan exclusivamente al terreno de la ficción en prosa, sino que invaden el campo de los espectáculos de corte y ciudadanos. Las relaciones de fiestas y crónicas no tardan en registrar esa tendencia<sup>44</sup> que tampoco prescinde de lo chocarrero. Sirva de botón de muestra una coplilla subida de tono que tuvieron ocasión de escuchar Felipe III y Margarita de Austria

<sup>40</sup> Martín Lalanda, 1999, p. 452.

<sup>41</sup> Son magistrales las páginas de Asensio, 1971.

<sup>42</sup> Martín Lalanda, 1999, p. 169.

<sup>43</sup> Conviene recordar de paso que una perspectiva no solo desenfadada, sino abiertamente primaria del amor y la sexualidad tiene también su cabida en los libros de caballerías y muy concretamente en la obra de Feliciano. Y analizadas bajo ese prisma, no son muy diferentes las promiscuas conductas de las que se jactan los personajes de la comedia burlesca de la desenvoltura de un Rogel o de las tretas que se urden en sus novelas para satisfacer los deseos carnales. Así mismo resulta familiar al lector de unos y otros textos la pasión por el travestismo y el disfraz que favorece las situaciones cómicas (Sales Dasí, 2005).

<sup>44</sup> Del Río Noguerras, 2008.

en Valencia en 1599. Fue recitada por el Doctor Corrimiento en las fiestas celebradas en honor de la pareja real: «Pues que no supo correr /huna lanza con su dama, / muera sin honra y fama»<sup>45</sup>. En la estela de lo dicho por Chevalier, quien nos instruyó magistralmente sobre la continuidad entre la agudeza verbal de las conversaciones cortesanas del siglo XVI y la obra de Góngora, Quevedo y Gracián, quizás no estaría de más resaltar ese fino hilo que conecta el humor en los libros de caballerías al universo de la comedia burlesca. Ambos se nutren de los excesos de la conversación cortesana y de la degradación carnavalesca que el mundo del entretenimiento y la fiesta proyecta sobre las fantasías literarias<sup>46</sup>.

Queda por comentar una cuestión relacionada con las dimensiones de *Las aventuras de Grecia*. La obra contabiliza un número de versos que excede el promedio de las comedias burlescas y se aproxima al cómputo de las serias. Ahora bien, un examen minucioso desvela mecanismos de composición que no quedan muy lejanos de lo habitual en este tipo de piezas: recortes en el modelo y añadidos muy dispares modifican considerablemente la estructura dramática, que aun sirviendo siempre de hilo de unión, queda deslavazada. En primer lugar, la grosera inversión del acusado lirismo del original se lleva por delante esos pasajes amorosos tejidos a base de la esticomitía, las diseminaciones-recolecciones, o la repetición de versos con mínimas variantes tan característicos de Montalbán<sup>47</sup>. Un dato será quizás suficiente: la escena entre Florisel y Clorinda ocupa 474 versos en la versión seria, prácticamente la mitad de la primera jornada, y queda reducida a 285 en *Las aventuras*. Pero la diferencia más llamativa es la desaparición en la burlesca de las escenas de la falsa muerte de los amantes, su reclusión en estancias separadas y sus visitas a los mausoleos fingidos. En consecuencia desaparecen el gigante custodio y el triángulo humorístico que conformaba junto a Bretón y su amada Lucela. En contrapartida, la figura del donaire, asumida por Sabañón, se adueña de la segunda y tercera jornadas. De ese modo *Las aventuras de Grecia* se singularizan en el conjunto de comedias burlescas donde el gracioso ve, por norma general, rebajadas sus intervenciones. También el espíritu carnavalesco que guía este tipo de piezas

<sup>45</sup> Ferrer Valls, 1993, p. 220.

<sup>46</sup> Para el humor en los libros de caballerías son básicos los estudios de Cravens, 1976; Daniels, 1992 y Marín Pina, 2002.

<sup>47</sup> Profeti, 1970.

impone una marcada derrota hacia el jolgorio. La propuesta de matrimonio se celebra con un sarao inexistente en la versión seria. Y el modo de introducirlo recuerda el de las piezas menores ligadas a la obra principal. Las alusiones a espectadores, espacio de la representación y actores músicos son deladoras del peso de la práctica escénica de la época:

CENCERRO	Vamos y haranse las bodas al fin de la fiesta.
URGADA	Vamos y comeremos después unos buñuelos de macho. <i>Vanse y sale Sabañón</i>
SABAÑÓN	¡Qué buena qu'está la sala! Bravas mozas van entrando. [...] Ya el emperador y infantas vienen órganos tocando, huyendo de los pepinos que los tiran los muchachos. <i>Tocan dentro atabalillos</i> Ya tocan los atabales y ya yo me pongo a un lado a pregonar chicharrones y a estornudar por abajo.  <i>Salen con hachas y mascarillas Almodrote, Jeringa, Lanasu- cia, Cascabel y danzan un sarao y antes de acabarse se oye dentro truenos y relámpagos y para el sarao y se espantan to- dos.</i> (vv. 637-660).

Así mismo la pieza cómica paga tributo a los modos facetos al uso y en consecuencia, cuentecillos, fábulas o simples anécdotas muy similares a los recogidos por las florestas y antologías en circulación acaban rellenando huecos que pueden servir de interludio o simplemente de lucimiento de actores<sup>48</sup> en un balanceo que va del adelga-

<sup>48</sup> Estas digresiones van pautando el desarrollo de la pieza con una frecuencia que oscila entre los 450-600 versos aproximadamente. Destacan la degradante burla de la inspiración poética (vv. 1184-1231) que tiene por colofón un tanto forzado el ridículo hecho por un portugués en una corrida de toros (vv. 1252-1271), el relato del pedo disimulado del sastre y la dama apuntados a la cuenta de la doncella (vv.

zamiento de las escenas de la pieza contrahecha al añadido de elementos postizos. Son los modos de un quehacer teatral que potencia la ingeniosidad verbal frente a la estructura dramática trabada y que procede por acumulación de gracietas cuyo último objetivo es hacer gala de la facundia desbordada de los comediantes.

---

1875-1933) y por último una perla de Esopo, pasada por el filtro de Plutarco: la famosa fábula del asno cargado de sal y esponjas que acaba aplastado por el peso en el fondo del río (vv. 2378-2425).

## BIBLIOGRAFÍA Y ABREVIATURAS

- Alcina, J., *Relación del descubrimiento del río Apure hasta su ingreso en el Orinoco*, ed. J. de Carvajal, Madrid, *Historia 16*, 1985.
- Alemán, M., *Guzmán de Alfarache*, ed. J. M. Micó, Madrid, Cátedra, 1987.
- Alonso Hernández, J. L., *Léxico del marginalismo del Siglo de Oro*, Salamanca, Universidad, 1976.
- Amadís de Gaula*, Garcí Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, ed. J. M. Cacho Blecua, Madrid, Cátedra, 1996.
- Amadís de Grecia*, Feliciano de Silva, *Amadís de Grecia*, ed. A. C. Bueno Serrano y C. Laspuertas Sarvisé, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2004.
- Arellano, I., *Historia del teatro español del siglo XVII*, Madrid, Catedra, 1995.
- Arellano, I., C. C. García Valdés, C. Mata y M. C. Pinillos (ed.), *Comedias burlescas del Siglo de Oro*, Madrid, Espasa Calpe, 1999.
- Arellano, I., «Los héroes caballerescos del callejón del Gato de la comedia burlesca», en *La comedia de caballerías. Actas de las XXVIII jornadas del Teatro Clásico de Almagro*, ed. F. B. Pedraza Jiménez, R. González Cañal y E. Marcello, Almagro, Universidad de Castilla-La Mancha, 2006, pp. 149-177.
- Asensio, E., *Itinerario del entremés: desde Lope de Rueda a Quiñones de Benavente*, Madrid, Gredos, 1971.
- Aut*, Real Academia Española, *Diccionario de Autoridades*, ed. facsímil, Madrid, Gredos, 1990.
- Bacon, G. W., «The life and Dramatic Works of Dr Juan Pérez de Montalbán», *Revue Hispanique*, 26, 1912, pp. 1-474.
- Balbín de Prado, R., *La renovación poética del Barroco*, Madrid, Anaya, 1991.
- Baranda, N., «La lucha por la supervivencia. Las postrimerías del género caballeresco», *Voz y Letra*, 7, 2, 1996, pp. 159-178.

- Barrera y Leirado, C. A. de la, *Catálogo bibliográfico del teatro antiguo español desde sus orígenes hasta mediados del siglo XVIII*, Madrid, Rivadeneyra, 1860.
- Bognolo, A., «El *Lepolemo*, *Caballero de la Cruz* y el *Leandro el Bel*», *Edad de Oro*, XXI, 2002, pp. 271-288.
- Bueno Serrano, A. C., *Índice y estudio de motivos en los libros de caballerías castellanos (1508-1516)*, Tesis doctoral inédita dirigida por J. M. Cacho Blecua, 4 vols., Departamento de Filología Española, Universidad de Zaragoza, 2007.
- Castillejo (de), C., *Obra completa*, ed. R. Reyes Cano, Madrid, Fundación José Antonio de Castro / Editorial Turner, 1998.
- Cayuela, A., «La prosa de ficción entre 1625 y 1634. Balance de diez años sin licencia para imprimir novelas en los reinos de Castilla», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, XXIX (2), 1993, pp. 51-76.
- «Alonso Pérez et la “libropesía”: aspects du commerce de librairie dans la première moitié du XVII<sup>e</sup> siècle à Madrid», *Bulletin Hispanique*, n. 2, décembre 2002, pp. 645-655.
- *Alonso Pérez de Montalbán. Un librero en el Madrid de los Austrias*, Calambur, Madrid, 2005.
- Chevalier, M., *Quevedo y su tiempo: la agudeza verbal*, Barcelona, Crítica, 1992.
- Cor., Corominas, J., con la colaboración de J. A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1987-1991.
- Correas, G., *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, Burdeos, Combet, 1967.
- Cov., Covarrubias, S. de, *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, Turner, 1949.
- Cravens, S. P., *Feliciano de Silva y los antecedentes de la novela pastoril en sus libros de caballerías*, Chapel Hill, Estudios de Hispanófila, 1976.
- Crespo Matellán, S., *La parodia dramática en la literatura española*, Salamanca, Universidad, 1979.
- Daniels, M. C., *The Function of Humor in the Spanish Romances of Chivalry*, New York, Garland, 1992.
- Deleito Piñuela, J., *La mala vida en la España de Felipe IV*, Madrid, Alianza, 1987.
- Demattè, C., «Mélanges et littérature mêlée: de la *Dorotea* de Lope de Vega (1632) à le *Para Todos* de Juan Pérez de Montalbán (1632)», en *Ouvrages miscellanées et théories de la connaissance à la*



- Renaissance*, ed. D. de Courcelles, École Nationale des Chartes, Paris, 2003, pp. 185-195.
- *Repertorio bibliográfico del teatro caballeresco español del s. XVII*, Trento, Labirinti / Università di Trento, 2005.
- «Del libro a las tablas: la comedia *Las aventuras de Grecia* como ejemplo de rescritura burlesca de la materia caballeresca», en *Homenaje a Juan Manuel Cacho Bleuca*, ed. J. M. Lucía Megías y M. C. Marín Pina, Centro de Estudios Cervantinos, Alcalá de Henares, 2008, pp. 175-190.
- Eisenberg, D. y M.<sup>a</sup> C. Marín Pina, *Bibliografía de los libros de caballerías castellanos*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2000.
- Escartí, V. J., *El cortesano*, ed. L. del Milà, Valencia, Biblioteca Valenciana / Ajuntament de València / Universitat de València, 2001.
- Fernández de Avellaneda, A., *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha que contiene su tercera salida y es la quinta parte de sus aventuras*, ed. F. García Salinero, Madrid, Castalia, 1972.
- Ferrer Valls, T., *Nobleza y espectáculo teatral (1535-1622)*, UNED / Universidad de Sevilla / Universitat de València, 1993.
- Florisel I-II*, Feliciano de Silva (1532), *Florisel de Niquea (Primera parte, Libros I y II)*, Nicolás Tierri, Valladolid (Madrid, Nacional, R / 34.796).
- Florisel III*, Feliciano de Silva (1999), *Florisel de Niquea (Tercera parte)*, ed. J. Martín Lalanda, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos.
- Gillet, J. E., (ed.) Bartolomé de Torres Naharro, *Propalladia and other works*, Bryn Mawr, Pennsylvania University Press, 1943-1961, 4 vols.
- Gómez Moreno, Á., *Claves hagiográficas de la literatura española*, Madrid, Iberoamericana, 2008.
- Gracia, P., *Las señales del destino heroico*, Barcelona, Montesinos, 1991.
- Guijarro Ceballos, J., *El «Quijote» cervantino y los libros de caballerías: calas en la poética caballeresca*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2007.
- Herrero García, M., *Ideas de los españoles del siglo XVII*, Madrid, Gredos, 1966.
- Hurtado, M. M. y C. Mata Induráin, «Algo más sobre comedia burlesca y carnaval: a propósito de *El mariscal de virón*, de Juan de

- Maldonado (documentos)», *eHumanista: Journal of Iberian Studies*, vol. 2, 2002, pp. 161-175.
- Llompert, G., «Teatino: el perfil de un vocablo desgastado entre la apología y el sarcasmo», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LXI, 1, 2006, pp. 43-62.  
<http://rdtp.revistas.csic.es/index.php/rdtp/article/viewPDFInterstitial/2/2>.
- Lucía Megías, J. M., «Libros de caballerías manuscritos», *Voz y Letra*, VII/2, 1997, pp. 61-125.
- «Catálogo descriptivo de libros de caballerías hispánicos. XI: El último libro de caballerías castellano: *Quinta parte de espejo de príncipes y caballeros*», *NRFH*, XLVI, 1998, pp. 309-356.  
*Imprenta y libros de caballerías*, Madrid, Ollera&Ramos, 2000.
- «Libros de caballerías castellanos: textos y contextos», *Edad de Oro*, 21, (2002), pp. 9-60.
- y Sales Dasí, E. J., «La otra realidad social en los libros de caballerías. III. El caballero ‘anciano’», en *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de la Literatura Medieval (Universidad de León, 20-24 de septiembre de 2005)*, ed. A. López Castro y L. Cuesta Torre, León, Universidad de León; Secretariado de Publicaciones, 2007, 2, pp. 783-796.
- *Libros de caballerías castellanos (Siglos XVI-XVII)*, Madrid, Laberinto, 2008.
- Marín Pina, M.<sup>a</sup> C., «Romancero y libros de caballerías más allá de la Edad Media», en *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Alcalá de Henares, 12-16 de septiembre de 1995)*, ed. J. M. Lucía Megías, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 1997, 2, pp. 977-987.
- «El humor en el *Clarisel de las flores* de Jerónimo de Urrea», en *Libros de caballerías (De «Amadís» al «Quijote»). Poética, lectura, representación e identidad*, Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas, 2002, pp. 245-266.
- Parker, J. H., «Chronology of the plays of Juan Pérez de Montalván», *PMLA*, LXVII, 1952, pp. 186-210.
- *Juan Pérez de Montalván*, Boston, Twayne Publishers, 1975.
- Pavia, M. N., *Drama of the Siglo de Oro. A Study of Magic, Witchcraft, and other Occult Beliefs*, Nueva York, Hispanic Institute in the United States, 1959, pp. 67-70.

- Paz y Meliá, A., *Catálogo de las piezas de teatro que se conservan en el Departamento de Manuscritos de la Biblioteca Nacional*, Madrid, Blas, 1934.
- Pérez de Montalbán, J., *Obra completa no dramática*, ed. J. E. Laplana Gil, Fundación Antonio de Castro, Colección Biblioteca Castro, Madrid, 1999.
- *Palmerín de Olivia, comedia*, ed. C. Demattè, Viareggio, Baroni, 2006.
- Pérez Lasheras, A., «El Entremés de los romances y los romances del entremés», en *La recepción del texto literario (Coloquio Casa de Velázquez-Departamento de Filología Española de la Universidad de Zaragoza. Jaca, abril de 1986)*, ed. J. P. Étienvre y L. Romero Tobar, Zaragoza, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 61-76.
- Pérez Necochea, J. J., *El asno ilustrado ó sea La apología del asno con notas y El Elogio del rebuzno por apéndice por un asnólogo aprendiz de poeta por J. J. Zeper Demicasa, borriquero del asnólogo*, Madrid, Imprenta Nacional, 1837.
- Periñán, B., *Poeta ludens. Disparate, perché y chiste en los siglos XVI y XVII: estudio y textos*, Pisa, Giardini, 1979.
- Poesía erótica*, Alzieu, P., R. Jammes, e Y. Lissorgues, *Poesía erótica del Siglo de Oro*, Barcelona, Crítica, 1984.
- Profeti, M. G., «Il manoscritto autografo del “Caballero del Febo” di Juan Pérez de Montalbán», en *Miscellanea di Studi Ispanici*, Pisa, Pacini Mariotti, 1967, pp. 218-309.
- *Montalbán: un commediografo dell'età di Lope*, Pisa, Università di Pisa, Cursi, 1970.
- *Per una bibliografia di Juan Pérez de Montalbán*, Verona, Università di Padova, 1976.
- *Per una bibliografia di Juan Pérez de Montalbán. Addenda e corrigenda*, Verona, Università di Padova, 1982.
- «Juan Pérez de Montalbán: entre la amistad de Lope de Vega y la manera de Calderón», en *Paraninfos, segundones y epígonos de la comedia del Siglo de Oro*, ed. I. Arellano, Barcelona, Anthropos, 2004, pp. 139-145.
- Quevedo, F. de, *Los sueños*, ed. I. Arellano, Madrid, Cátedra, 1991.
- *Un Heráclito cristiano, Canta sola a Lisi y otros poemas*, ed. L. Schwartz e I. Arellano, Barcelona, Crítica, 1998.
- *Obra completa en prosa*, ed. A. Reyes, Madrid, Castalia, 2003.

- Rennert, H. A., «Notes on the Chronology of the Spanish Drama», *MLR*, II, 1907, pp. 331-341.
- Río Nogueras, A., «Libros de caballerías y burlas cortesanas: sobre algunos episodios del *Cirongilio de Tracia* y del *Clarián de Landanís*», en *Letteratura cavalleresca tra Italia e Spagna (da «Orlando» al «Quijote»)*. *Literatura caballesca entre España e Italia (del «Orlando» al «Quijote»)*, ed. J. Gómez-Montero, B. König y F. Gerner, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2004, pp. 53-65.
- «Libros de caballerías y fiesta nobiliaria», en *Amadís de Gaula, 1508: 500 años de libros de caballerías*, ed. J. M. Lucía Megías, Madrid, Biblioteca Nacional de España-Sociedad Española de Conmemoraciones Culturales, 2008, pp. 383-402.
- Rojas, F. de, *La Celestina*, ed. M. Haro y J. C. Conde, Madrid, Castalia Didáctica, 2001.
- Rotunda, D. P., *Motif-Index of the Italian Novella in Prose*, Nueva York, Haskell House Publishers, 1973 (reprint de la ed. de 1942 en Indiana University Press).
- Sales Dasí, E. J., «El humor en la narrativa de Feliciano de Silva: en el camino hacia Cervantes», *Literatura: teoría, historia y crítica*, 7, 2005, pp. 115-157.
- Salvá y Mallén, P., *Catálogo de la biblioteca de Salvá*, Valencia, 1872.
- Sarmati, E., «Maritornes, el Caballero Metabólico y Fraudador de los Ardides: una nota al *Quijote* I, 43 (y a *Pedro de Urdemalas* II, 554)», en *Amadís de Gaula: quinientos años después. Estudios en Homenaje a Juan Manuel Cacho Blecua*, eds. J. M. Lucía Megías y M. C. Marín Pina, con la colaboración de A. C. Bueno, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2008, pp. 755-768.
- Serralta, F., «La comedia burlesca: datos y orientaciones», en *Risa y sociedad en el teatro español del Siglo de Oro, Actes du 3e colloque du Groupe d'Etudes Sur le Théâtre Espagnol. Toulouse 31 janvier-2 février 1980*, Paris, Editions du C.N.R.S., 1980, pp. 99-129.
- Silva, F. de, *Segundo libro de la quarta parte de la Chorónica del Excelentísimo Príncipe don Florisel de Niquea*, Zaragoza, Pierres de la Floresta, 1568.
- Terrón, L., *Léxico de cosméticos y afeites en el Siglo de Oro*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1990.
- Taravacci, P. (ed.), *Los siete infantes de Lara. Comedia burlesca de Jerónimo de Cáncer y Juan Vélez de Guevara*, Viareggio, Baroni, 1999.

- Thompson, S., *Motif-Index of Folk-Literature: A Classification of Narrative Elements in Folktales, Ballads, Myths, Fables, Mediaeval Romances, Exempla, Fabliau, Jest-Books, and Local Legends*, Bloomington, Indiana University Press, 1989.
- Vega García-Luengos, G., y M. G. Profeti, *Para una bibliografía de Juan Pérez de Montalbán. Nueva adiciones*, Verona, Università degli Studi di Verona, 1993.
- Villalón, C. de, *El Scholástico*, ed. J. M. Martínez Torrejón, Barcelona, Crítica, 1997.
- Vincent, B., *Minorías y marginados en la España del siglo XVI*, Granada, Diputación provincial de Granada, 1987.



ANÓNIMO

*LAS AVENTURAS DE GRECIA*





#### NOTA TEXTUAL

Esta edición se basa en todos los testimonios hasta el momento conocidos de la presente comedia.

Solo se conserva un manuscrito, el Ms. 16.705 de la Biblioteca Nacional de España, fechado el 17 de febrero de 1649. No se registra ninguna versión impresa de *Las aventuras de Grecia*<sup>49</sup>. El manuscrito, en sus primeros 58 folios numerados en el recto del folio (msI), recoge las primeras tres jornadas. Se observa un cambio de letra en los fols. 16-17, justo al final de la primera jornada. La segunda jornada empieza en el f. 18r y la tercera en el f. 37r. La obra concluye con el f. 58r.

A continuación sigue el texto de la primera jornada, copiado con letra distinta, que ocupa 16 folios (r/v) y carece de numeración (msII). Al final, en una hoja aparte, se presenta una carta con la misma letra que dice:

Magni Regis opus solum

Regi magno dicare

Fas est.

Señor

Estando en Granada en vuestro real servicio le dediqué ese zenotafio a las Parentaciones de los sacros magnes del señor don Carlos Segundo, tío de Vmj.d, y reconociéndose rústicamente advertida incapaz de tanta honra me enseñó con la inurbanidad de su silencio que debía degradarla de su consagración pues de justicia no ay a quien consagrarla dignamente sino a la Sacra Católica persona de Vmj.d.

[Firma ilegible]

Seguimos el primer texto completo del manuscrito (msI) que se presenta como copia generalmente aceptable. Enmendamos la primera jornada cuando la lectura resulta problemática con el segundo texto (msII). Para las últimas dos jornadas, al tratarse de un testimonio único, señalamos sistemáticamente en nota los fragmentos o frases que nos han parecido incorrectos, sugiriendo a veces y siempre entre corchetes, posibles correcciones.

<sup>49</sup> Serralta, 1980, p. 116.

Para la edición seguimos los criterios de modernización gráfica, puntuación interpretativa del texto y regularización de acentuación y uso de mayúsculas propugnadas por el GRISO.

#### SINÓPSIS MÉTRICA

##### *Jornada I*

<i>Versos</i>	<i>Forma métrica</i>	<i>Núm. de versos</i>
1-118	romance <i>í o</i>	118
119-285	romance <i>ó o</i>	167
286-358	romance <i>á e</i>	73
359-404	pareados	46
405-409	redondilla	5
410-466	romance <i>á a</i>	57
467-596	redondilla	130
597-624	sonetos	28
625-660	romance <i>á o</i>	36
661-814	pareados	154
<i>Total</i>		814

##### *Jornada II*

<i>Versos</i>	<i>Forma métrica</i>	<i>Núm. de versos</i>
815-861	romance <i>ó e</i>	47
862-1013	redondillas	152
1014-1175	pareados	162
1176-1343	redondillas	168
1344-1380	romance <i>é o</i>	37
1381-1390	suelos	10
1391-1426	pareados	36
1427-1769	romance <i>á a</i>	343
<i>Total</i>		955

##### *Jornada III*

<i>Versos</i>	<i>Forma métrica</i>	<i>Núm. de versos</i>
---------------	----------------------	-----------------------

1770-1825	octavas reales	56
1826-1877	romance á a	52
1878-1933	redondillas	56
1934-2036	suelos	103
2037-2136	quintillas	100
2137-2212	pareados	76
2213-2293	quintillas	80
2294-2377	romance á o	84
2378-2425	redondillas	48
2426-2461	romance é o	36
2462-2514	pareados	53
2515-2758	romance ó e	244
<i>Total</i>		988

<i>Forma métrica</i>	<i>Jorn. I</i>	<i>Jorn. II</i>	<i>Jorn. III</i>	<i>Total</i>
Romance	451	427	416	1294
Redondillas	135	320	104	559
Pareados	200	198	129	527
Quintillas	-	-	180	180
Soneto	28	-	-	28
Suelos	10	-	103	113
Octavas	-	-	56	56

<i>Porcentajes</i>	<i>Jorn. I</i>	<i>Jorn. II</i>	<i>Jorn. III</i>	<i>Total</i>
Romance	55,4	44,7	42,1	46,9
Redondillas	16,5	33,5	10,5	20,2
Pareados	24,5	20,7	13,05	19,1
Quintillas	-	-	8,09	6,5
Soneto	-	-	3,4	1,1
Suelos	1,04	-	14,4	4,09
Octavas	-	-	5,6	2,03



## LAS AVENTURAS DE GRECIA

### PRIMERA JORNADA

*Sale Quiricalda tapada con manto de medio ojo y Almodrote tras ella.*

ALMODROTE ¿Quién eres, Palas del Rastro?  
¿Quién eres, ángel llovido?  
¿Quién eres, Venus pasada?  
¿Quién eres? Di, que sin tino  
por aquestas arboledas 5  
de la ciudad me has traído  
sin saber si a coger hongos  
o bonetes de tiatinos.

Acot. inicial *tapada con manto de medio ojo*: «se dice de las mujeres cuando se tapan la cara con el manto, sin descubrir más que un ojo para poder mirar cuando andan, lo que es costumbre en Toledo y Andalucía» (*Aut*). Téngase en cuenta la primera acotación de la obra contrahecha, el *Don Florisel de Niquea* de Pérez de Montalbán, en la que Clorinda sale «de francesa con un volante en el rostro».

v. 1 Quizás haya una alusión maliciosa a los cuernos asociados con el Rastro, lugar donde se mataban las reses (Quevedo, *Un Heráclito cristiano, Canta sola a Lisi y otros poemas*, p. 97, núm. 63). Compárese con el comienzo de *La gran comedia de Escanderbey burlesca* de Felipe López: «¿Quién eres, Palas borracha? / ¿Quién eres, húngara zorra?». Como apunta M. J. Casado, que aduce otros lugares en su nota al v. 1, estos versos «gozaron de una gran fama en la época». En nuestro caso, el anónimo invierte el sentido del v. 8 del *Don Florisel de Niquea* de Montalbán: «...y Palas de estos contornos».

v. 3 *pasada*: 'ajada, estropeada', pero quizás también 'muy afeitada', pues las pasas eran un cosmético bastante común (Terrón, 1990). «He de quedar sola un poco / para ponerme la pasa» dice Zaida en *El castigo en la arrogancia*, vv. 351-352.

v. 8 *tiatinos*: teatinos, clérigos regulares de la orden fundada por Pablo IV y que fueron confundidos temprana y muy frecuentemente con los jesuitas, según aclara Gabriel Llompert (2006) en un trabajo que recorre los hitos de la degradación del vocablo. Aparecen en más de una burlesca: *El castigo en la arrogancia*, v. 1293 y *El cerco de Tagarete*, vv. 169-170.

¿Quién eres, vaina de trapos,  
 de gallegos y coritos, 10  
 húngara de mojiganga  
 y espantajo de los niños  
 ¿Quién eres, flor de las flores,  
 regada con el rocío  
 que guisa Naturaleza 15  
 para forjar los chiquillos?  
 ¿Quién eres? Di, que debajo  
 de aquesos oscuros linos  
 tienes traza de ser dueña  
 o lo peor, qu'es un bizco. 20  
 ¿Quién eres? Di, que tu talle,  
 tu donaire y entresijo  
 me tienen hecho un arrope  
 y un portugués derretido.

v. 9 *vaina de trapos*: el insulto parece jugar con el sentido sexual de vaina (en relación obvia con la espada) y con la acepción del vocablo *trapos* en germanía, «gente de baja categoría social. Vulgo, reunión de gentes que visten de trapillo» (Alonso Hernández). Téngase presente también que las *vainas* son «medias calzas».

v. 10 *coritos*: «Nombre que se daba antiguamente a los montañeses y vizcaínos [...] Hoy se les da este nombre a los asturianos por zumba y chanza» (*Aut*). Conviene consultar Herrero García (1966, pp. 236-246) sobre el controvertido origen del nombre y su empleo jocoso. Ver la documentada nota al v. 754 de *La ventura sin buscarla*. Para la fama burlesca de los gallegos dibujados como rústicos ver igualmente Herrero García (1966, pp. 202-220) con numerosos ejemplos.

v. 11 *húngara*: vale aquí por «gitana», personaje habitual en las piezas del teatro menor.

v. 12 *espantajo*: espantapájaros. «Por alusión se llama el que hace visajes ridículos para asombrar y espantar y en lo espiritual se llaman así las sombras y figuras que el espíritu maligno hace aparecer para amedrentar y espantar a las almas» (*Aut*). Comp.: «y mi carantoña / que podría pintarse, / para espantar niños / cuando no callasen» (*Poesía erótica*, núm. 136, vv. 17-20).

vv. 14-16 'regada con semen'.

v. 22 *entresijo*: «Vulgarmente se toma por el medio del cuerpo y que está debajo del vientre» (*Aut*).

v. 23 *arrope*: «Mosto cocido al fuego hasta quedar en cierta cantidad, que de ordinario es la tercera parte del que se puso a cocer» (*Aut*).

v. 24 La condición tópica de los portugueses como enamoradizos va asociada al adjetivo 'derretido' según recuerda Herrero García (1966, pp. 176-178), quien ofrece entre abundantes ejemplos éste de Jerónimo de Alcalá, *Donado habitador*.

Dímelo, que por mi panza,	25
por mi rabel cursativo	
y por todo el calendario	
con que a veces multiplico,	
que te dé si me pidieres	
los sesos de los mosquitos,	30
de un escribano los soplos	
y la dicha de un judío.	
Habla, no tengas temor.	
Desenvaina aquel brío,	
mátame con tus dos ojos	35
y enseña el otro al vecino,	
que yo me ofrezco ayudarte	
en lo que fuere preciso	
hasta limpiarte los mocos	
con el pañal de Longinos.	40
Aparta aquese biombo	
de tu rostro cristalino,	
porque si es como tu talle	
lo demás del frontispicio,	
naide está de ti seguro,	45
ni el dios Machín ni Cupido	
ni Holofernes ni Pilatos	

---

«Mostreme el rato que con mi viuda estuve más elocuente que el griego Demóstenes, más amoroso que Macías y más derretido que un portugués».

v. 26 *rabel*: «Festiva y familiarmente se suele llamar al trasero» (*Aut*). En *cursativo* hay juego de palabras con *curso*: «las veces que uno evacua el vientre» (*Aut*).

v. 27 *calendario*: «Entre los mercaderes se llama así el Libro de cuenta y razón, apuntada por meses, de los deudores y préstamos que exhibían para el ajuste de cuentas» (*Aut*).

v. 40 El centurión que en el apócrifo *Hechos de Pilatos* da la lanzada a Cristo. Es alusión muy frecuente en contexto burlesco. Ver la nota al v. 807 de *El castigo en la arrogancia* donde se aducen otros testimonios teatrales de empleo similar. Así mismo resulta interesante la nota al v. 239 de *El cerco de Tagarete*.

v. 41 *biombo*: se refiere al velo con que oculta su cara.

v. 46 *dios Machín*: «Voz vascuence que vale lo mismo que Martín y se aplica en Vizcaya a todo hombre rústico y mozo del trabajo y con especialidad a los mozos de las herrerías, por cuya alusión los poetas castellanos suelen llamar a Cupido el Dios Machín, por haber nacido en la herrería de Vulcano» (*Aut*). En *Correas* se lee esta explicación: «Picole el Dios Machín, dícese del que se enamoró». Se encontrará una buena discusión en *Corominas, s. v. macho*.

cuando beben vino tinto.  
 ¿Mas si acaso eres deidad  
 de alguna casa de vicio 50  
 y el padre de lo guisado  
 por la posta te ha traído  
 a estorbarme que de Grecia  
 no me ausente en cuatro siglos?  
 ¿Acaso algún malandrín 55  
 pariente del rey Pepino  
 algo te ha querido hacer  
 por donde pudiera? Dilo,  
 que te juro por las barbas  
 que ocultas andan conmigo 60  
 y por los cincuenta pliegues  
 restantes más culativos  
 que le coja del copete  
 y le estrelle en esos vidrios  
 celestes como si fuera 65  
 algún par de huevos fritos.  
 Descúbrete, que me tienes  
 embargados los sentidos.  
 El juego del ajedrez  
 en tu idea surmegido 70  
 y todo lo que yo tengo,  
 valgo y soy, te postro y rindo  
 a tu hermosura, a tu gracia,  
 a tu donaire, a tu brío.

v. 51 *padre de lo guisado*: responsable del prostíbulo pues lo guisado «en la germanía significa la mancebía» (*Aut*).

v. 56 *Rey Pepino*: juego de palabras con Pipino el Breve, padre de Carlomagno. Para el significado erótico de las hortalizas conviene consultar *Poesía erótica* (p. 137, núm. 63). Ver así mismo un curioso empleo relacionado con otros matices de lo «bajo corporal» en *La venida del duque de Guisa*: «Aquí vino Balduino/ y traía poco sueldo / por señas que echó un regüeldo / de mi tío don Pepino» (vv. 191-194).

v. 62 *culativos*: vocablo de resonancias escatológicas, construido por derivación disparatada sobre *culo*.

v. 63 *copete*: «Cierta porción de pelo que se levanta encima de la frente más alto que lo demás» (*Aut*).

v. 70 *sumegido*: metátesis por *sumergido* que muy bien pudiera intentar traducir lo vulgar del habla del personaje.



	<i>LAS AVENTURAS DE GRECIA</i>	51
	Y ansí, en fe de lo que oyes, me relata tus designios. Si son de comer garulla o que te rasque el ombligo.	75
QUIRICALDA	Pues en esa confianza me descubro, dueño mío.	80
ALMODROTE	¿Qué es esto, tú en este campo? De verlo estoy sin sentido. ¿El emperador acaso te ha forzado? Dilo, dilo. Sácame de aquesta pena, si es que te ha sucedido. Bien me lo puedes decir, pues sabes estoy conflicto.	85
QUIRICALDA	¡Qué mal entiendes mi intento! ¡Qué mal pagas mi amor limpio! ¿Yo con el emperador echarme? Con un indio, con el confesor del turco y el Presentado Comino me refregara y no con un hombre que come rábanos fritos.	90
ALMODROTE	Eres en todo mi hermana, pero dime qué motivo te ha dado en sacarme al campo.	95
QUIRICALDA	Tengo un negocio. Preciso que los dos comuniquemos.	100

v. 77 *garulla*: es la uva desgranada que queda en los cestos y por analogía «la gente baja cuando se junta» (*Aut*). *Sin* en el texto.

v. 80 En el texto este verso se le atribuye por error a Almodrote.

v. 81 En el texto *que esto*.

v. 88 *confliito*: vocablo quizás formado sobre *aflicto* (afligido), en cuyo caso podría significar ‘angustiado’. No se debe descartar que sea un error por *contrito*.

v. 92 Por razones métricas *echarme* lo desplazamos del verso 91 al 92.

v. 94 *presentado*: «Teólogo que está esperando el grado de maestro» (*Aut*).

v. 96 Para la carga sexual de rábano, ver *Poesía erótica*, núm. 112: «Tú, rábano piadoso, en este día / visopija serás en mi trabajo...».

- ALMODROTE No te tardes en decirlo,  
hermana de mis entrañas,  
porque me dará zollipo.
- QUIRICALDA Sabrás que no soy tu hermana. 105
- ALMODROTE ¿De qué lo sabes?
- QUIRICALDA Amigo,  
de que tu padre y tu madre  
por el oscuro molino  
resollaban sin querer  
y ansí ninguno me hizo. 110
- ALMODROTE Si fuera queso verdad  
te diera pescado frito  
y con el molde de hacer  
cosquillas a mis amigos.
- QUIRICALDA Pues oye, si no eres sordo, 115  
a lo que aquí te he traído.
- ALMODROTE Ya te escucho atentamente,  
pendiente el alma de un hilo.
- QUIRICALDA La emperatriz Gatatumba,  
esposa de don Vinorrio, 120  
sobrina de Chuchumeco  
y el conde Lamelotodo,  
fue mi madre y heredera  
del reino de Monicongo

v. 104 *zollipo*: «Sollozo con hipo» (*Aut*).

v. 109 *resollaban*: «se echaban pedos». Ver el v. 1920.

v. 114 *cosquillas*: tiene altas connotaciones sexuales y el *molde* para hacerlas, en este caso, se ha de entender como alusión al miembro viril. Comp.: *Poesía erótica*, núm. 131: «Cenando piñones ¿quién hay que duerma / sin soñar cosquillas de mil maneras?».

v. 120 *Vinorrio* o Vinorro es «un famoso tontiloco del XVII» (Quevedo, *Un Heráclito cristiano, Canta sola a Lisi y otros poemas*, p. 521, n. 102). Con la forma *Vinorre* aparece en el *Escanderbey* burlesco de Felipe López (v. 1006).

v. 121 *Chuchumeco*: en el nombre se aprecian resonancias de los chichimecas, término de raíz azteca referido a tribus del norte de América central, según anota la editora de *Escanderbey* al comentar el v. 1139: «chichimecos y torotes».

v. 124 Recuérdese que al final del cap. 52 del *Quijote* de 1605 se recoge un soneto a la sepultura del hidalgo, escrito por el Monicongo, académico de la Argama-

por medio del casamiento, cuyo reino numeroso el emperador Cencerro hoy tiraniza furioso.	125
Dormía siempre mi madre con quien la enseñaba el modo de hacer gente sin candil y a pocos lances, a pocos se sintió con embarazo hacia el ombligo y los lomos.	130
Cerca del parto a mi madre con espíritu brioso una tarde se le antoja a caza de lobos.	135
En este ejercicio estando, sobre unos chopos la vinieron los dolores y aquestos tan presurosos que de sentirlo al echarlo no hubo más que diez agostos.	140
Nació un infante tan bello con un lunar sobre el ojo donde el sol sus bellos rayos jamás calentó los poros.	145
Era en aquesta señal tan parecido a Vinorrio como un huevo a una castaña y como un borrico a un hongo.	150

---

silla. Fernández de Avellaneda lo convierte en topónimo, según apunta acertadamente el editor de *Castigar por defender*, comedia burlesca de Rodrigo de Herrera en su nota al v. 174: «¡Detente, cruel Lisardo, / príncipe de Monicongo!».

v. 131 *Hacer gente*: «levantar y reclutar soldados para componer una compañía» (*Aut*). Pero el contexto parece exigir una interpretación relacionada con la prostitución y la búsqueda de clientes.

v. 132 Aunque en el manuscrito base parece leerse *lanzas*, el copista que ha transcrito el primer acto recoge *lances*.

v. 138 *lobos*: 'ladrones' y 'borrachos' en germanía, pero también 'clientes de prostitutas'. Comp.: «En destacar no seáis bobo / mas gozad del dulce robo / que si va sin carne el lobo / haréis que de vos me ría» (*Poesía erótica*, núm. 61, n. 11).

v. 144 En el msI se lee *Agosto*.

Apenas nació el infante  
 cuando detrás de unos olmos  
 salieron seis sacristanes  
 y arremetiendo furiosos, 155  
 al nacido se llevan  
 como quien come madroños.  
 Desmayose Gatatumba  
 de tan repentino robo  
 y del éxtasis volviendo, 160  
 mirando a un lado y a otro  
 vio un león a par de sí  
 con un niño tan hermoso  
 que no le hacía ventaja  
 ningún pastelero gordo. 165  
 Caer le dejó en sus faldas  
 la fiera y entre unos chopos  
 el león desaparece  
 como si mondara tronchos.  
 Llegó el rey en este tiempo 170  
 y más alegre que un zorro  
 cogido en las alamedas  
 d'Esquivias o Valdemoro,  
 de ver tan hermoso infante  
 les dijo volviendo el rostro: 175  
 «Príncipe tenéis, vasallos.  
 Bien os podéis hacer monos,  
 que yo sé que andando el tiempo  
 os ha de quitar el moco».

v. 154 De acuerdo con el tono degradante de la obra, los «seis hombres armados» del *Don Florisel de Niquea* se convierten aquí en los tan denostados sacristanes. Numerosos ejemplos en la nota al v. 1434 de *El rey don Alfonso*.

v. 173 Localidades al sur de Madrid, famosas por sus vinos: «¿Quién eres, pasmo de Esquivias?» dice Escanderbey en la burlasca de su nombre. Ver la nota al v. 3. con numerosas y atinadas citas. Valdemoro aparece con parecidas credenciales en la «Carta de la Perala a Lampuga, su bravo» de Quevedo: «Con nombre de Valdemoro / vende por azumbres charcos» (Quevedo, *Un Heráclito cristiano, Canta sola a Lisi y otros poemas*, núm. 288, v. 63).

v. 177 *monos*: borrachos en germanía.

v. 179 *quitar el moco*: «Frase con que se amenaza a alguno con castigo, especialmente de manos o bofetadas» (*Aut*). Comp.: «y a tantos franceses locos, / con que

El hurto calló mi madre 180  
 y con berzas y repollos  
 y almendrucos te criaste  
 para el regio consistorio.  
 Por príncipe te juraron  
 y en un sueño misterioso 185  
 supe que no era tu hermana,  
 pero no me dijo el cómo.  
 Murió el rey en esta edad  
 y más galán que Medoro  
 en el reino sucediste 190  
 en tiempo que de alborozo  
 o de achaque de comer  
 unas lombrices de toro  
 murió mi madre y antes  
 de subirse a mejor solio 195  
 en un papel muy cerrado  
 escrito lo dejó todo.  
 Mandándome expresamente  
 que antes que fuera forzoso  
 tratar de multiplicar 200  
 no le abriera. Y luego Cloto  
 la dio como en caperuza  
 al estambre de su polvo.  
 El buz me empezaste hacer

---

llevéis un pañuelo, / les podréis quitar los mocos», *La venida del duque de Guisa*, vv. 960-962.

v. 189 El caballero sarraceno y rival de Orlando es personaje parodiado con frecuencia en la literatura de la época. Recuérdese la comedia burlesca *Angélica y Medoro*, por no citar el archiconocido poema de Quevedo sobre las necesidades del paladín.

v. 201 *Cloto*: una de las tres Parcas, precisamente la que hilaba el estambre de la vida.

vv. 202-203 *dar en caperuza*: «darle a alguno en la cabeza haciéndole mal y translaticamente darle alguna pesadumbre o hacerle alguna molestia por vengarse o satisfacerse de él» (*Aut*).

v. 204 Es decir, 'me empezaste a hacer lisonjas con los labios', que son los buces. Para entender el verso siguiente téngase en cuenta que la palabra puede designar también el trasero (Alonso Hernández). En contexto similar se emplea la expresión en los vv. 1843-1845 de *Darlo todo y no dar nada*: «Porque es bueno hablarse por el

porque lo tenía corto, 205  
 porque a saber otra cosa  
 fueras huyendo a Logroño.  
 Para esposa me pidieron  
 el persa, el indio, el natolio,  
 el húngaro y al momento 210  
 los despaché para el rollo.  
 Cencerro me vino a ver  
 una tarde de rebozo  
 con el príncipe Falanjes  
 y se enamoró de modo 215  
 que me quiso hacer cosquillas  
 a lo natural, mas como  
 le respondiese tan mal  
 tomó de ello tanto enojo  
 que con treinta mil jinetes, 220  
 de ellos zambos, d'ellos cojos,  
 nos venció y nos trujo presos  
 a su corte Monicongo.  
 Viéndonos en tal estado,  
 este emperador modorro 225  
 quiere las paces hacer  
 con casarnos, ¡fuerte voto!,  
 a mí con él y que tú  
 seas de su hermana esposo.  
 Y acordándome a este tiempo 230  
 de aquel papel venturoso  
 que la buena de mi madre  
 me entregó cerrando el ojo,

---

haz / y no andarse queriendo por envez. / Y si gustas así que te haga el buz...». Ver la documentada nota al v. 28 de *El rey don Alfonso, el de la mano horadada*.

v. 209 *natolio*: habitante de Anatolia, «cierta parte de Asia la Menor que los turcos aun hoy día la llaman corruptamente Natolia» (Cov).

v. 211 *rollo*: «la picota y horca hecha de piedra y en forma redonda u de coluna y es insignia de la jurisdicción de Villa» (*Aut*).

v. 214 Falanges de Astra es personaje que aparece ya en el *Amadís* de Montalvo y que retoma Feliciano como compañero del protagonista en el *Florisel* (partes I, II y III).

v. 221 *zambos*: con las piernas torcidas hacia fuera y juntas las rodillas.

- le abrí y leí todo aquesto  
y a buscarte me dispongo, 235  
corriendo a pedirte albricias  
con ligereza de corzo.  
Para aquesto te he sacado,  
ahora darás el modo  
para que naide me aje 240  
ni se atreva a mi decoro,  
a mi hermosura, a mi fe,  
a mis faldas o aquel otro  
que ya corre por tu cuenta,  
ante cuyos pies me postro 245  
rendida, humilde y amante,  
porque si yo no te gozo,  
en el cielo no habrá peces  
ni en la tierra habrá potrosos .
- ALMODROTE No te acierto a responder 250  
porque me ha dejado el gozo  
más dulce que una jalea  
y ansina lo que dispongo  
es que a palacio volvamos  
desmintiendo lo que somos 255  
pues por hermanos nos tienen.  
Y cuando a los desposorios  
lleguen no faltarán achaques  
para hacer la fuga todo  
pasándonos a Guinea 260  
a vender algunos monos.
- QUIRICALDA Siempre he de seguir tu gusto.  
VOZ 1 ¡Almodrote! *Dentro.*  
QUIRICALDA ¿Qu'es lo que oigo?  
VOZ 2 ¡Quiricalda!

v. 249 *potrosos*: herniados; la potra es un objeto habitual de chanza en poesía burlesca. Ver el comentario en Quevedo, *Un Herálito cristiano, Canta sola a Lisi y otros poemas*, núm. 169, n. 8 al «Epitafio de una dueña, que idea puede ser también de todas», de quien Quevedo dice que fue «más pronosticadora que un potroso».

v. 263 voz 1: sin indicación de *dramatis personae* en el texto.

ALMODROTE	¿Cómo es esto?	
VOZ 1	Sígueme por estos olmos.	265
VOZ 2	Ven por estas arboledas.	
ALMODROTE	Este es un mágico docto llamado Argante y me busca. Hablarle será forzoso.	
QUIRICALDA	La discreta Selenisa me llama y así ya torno.	270
ALMODROTE	Vete y mira no te vayas por la canal de los lomos.	
QUIRICALDA	Es imposible que pueda, que tengo un hermano moro.	275
ALMODROTE	¿Querrasme?	
QUIRICALDA	Más que a turrón.	
ALMODROTE	¿Tendrás celos?	
QUIRICALDA	Más que piojos.	
ALMODROTE	¿Serás mía?	
QUIRICALDA	Para siempre.	
ALMODROTE	¿Comerás rábanos?	
QUIRICALDA	Gordos.	
ALMODROTE	¿Echaraste con la carga?	280
QUIRICALDA	Cuando me sea forzoso.	
ALMODROTE	Voyme lleno de contento.	
QUIRICALDA	Yo me voy llena de gozo.	
ALMODROTE	Adiós, bella Quiricalda.	
QUIRICALDA	Adiós, Almodrote, esposo.	285

v. 267 *un mágico*: en los dos manuscritos se lee «umagico».

v. 270 Argante y Selenisa son, respectivamente, los magos protectores de Florisel y Clorinda en la obra homónima de Montalbán que aquí se parodia.

v. 272 *no te vayas*: 'no te pedas' (*Aut*).

v. 280 *carga*: alusión al trato sexual. Comp.: *Poesía erótica*, núm. 104, vv. 9-11: «Ella se enoja, aprieta, aparta y muerde; / mas del gallardo mozo compelida, / con un lento gemir sufre la carga».



*Vanse cada uno por su puerta y sale Sabañón con una mano de mortero en la pretina y el sombrero mojado y regañando.*

SABAÑÓN ¡O pesia quien te parió!  
 ¡Hija de puta! Vinagre,  
 colchón de mozo de mulas.  
 Por vida de treinta sastres  
 que si abajo te cogiera 290  
 con el bolo de un danzante  
 te hiciera que me soñarás.  
 ¡Que despidan por la tarde  
 lo que entre las once y mona  
 suelen echar en las calles! 295  
 Si ello es porque el olor  
*Huele el sombrero.*  
 me lo dice, ¡oh perra infame!  
 Gallega bazucadora

v. 286 acot. *pretina*: «Cierta especie de correa con sus hierros para acortarla o alargarla y su muelle para cerrarla y atarla a la cintura encima de la ropilla» (*Aut*).

v. 287 *vinagre*: «Metafóricamente se llama el sujeto de genio áspero y desapacible» (*Aut*), pero no hay que perder de vista que *vinagre torcido* es un borracho (Alonso Hernández). Ver la nota al v. 463 de *El castigo en la arrogancia*: «¿Y qué hacían los vinagres?» donde se aduce la explicación de Zabaleta: «Vinagre torcido llaman a un borracho, porque el vino que lleva en el estómago está hecho vinagre, y él lleva el cuerpo torcido, como le falta el gobierno de la razón».

v. 288 *mula*: prostituta en germanía. «De mula de aquiler sirvió en España» dice Quevedo en el «Epitafio de una dueña, que idea también puede ser de todas». Ver Quevedo, *Un Heráclito cristiano, Canta sola a Lisi y otros poemas*, p. 169, v. 12.

v. 289 Los sastres son, entre otras cosas, prototipo de mentirosos y ladrones fraudulentos, como demuestra con creces la obra de Quevedo: «... y hoy, si alguno ha de vestirse, / le desnudan dos primero: / el mercader de quien compra / y el sastre que ha de coserlo» (Quevedo, *Un Heráclito cristiano, Canta sola a Lisi y otros poemas*, p. 256, vv. 51-52). Comp. *Condes de Carrión*, v. 917.

v. 291 *bolo*: palo que llevan los danzantes para ejecutar algunas danzas.

v. 294 Juego de palabras con *nona* (hora canónica) y *mona* (borrachera), como atestigua Correas: «Entre once y nona: cuando uno viene tarde, a deshora o de noche». Se está aludiendo en nuestro texto a la licencia nocturna de arrojar aguas mayores y menores por las ventanas.

v. 298 *bazucadora*: meneadora, revolvedora. Recuértese el verso «llega la muerte y todo lo bazuca» de Quevedo (Quevedo, *Un Heráclito cristiano, Canta sola a Lisi y otros poemas*, p. 183, v. 13).

de pipotes y orinales,  
 que apenas dijo ¡agua va! 300  
 cuando sobre mí el desastre  
 cayó y más que será  
 la conservilla de pajes.  
 ¡Puz! ¡Qué malo está este adobado!  
*Vuelva a oler.*

Si alguien tiene mal de madre 305  
 retoce un poco conmigo,  
 que no se saldrá de balde.  
 Bueno estoy para visitas  
 ahora, señores. Pase  
 que yo mucho más merezco 310  
 porque una vieja sin carne,  
 voz conservada en cecina,  
 almacén de navidades,  
 esqueleto con pellejo,  
 arenque con guardainfante, 315  
 me enamora y me festeja  
 y por favor esta tarde  
 esta mano de mortero  
*Enseña la mano de mortero.*

v. 299 *pipotes*: envases, pipas pequeñas, por contaminación con orinales, para transportar sustancias indeseables.

v. 303 *conservilla de pajes*: los orines y aguas mayores que han caído sobre Sabañón.

v. 305 Juega con la creencia de que el mal de madre, o de matriz, se cura con la actividad sexual. Recuérdese *Celestina*: «Pero otra cosa hallaba yo siempre mejor que todas, y ésta no te quiero decir, pues tan santa te me haces» (Rojas, *La Celestina*, p. 288, n. 115).

v. 315 *guardainfante*: «Cierta artificio muy hueco, hecho de alambre con cintas, que se ponían las mujeres en la cintura y sobre él se ponían la basquiña» (*Aut*).

v. 319 El componente fálico de la mano de almirez es evidente y más si se tiene en cuenta que *mortero* puede designar el sexo femenino: «Lava esas piernas, salpicada penca, / y el mortero en que te das cachumba...» (*Poesía erótica*, núm. 114, v. 6). Téngase en cuenta que la mano de mortero es varita mágica en *Angélica y Medoro* (v. 1357) y no se olviden los comentarios de Arellano que la relacionan con la majadería y con el rey de locos en *La ventura sin buscarla* (acot. al v. 954).

- me dio con virtud notable 320  
 que con ella trasformar  
 me pueda en el primer lance.  
 Es su nombre Falerina  
 y suele ir por los aires  
 a besar a media noche 325  
 a un cabrón ciertos lunares.  
 Mas aquí viene mi amo,  
 qué pensativo, qué grave.  
 Parece hidalgo de aldea,  
 ¿si acaso es representante? 330  
 Pero no, qu'es bien nacido.  
 Él sin duda ha dado en sastre  
*Sale Almodrote.*  
 y la cuenta viene haciendo  
 cómo ha de hurtar esta tarde.  
 Yo quiero llegar, señor, 335  
 ¿si acaso quiere ser flaire?  
 Príncipe Almodrote, escucha.
- ALMODROTE ¿Qué hay, Sabañón? Dios te guarde.  
 ¿Qué quieres con tantas voces?
- SABAÑÓN Muy despacio preguntarte 340  
 si acaso tienes lombrices  
 o te ha dado mal de madre.
- ALMODROTE ¿Quieres que con esas barbas  
 me den aquesos achaques?
- SABAÑÓN Bien pudieran porque a mí 345  
 me suele dar mal de padre.
- ALMODROTE Sabañón, deja esas cosas,  
 no estés siempre de donaire.

v. 323 La maga Falerina procede del *Orlando enamorado*.

v. 326 Se están insinuando sus artes brujeriles y su relación con los ritos de aquelarre.

v. 336 *flaire*: fraile. «vulgarmente flaire ha tenido gran extensión en España y América» (Cor).

v. 346 Al margen del chiste fácil con *mal de madre*, se puede estar jugando también con el oficio de *padre de mancebía*, encargado del burdel.



	le dio tan grande enojo que sudó de coraje por el ojo. Finalmente juntó sus batallones después de haberse hartado de piñones y se entró por mis tierras destruyendo y lamiendo delanteras. Desmayada mi gente, puestos entrambos campos frente a frente, me embistió con tal fuerza y valentía el soberbio enemigo que me ablandó con palos el ombligo. Vencíome como sabes y al momento a mi hermana y a mí sobre un jumento nos trujeron volando hasta la corte donde estamos cautivos sin podernos siquiera hartar de higos. De aquesto es, Sabañón, esta tristeza y de que a Quiricalda su belleza haya de gozar otro que yo no sea, tiniendo grande gana de tocar folías o pavana.	375
		380
		385
		390
SABANÓN	Tienes tanta razón de tu tristeza, generoso Almodrote, que, si fuera posible, en el cogote	395

---

v. 372 *Ballesta* es en contexto erótico el órgano sexual masculino. Comp.: «Unos de bailar / gustan aquel día, / yo de disparar / la ballesta mía» (*Poesía erótica*, núm. 48).

v. 374 Referencia escatológica a las aguas mayores.

v. 376 Son manjar afrodisiaco: «Cenando piñones ¿quién hay que duerma / sin soñar cosquillas de mil maneras?» se lee en una seguidilla recogida en *Poesía erótica*, núm. 131.

vv. 384-386 Hay una escena muy similar en el *Palmerín de Olivia* de Montalbán (vv. 1692 y ss). Ver la p. 40 de la edición de Demattè para posibles fuentes. En el texto *vecíome*.

v. 393 Los bailes aludidos pueden tener connotaciones sexuales: «y en medio de la folla el rigor pierde, / que es mujer de razón y comedida, / y al fin, aunque lo escupe, no le amarga» (*Poesía erótica*, núm. 104, vv. 12-14).

- te diera con el bolo  
de hacer el perejil al dios Apolo.
- ALMODROTE Al fin eres leal y fiel criado *Aparte.*  
pero como te tengo ya avisado, 400  
naide sabrá el secreto de mi hermana.  
Aquese emperador por la mañana  
se suele hacer un cuero  
y nunca come manos de carnero.
- SABAÑÓN Él viene.
- ALMODROTE Pues, Sabañón, 405  
quédate y serás mi espía  
y te daré aloja fría  
cuando comas de un melón.
- Vase Almodrote. Salen el emperador Cencerro, Lanasucia,  
la Infanta Urgada, Cascabel y Jeringa.*
- URGADA Aquesto es cierto, Cencerro.  
Almodrote y Quiricalda 410  
han faltado de palacio,  
tocando la zarabanda.  
Por aquella puerta falsa  
que atruena aunque haga mal tiempo  
y huele mal a las mañanas 415

vv. 397-398 Se juega, por inversión burlesca, con la corona de laurel de Apolo ya que perejil es «adorno verde» (*Aut*). Para un empleo obsceno de *bolo de danzante* ver el v. 291. No se olvide tampoco el doble sentido que *perrejil* puede tener en contexto erótico: «Dígame, galana hermosa / [...] / ¿En su huerta hay perejil / y culantro y otra cosa?» (*Poesía erótica*, núm. 79, vv. 1-6). Ver para un contexto similar la documentada nota al v. 1058 de *El rey don Alfonso, el de la mano horadada*: «que no merece servir / ella a tus pajes de espuela / de hacerles el perejil». Y la nota al v. 1847 de la burlesca *El desdén con el desdén*, donde se dan ejemplos de la acepción «vello púbico».

v. 403 Se emborracha. «Harto cuba y cuero sois» le dice la Infanta a Carlos en *La ventura sin buscarla* v. 695. «Cuero significa la odre del pellejo del cabrón y por alusión el borracho, por estar lleno de vino» (Cov.).

v. 407 La bebida refrescante hecha de agua, miel y especias que se servía habitualmente en los corrales de comedias.

v. 408 El melón con significado sexual es corriente en poesía burlesca: «No tratemos de otra cuenta, / hágalo, señor, no pene: / pues tiene ya de mandarme, / haga del melón la cata, / aunque esté para beata» (*Poesía erótica*, núm. 73, vv. 34-38).



	que tengo sangre en el ojo y soy Cascabel, que basta.	445
	<i>Vase.</i>	
JERINGA	Yo los tengo de traer como suelen en volandas llevar ánimas de sastres los diablos a su morada.	450
	Y para que me conozcas, aunque estén llenos de sarna, les he de rezar el credo y bailar la zarabanda.	
	<i>Vase.</i>	
LANASUCIA	Yo los tengo de buscar a los dos y por la Pascua haré que se les antojen ajos fritos y castañas.	455
	Y aun haré más que no eso, que te haré que te besen cuantas partes tienes por detrás o les daré con mi maula.	460
	<i>Vase.</i>	
SABAÑÓN	Voyme avisar a mi amo de todo lo que aquí pasa, que tienen grande calor el buen Cencerro y Urgada.	465
	<i>Vase.</i>	
URGADA	¿Qué piensas hacer ahora si no parecen los dos?	
CENCERRO	Pedir por amor de Dios al anochecer, qu'es hora.	470

v. 444 *tengo sangre en el ojo*: soy valiente, íntegro moralmente. «Tener sangre en el ojo. Significa tener honra y punto para cumplir con sus obligaciones conforme se debe [...] Cov. en la voz *ojo*. Tener sangre en el ojo es ser hombre de valor» (*Aut*).

v. 462 *maula*: vale 'artificio' y 'engaño', pero parece hacer referencia al sexo masculino.

v. 470 En el texto aparece *anocher*.



URGADA	Y si acaso Quiricalda y ese príncipe Almodrote los dos han jugado al bote como Roldán con doña Alda y él, muy falso y desleal, y ella, mojada delante de haber servido de guante a los pajes de orinal, te quieren cantar chacona para divertir tu pena.	475           480
CENCERRO	Daré en comer yerbabuena o si no, me haré una mona.	
URGADA	Y yo ¿cómo he de sufrir a la vista aquestos celos?	
CENCERRO	Mira, come caramelos y te podrás divertir.	485
URGADA	Di lo que tienes trazado, así estés frito en sartén y te arrastre un palafren.	
CENCERRO	Escucha, pues no te enfado: Yo tengo en esta floresta hecho un hermoso jardín que le hizo un matachín una tarde por apuesta, tan bello que en toda el Asia	490           495

v. 473 Recuérdese que *bote* es 'golpe de lanza'. Aquí podría aludir al acto sexual.

v. 474 Héroe del romancero y de comedia burlesca. Recuérdese su papel en la burlesca *Angélica y Medoro*.

vv. 477-478 Es común el empleo de lo cóncavo para designar el sexo femenino. Era ocupación de los pajes vaciar los orinales. Comp. *Guzmán de Alfarache*, I, 3, 7: «...acertó a darle a monseñor gana de orinar. Levantose a su aposento y, no aviendo algún paje, tomó el orinal» (Alemán, *Guzmán de Alfarache*, p. 441). Eliminamos la *o* con que empieza el verso en el ms.

v. 482 *mona*: «en estilo jocosos y familiar se llama la embriaguez y borrachera. Y también se llama así al que la padece o está borracho» (*Aut*).

v. 493 *matachín*: danzante carnavalesco disfrazado de colores abigarrados. Ver la documentada nota al v. 222 de *La ventura sin buscarla* con texto de Bances Candamo.

dudo que le haya mejor  
 ni que tenga más olor,  
 plantado por Sinestasia,  
 aquella mágica grande  
 qu'es oráculo de viejas. 500  
 Y este pensil de pellejas  
 está con arte tan grande  
 fabricado que hay en él  
 recado para las damas,  
 músicas y buenas camas 505  
 con estrados de oropel.  
 Y para los caballeros  
 príncipes, reyes, señores  
 que en figura de doctores  
 se pretenden hacer cueros 510  
 hay pellejos, hay encantos,  
 batallas, cuevas, leones,  
 jabalíes, torozones,  
 osos, castillos, encantos.  
 Hay truenos, soplones, dueñas, 515  
 gigantes, hombres preñados,  
 suegras, sierpes y letrados.  
 Y luego sobre unas peñas  
 una fuente, con primor  
 cercada de berenjenas, 520  
 que llaman las que son buenas  
 del Desengaño de Amor,  
 adonde el galán que bebe  
 de su líquido cristal  
 dice cuál es su orinal 525  
 de Cupido y, si se atreve  
 a engañar a la tal dama  
 fingiendo con ella amores

v. 501 *pellejas*: «Vulgarmente se da este nombre como afrentoso a la muger de mal vivir o ramera» (*Aut*).

v. 513 *torozón*: «Dolor agudo en la barriga que da a las bestias, semejante al que en los racionales llaman cólico [...] Llamose así del verbo torcer porque parece que se tuercen las tripas» (*Aut*).

v. 527 En los dos manuscritos *angañar*.

	por tener muchos dolores, quién es y cómo se llama.	530
	Y también el mismo efecto hace bebiendo la moza. Dirá luego quién retoza y la menea el colete	
	con que aunque quieran los dos, Quiricalda y Almodrote, que no salgamos a escote por tener muy grande tos, sus intenciones sabremos y podremos castigallos	535
	dándoles a comer callos. Y a los demás los pondremos guirnaldas de caracoles por ser tan finos amantes y unas ligas de danzantes	540
	y en la cabeza peroles.	545
URGADA	Solo tú en el mundo puedes hacer aquestos guisados. Las mozas y los donados te pueden hacer mercedes	550
	y los que comen arroz y las damas del Compás. Dete a comer Fierabrás unas manos de reloj.	
	<i>Salen Jeringa, Cascabel, Lanasucia, Almodrote y Quiricalda.</i>	

v. 531 En los dos manuscritos *mismefecto*.

v. 534 *colete*: vestidura que ciñe el cuerpo hasta la cintura.

v. 549 *donado*: persona seglar que se retira a los monasterios para servir.

v. 552 El *Compás* era «el espacio que se extendía delante de la casa pública de Sevilla» (Alonso Hernández, *s. v. ermita*). Ver Deleito y Piñuela, 1987, pp. 55-57.

v. 553 Personaje ligado a la materia carolingia, al *Belianís de Grecia* y al famoso bálsamo salutarífico del *Quijote* (I, X, n. 14). También hace su aparición en contextos teatrales burlescos. Véanse entre otros *El cerco de Tagarete*, v. 540; *Castigar por defender*, v. 1338; *El rey Perico y la dama tuerta*, v. 609.

CASCABEL	Ya tienes en tu presencia, clarísimo emperador, al que come coliflor con jazmines de Valencia.	555
JERINGA	Ya tienes, hermosa infanta, en tu presencia Almodrote, gran comedor de gigote, cubierto con una manta.	560
LANASUCIA	Y si fuera menester para tu gusto, señor, te hiciera un buen lamedor, que lo sé muy bien hacer.	565
CENCERRO	A todos os guarde Dios y os dé diviesos a pares con sarna en caniculares y corcovas treinta y dos.	570
	Mas dime, infanta gentil, ¿de qu'es aquesa tristeza? ¿duélete algo la cabeza? ¿has sido acaso albañil? Dímelo, que por mi vida, por mis rodillas y pies	575

v. 561 *gigote*: «especie de guisado que se hace rehogando la carne en manteca y picándola en piezas muy menudas, se pone a cocer en una cazuela con agua y después se sazona con diversas especias» (*Aut*). «Que hace gigote las honras» se lee en *Escanderbey*, v. 36.

v. 565 *lamedor*: significa tanto 'halago' como 'jarabe medicinal'. Como en el v. 385 de *Antíoco y Seleuco*, «Un lamedor de pepinos», no hay que descartar la interpretación procaz.

v. 568 *divieso*: «Especie de carbuncló, tumor que crece en forma de piña, con dureza, inflamación y dolor ardiente» (*Aut*).

v. 569 *caniculares*: juego de palabras que constituye un falso derivado de *culo*. Puede consultarse sobre este particular la curiosa lista de *Poesía erótica*, núm. 129, n. 19.

v. 574 Posible juego de palabras con *albañal*, 'letrina'. Para un empleo burlesco de albañil ver la nota a los vv. 1059-1062 de *El rey don Alfonso, el de la mano horadada*: «Pero temo, con todo eso, / que amor es como albañil, / que tiene las manos blancas / y tiznan como el candil».

- y por mi partido envés,  
que te rasque la barriga.
- URGADA Dime, príncipe gallardo  
¿de qué tu tristeza ha sido? 580  
¿has por ventura nacido  
entre Foncarral y El Pardo?  
Habla, que por mis chapines,  
por la muda que me pongo,  
que te haga hacer un mondongo 585  
de mano de galopines.
- QUIRICALDA Estoy de vos agraviado.
- ALMODROTE Tengo de vos una queja.
- QUIRICALDA Porque sabiendo que os quiero  
me juzgáis de poco atenta. 590
- ALMODROTE Y sabiendo que os adoro  
me tratáis de esa manera.
- CENCERRO Luego ¿no nos engañáis?
- ALMODROTE ¿Quieres verlo? Pues espera.  
Disimula que es fingido, *A Quiricalda.* 595  
que por ti lo digo.
- QUIRICALDA Empieza.
- ALMODROTE Es mi amor tan constante y verdadero  
como lo fue de Angélica y Medoro  
y más que los ladrones con el oro  
y más que una gallega y un cochero, 600  
más que en aguar el vino el tabernero

v. 582 Topónimos madrileños. Recuérdese que El Pardo podría aludir a los cuernos por los toros que se criaban en sus dehesas, como sugieren los versos de Quevedo anotados en *Un Heráclito cristiano, Canta sola a Lisi y otros poemas*, núm. 263, v. 8: «...y soy falsete con todos / de la capilla de El Pardo».

v. 585 En el primer manuscrito se lee *que haga hacer*. Adoptamos la lectura del msII porque el verso sin «te» es hipométrico. *Mondongo* es metáfora del miembro viril: «el mondonguil timón almidonado / bruñido el pomo de naturaleza, [...] / estaba un joven bello arrebatado» (*Poesía erótica*, núm. 106, vv. 5-8).

v. 586 *galopines*: «el paje de escoba en los navíos [...]». Vale también el que sirve en la cocina, en los ínfimos ministerios de ella» (*Aut*).

v. 595 Lectura muy dificultosa en el msI. Leemos según el msII.

- y más que el zancarrón de Meca el moro.  
 Tanto quiero a mi dama que l'adoro  
 más que a un borrico muerto un pastelero.  
 La causa d'este amor está presente, 605  
 seré suyo si quiere. A lo que entiendo,  
 no es más hermoso el Preste Juan ausente.  
 Por gozar su belleza estoy muriendo,  
 no lo puedo decir más claramente.  
 Entiéndame quien sabe que la entiendo. 610
- QUIRICALDA Quiero tanto a lo qu'está delante  
 que no hay comparación a que igualallo.  
 Yo he de ser su gallina y él mi gallo  
 y a falta de candil seré su guante.  
 Conózcole de veras qu'es mi amante 615  
 en algo que me ha hecho que yo callo.  
 Tengo de regalalle con un rallo  
 cuando quiera vestirse de danzante.  
 No digo el nombre por gozarle entero,  
 sé que me quiere y es mi amartelado. 620  
 Por sus ocultas gracias ya me muero.  
 Gaifás no fue más lindo y agraciado.  
 Él es mi mano y yo soy su mortero.  
 Harto con estas señas lo declaro.

v. 602 *zancarrón de Meca*: «Llaman por irrisión los huesos de este falso profeta que van a visitar los moros a la mezquita de Meca» (*Aut*).

v. 604 Son tópicas las alusiones a las malas artes de los pasteleros que aparecen continuamente satirizadas por Quevedo, entre otros: «Con poco temor de Dios / pecaba en pastel de a cuatro / pues vendí en traje de carne, / huesos, moscas, vaca y caldo» (Quevedo, *Un Heráclito cristiano, Canta sola a Lisi y otros poemas*, núm. 249, vv. 116-120).

v. 607 Para apariciones en contexto teatral cómico de este personaje legendario, del que el *Diccionario de Autoridades* dice que es «título que se da al emperador de los abisinios», ver la nota al v. 309 de *El amor más verdadero, Durandarte y Belerma* de mosén Guillén Pierres.

v. 617 *rallo*: rallador. Quizás por referencia al instrumento de percusión «que se hace con una lata llena de agujerillos» (Cor.) y que está documentado en algunas danzas hispanoamericanas.

v. 622 *Gaifás*: El Sumo Sacerdote Caifás, personaje evangélico de connotaciones negativas por su papel decisivo en la pasión de Cristo. Ver la nota al v. 119 de la comedia burlesca *El castigo en la arrogancia*.

CENCERRO	¡Vivas más que un enfadoso!	625
URGADA	¡Más vivas que diez cuñados!	
ALMODROTE	Y para que eches de ver lo que te estimo y te amo, en el salón del jardín qu'está pegado a palacio os convido a merendar y a un lucido sarao que he dispuesto. Y para que veas quién es Almodrote y cuánto desea que tengan fin los casamientos tratados.	630       635
CENCERRO	Vamos y haranse las bodas al fin de la fiesta.	
URGADA	Vamos y comeremos después unos buñuelos de macho.	640
	<i>Vanse y sale Sabañón.</i>	
SABAÑÓN	¡Qué buena qu'está la sala! Bravas mozas van entrando. ¡Azar! que he visto una vieja, pero peor es un calvo. O yo soy mal adivino o el seso tengo trocado o ha de parar esta fiesta en muy gentiles porrazos porque encontré con mi azar ¿Saben en qué he reparado? Que para aquesta calor hacen falta aquí escribanos. Ya el emperador y infantas	645           650

v. 640 *buñuelos de macho*: alusión, de nuevo entre la gastronomía y lo obsceno, a los testículos.

v. 644 El avistar un calvo podía ser signo de mal agüero, como deja translucir el dicho recogido por Correas: «Calvo, y no de tiña, tuerto, y no de nube, so la piel gran mal encubre».

v. 650 En el msI pone *errepado*.

- vienen órganos tocando,  
huyendo de los pepinos 655  
que los tiran los muchachos.  
*Tocan dentro atabalillos.*
- Ya tocan los atabales  
y ya yo me pongo a un lado  
a pregonar chicharrones  
y a estornudar por abajo. 660  
*Salen Cencerro, Urgada y Quiricalda.*
- CENCERRO En mi vida me he visto más contento  
desde que fui donado del convento  
y desde que mi madre me echó al mundo,  
que no ha cuarenta meses  
que me limpiaba con la lengua el beses. 665
- URGADA Yo, hermano de mis ojos,  
tengo tanta alegría  
que he de dar Almodrote  
con una blanda piedra en el cogote.  
Y a Quiricalda bella 670  
qu'es del Rastro la flor, del campo estrella,  
he de hacer que la rasquen la barriga  
con unos garabatos  
en que estuvo la gorra de Pilatos.

v. 659 *chicharrones*: «pedazo de enjundia de cualquier animal que después de frito y exprimido para que salga la manteca queda seco y muy tostado, y se come mayormente siendo de lechón» (*Aut*).

v. 661 acot. Es rasgo de la caligrafía del copista añadir un trazo a la *ene* final que la convierte en *eme*: *saem* por *salen*.

v. 665 *el beses*: el trasero. Para las pullas con los besos en tal parte, consúltese la nota en Quevedo, *Un Heráclito cristiano, Canta sola a Lisi y otros poemas* a la composición 274 de Quevedo, vv. 35-38: «El ojo que apostó a luces / con el mismo amanecer, / ojo de pulla se ha vuelto / de los de *Béseme en éb*».

v. 673 *garabatos*: son los asideros o agarres del candil. No se olvide, pues, su asociación macho-hembra.



- SABAÑÓN Ya salen, gran señor, los caballeros  
con mascarillas y hachas,  
que parecen donados de capachas. 675
- CENCERRO Ve, Sabañón, y di qu'esté la cena  
a punto, porque tengo grande gana  
de comer unos berros de mañana. 680
- SABAÑÓN Voyme a dormir, que tengo seis colchones  
y uno de carne para los riñones.  
*Vase.*  
*Salen con hachas y mascarillas Almodrote, Jeringa, Lan-  
sucia, Cascabel y danzan un sarao, y antes de acabarse se  
oye dentro truenos y relámpagos y para el sarao y se espan-  
tan todos.*
- CENCERRO ¡Válgame el santo que destierra potras!  
¿Qué ruido es este que tan de repente  
se ha oído en esa esfera? 685
- ALMODROTE Sin duda ronca alguna mondonguera,  
mas los rayos y truenos  
otra causa mayor nos pronostica.
- CASCABEL ¿Si acaso son guitarras de botica?
- LANASUCIA ¿No veis el sol más negro que gualdrapa,  
su carrera parando 690  
y los montes quedar titubeando?

v. 677 *donados de capachas*: Sirvientes seculares de la orden de San Juan de Dios, «tomado de que en sus principios pedían y recogían sus religiosos la limosna para los pobres en unas cestillas de palma que en Andalucía llaman capachas» (*Aut*). Recuérdese el comienzo de *El coloquio de los perros*, entre otros lugares. Pero no se pierda de vista que, como se apunta en el marco de la narración cervantina, las enfermedades curadas en sus hospitales son por antonomasia las de contagio sexual. Así en el madrileño de Antón Martín que hace su aparición en otras piezas burlescas: «Tiene bubas / puesto que babeando anda. / En la Capacha esos males / con la unción dicen que sanan», *Darlo todo y no dar nada* (vv. 2391-2394).

v. 683 El patrón de los herniados es San Ginés de la Jara (Gómez Moreno, p. 54).

v. 690 *gualdrapa*: «El calandrajo que cuelga de la ropa u otra cosa, desaliñado, sucio y mal compuesto» (*Aut*).

JERINGA	Todo aquese horizonte recamado de estrellas se ha cubierto de luto.	695
CENCERRO	¿Si acaso Cascabel quiere ser puto?	
ALMODROTE	¡Grande horror!	
CASCABEL	¡Grande asombro!	
JERINGA	¡Y grande guerra!	
CENCERRO	Algún puto se parte de la tierra.  <i>Sale Sabañón espantado.</i>	
SABAÑÓN	A las luces me acojo. Yo estoy ciego, señores. Lleve el diablo lo que veo. Díganme la verdad si es qu'están vivos, que vengo de allá fuera, de manera que no podré probar alcaravea.	700
CENCERRO	Dinos quién ha causado aquestos truenos.	
ALMODROTE	Responde, que nos tienes en un puño, si sabes quién causó estos protentos.	705
SABAÑÓN	Si lo queréis saber, estame atentos. Entré, señor, entré por esa puerta, que la hallé más abierta que ojo desplegado que por algún achaque se ha lasado. Y al atravesar la selva hermosa, que está de calabazas muy copiosa, a quien el monte sirve de guirnalda y por ribete de su bella falda puso naturaleza mil tiatinos mondando zanahorias y pepinos,	710            715

v. 699 *La luces* en el msI.

v. 703 *alcaravea*: planta aromática que se usaba en guisados. Se lee en *El rey don Alfonso, el de la mano horadada*, vv. 114-116: «Sentado en una zalea, / majar esparto y vender / cominos y alcarabea».

v. 706 *protentos*: 'portentos', por metátesis que caracteriza el habla vulgar de Almodrote.

v. 711 *lasado*: «laxado, aflojado, ablandado». Vocablo, pues, de clara alusión escatológica.

los pies apenas pongo en ella cuando  
 las tinieblas y luz vi batallando.  
 Y el sol que se dejaba ver apenas 720  
 de color de castaña o berenjenas,  
 de repente trocó los tornasoles  
 en pardos y torcidos caracoles.  
 Y aquesa azul campaña tan perfeta  
 se nos mostró vestida de bayeta. 725  
 Las nubes se ornaron sin sentillo,  
 dio voces en su nido el pajarillo,  
 titubearon aquesos promontorios  
 y con rayos y truenos  
 hicieron fuerte guerra 730  
 a los lobos que andaban por la tierra.  
 Y esa antorcha del día  
 en un instante se hizo nube fría,  
 juntándose el horror y las tinieblas  
 pasando de humo a niebla, 735  
 de niebla a barro duro  
 más tieso que un engrudo,  
 de barro a roca altiva.  
 Luego de piedra viva  
 un eminente se obstentó palacio. 740  
 Eran todas las torres de topacio  
 y blandas mantequillas las paredes,  
 puertas, ventanas, guardas y canales,  
 eran de azúcar piedra los umbrales.  
 Esmaltados están de canelones 745  
 con buñuelos y miel y requesones.  
 Detrás de este palacio vi tejido  
 un jardín tan ameno y tan florido

v. 725 *vestida de bayeta*: «vestida de luto, oscura», por contaminación con el adorno que se pone a los difuntos en el féretro, que se llama *bayeta*.

v. 744 *azúcar piedra*: «El que se endurece y pone más blanco cociéndole quatro o cinco veces hasta que quede como cristal» (*Aut*).

v. 746 Es evidente el dibujo del castillo encantado en términos que recuerdan el País de Jauja y el Viaje al Más Allá. No son extrañas estas descripciones en el teatro burlesco a juzgar por las que se encuentran en los vv. 707-728 de *El rey don Alfonso, el de la mano horadada* y en los vv. 280-300 de *La ventura sin buscarla*.

	que me dio grande gana de descomer en él por la mañana.	750
	Llego pues a la furia arrogante, saliome a recibir un gran gigante que eran con él los niños de la villa chiquillos que los hartan de papilla.	
	Vile tan corpulento y soltó por detrás tan grande viento que a la gran Babilonia voló desde Sevilla hasta Colonia.	755
	Aqueste está por guarda, visitad su figura.	760
	Llegad y probaréis su catadura, que yo no me he atrevido y vengo huyendo avisaros la causa de este estruendo, porque luego al instante hagáis una visita a este gigante	765
	que come huevos frescos y se suele ensuciar en los griguescos.	
URGADA	¡Gran suceso!	
QUIRICALDA	¡Aqueste es grande encanto!	
LANASUCIA	Hoy me ha de temblar esta floresta por tener con bodoques mi ballesta.	770
ALMODROTE	Hoy he de hacer este gigante astillas.	
JERINGA	Hoy me tengo de hartar de almondiguillas.	
CENCERRO	Este jardín florido es el de Sinestasia prometido para probar en él los caballeros que comen con almíbar muchos berros	775

v. 755 *Corpuleto* en el msI.

v. 761 *Probarías* en el msI. Adoptamos la lectura del msII por corrección sintáctica.

v. 767 *Griguescos*: «Lo mismo que calzones». En el msII *greguescos*, que es la forma que trae *Aut*.

v. 700 *bodoques*: «una pelota o bola de barro hecha en turquesa y endurecida al aire, del tamaño de la ciruela pequeña, que llaman cascabelillo la qual sirve para munición de las ballestas que llaman de bodoques con que se tira a los pájaros» (*Aut*). No debe olvidarse el significado sexual de *ballesta* ya comentado.

- y el valor de las damas.  
Para que cada cual conforme hiciere  
coma pan y tocino si tuviere.
- ALMODROTE ¡Al castillo encantado, caballeros, 780  
a probar de las damas los morteros!
- Sacan todos las espadas.*
- CENCERRO ¡Ea, fuertes campeones!  
Pues que sabéis que cinco y tres son nones,  
hijos del sol que hasta la cuarta esfera  
alcanzáis salchichones por tronera, 785  
asombros de Galicia  
que nunca os habéis visto con tiricia,  
columnas de esos ejes y esos polos  
que a veces jugáis con vuestros bolos.  
Esta es buena ocasión. Entienda el mundo 790  
todas vuestras hazañas  
y que sabéis a oscuras jugar cañas.
- ALMODROTE Caballeros, seguid vuestra derrota  
al castillo encantado.
- TODOS ¡Al arma toca!
- Vanse todos, queda Almodrote, Quiricalda y Sabañón.*
- ALMODROTE Ningún peligro habrá que a mí me espante. 795  
Que con este broquel que me dio Argante  
puedo yo y mi persona *Enseña el broquel.*  
trasformarme si quiero en una mona.

v. 781 Clara alusión sexual que va a juego con la mano de mortero ya comentada en nota al v. 319.

v. 783 Nótese la burla basada en la mala aritmética.

v. 785 *Salchichones* en el msI.

v. 787 *tiricia*: deformación vulgar de ictericia.

v. 788 *Ojos* en el segundo manuscrito. Pero *columnas*, por las de Hércules, *ejes* y *polos* pertenecen a un mismo campo semántico, el de la cosmografía.

v. 790 En el manuscrito se divide en dos versos.

v. 792 *jugar cañas*: nueva alusión sexual. Comp.: «la boda será funesta, / pues no se enristra en la fiesta / lanza, bohordo ni caña» (*Poesía erótica*, núm. 97, vv. 206-208).

- QUIRICALDA Yo con aquesta banda  
que me dio Selenisa *Enseñe la banda.* 800  
cuando me vea en los adversos casos  
ofenderme no puedan a cien pasos.
- SABAÑÓN Yo con aquesta mano de mortero  
que me dio Falerina *Enseñe la mano de mortero.* 805  
me puedo transformar, si se ofreciere,  
en aquello que a mí me pareciere.
- ALMODROTE Con esto a naide temo  
aunque me hiciera guerra Polifemo,  
que tengo con mi escudo  
de hartarme de menudo 810  
y vencer los encantos y aventuras  
que hay en toda la Grecia.  
¡A embestir, Sabañón! Sígueme, hermana.  
Danzaremos los dos una pavana.

*Fin desta jornada*

JORNADA SEGUNDA

*Se digan de adentro los cuatro versos siguientes. Y los dice el emperador Cencerro.*

CENCERRO	Príncipes y caballeros de aqueste encantado bosque, las damas nos han robado estos gigantes traidores.	815
	<i>Sale Sabañón, la espada desnuda</i>	
SABAÑÓN	Ciérrense todas las puertas, no salgan los comilones.	820
<i>De adentro</i>	¡Al jardín!	
OTRO	¡Al foso!	
OTRO	¡Al puente!	
OTRO	¡A los torreones!	
SABAÑÓN	¡Cómo huyen los gigantes y Cascabel cómo corre por aquella cuesta abajo tras un costal de ratones! ¡Almodrote y Lanasucia cómo dan de mojicones y cuchilladas, que es pasmo! Mas Jeringa echando el bofe viene tocando laúd con el Príncipe de Orontes. Mas que me escapase yo de aquestas malas visiones con esta cara, me espanto.	825       830

v. 829 *bofe*: «echar el bofe o los bofes por una cosa. Es desear la cosa con ansia y pretenderla con gran solicitud y desvelo» (*Aut*).

v. 831 Es topónimo que corresponde a un río que discurre por los actuales Turquía, Siria y Líbano. «Y besaré los chapines / de Angélica en el Orontes» (*Angélica* y *Medoro*, vv. 114-115)

<i>Dentro</i>	¡A caza por ese monte, que se nos van los gigantes!	835
SABAÑÓN	Otra vez se oyen las voces, que me tuesten o me empanen en seis o siete colchones si no me alcancen a mí algún celemín de coces sin comello ni bebello.	840
<i>Dentro</i>	Por aquí se oyen las voces.	
OTRO	No habéis de cobrar las damas aunque nos tiréis bodoques.	845
OTRO	¡Que se nos van a la mar!	
SABAÑÓN	¡Válgame Dios qué bien corren! Ellos vienen por aquí y revestidos de sayones dando colación de palos. Quiero volverme alcornoque con mi mano de mortero, que en aquestas ocasiones son en el dar alejandros y dan unos pescozones con el puño y como el puño. ¡Vaya de transformaciones! ¡La mano de una bruja! <i>Empuñe la mano.</i>	850 855

v. 842 Significa ‘sin quererlo’, sin participar en la aventura que se describe. La asimilación palatal del grupo *rl* es normal en la época.

v. 845 *bodoques*: ver nota al v. 770.

v. 849 *Sayón* es por metonimia «verdugo», pues como advierte Covarrubias «éstos eran unos ministros viles del ejército, que andaban vestidos de sayal». Ver también Quevedo, *Un Heráclito cristiano, Canta sola a Lisi y otros poemas*, núm. 161, n. 3 que comentan las alusiones a «una nariz sayón y escriba» del famoso soneto quevedesco «A un nariz». En el texto se lee *Sañones*.

v. 854 Alusión a la generosidad de Alejandro Magno. Recuérdese cómo en el *Quijote* I, 47, el canónigo toledano alaba la posibilidad que los libros de caballerías brindaban para «mostrar las astucias de Ulises, la piedad de Eneas, [...], la liberalidad de Alejandro».



Ya te empuño, ahora ponme  
que parezca árbol a todos 860  
para que naide me toque.

*Sale Almodrote, la espada desnuda.*

ALMODROTE ¡Que se me hayan escapado...!  
¡Por vida de mis talones  
y por todos los capones  
que en Tetuán han barbado, 865  
que no ha de quedar rincón  
choza, cueva o laberinto,  
aunque pasas de Corinto  
me den en esta ocasión!  
Cualquiera que sea gigante 870  
que a las damas ha robado  
yo estoy de ellos tan picado  
que si le viera delante  
se había de madurar  
a puntapiés y a cachetes 875  
los carrillos y mofletes  
de su globo circular.  
Mas en aqueste alcornoque  
mi cólera he de vengar  
y más palos le he de dar 880  
que pelos tiene un emboque  
en su broquel ahumado  
una vieja cazcarienta.  
¡Qué bien pego, tengan cuenta!  
*Pega de palos a Sabañón.*

v. 872 En el ms. el verso empieza por *y*.

v. 875 *Caches* en el texto.

v. 881 Evidente alusión obscena basada en el juego de trucos o argolla, donde *emboque* designa «el paso de la bola por el aro u por otra parte estrecha como tronera» (*Aut*). Comp.: «Mas, si es fuerza que a monjas yo me aplique, / haz que me pongan fácil el emboque, / que yo sé de mi taco que hará truke» (*Poesía erótica*, núm. 128, vv. 12-14).

v. 883 *cazcarienta*: reseca y sucia, pues *cazcarrias* son los barros que se recogen y secan en la parte baja de los vestidos.

SABANÓN	¡Con un suegro estés pegado todo el año, bujarrón!	885
ALMODROTE	Voyme a buscar al contrario para dalle letuario con una abuja o punzón. <i>Vase.</i>	
SABANÓN	¡Maldígate un zurdo gordo! ¡Cuál me has puesto los riñones! ¿Soy yo lana de colchones, que me sacuden el polvo? Plegue a Dios que un italiano te moje tu salvo honor,	890     895
	que te cure un mal doctor y que te goce un enano. Plegue a Dios que no halles quien te enamore si no es dueña, que no es la pena pequeña si acaso es Matusalén.	900
	Plegue a Dios que como das tengas de tu dama celos, que comas sin miel buñuelos y te rasquen por detrás,	905
	que un maldito corcovado te requiebre con perdón, que ande siempre tu bordón por achaques destemplado,	

v. 888 *letuario*: electuario, confección medicinal hecha con hierbas y miel. Comp. *Escanderbey*: «el chirrión del sol salir quería / a vender letuario y aguardiente» (vv. 511-512). La editora recoge en nota otros ejemplos y apunta que «era usual en la época desayunar letuario y aguardiente».

v. 889 *abuja*: deformación vulgar de *aguja*.

v. 890 Alusión a la mala fama proverbial del zurdo que, según recuerda Quevedo, «no puede hacer nada a derechas [...]». Que en el mundo ellos no sirven sino de enfados y de mal agüero» (Quevedo, *Un Heráclito cristiano, Canta sola a Lisi y otros poemas*, p. 961, n. 517.27).

v. 894 Los italianos son acusados de sodomitas en la época. Ver Herrero García, 1966, pp. 349-352.

v. 908 Alusión sexual al miembro masculino. «Salen de Sevilla cincuenta frailes / con bordones de a palmo y sus alforjas» (*Poesía erótica*, núm. 131, 2).

- que comas y no descomas, 910  
 que te vayas sin sentir,  
 que vueles como albañil  
 si danzares en maromas.  
 Y finalmente te den  
 con un costal de bellotas 915  
 y tengas quinientas potras  
 por siempre jamás amén.
- Dentro* No huyas, Fangodomar,  
 que aquí te estoy aguardando.
- OTRO Cascabel te está llamando, 920  
 déjate manosear.
- SABAÑÓN Aquesto es hecho. Otra vez  
 vienen aquestos borrachos.  
 Dios me libre de muchachos  
 y que me aprieten la nuez. 925  
 Quiero irme poco a poco  
 a comer panza de buey  
 que guisaron para el rey  
 por estar enfermo un poco  
 de almorranas en los pies, 930  
 verrugas en los talones,  
 en la lengua sabañones  
 y una isípula en el tres.
- Vase.*
- Salen con espadas desnudas Cencerro, Cascabel, Jeringa y  
 Lanasucia.*
- CENCERRO Que no he podido encontrar 935  
 a este traidor alcahuete  
 para ponelle un bonete.

v. 913 'Si hicieres acrobacias en cuerdas', como los albañiles, obligados por su oficio.

v. 919 *Testoy* en el texto.

v. 933 *isípula*: erisipela, inflamación del cutis acompañada de rojeces y fiebre. Ver Cor. para su acentuación esdrújula. *En el tres*: alusión al sexo masculino. Comp.: «Si la puerta es chiquita y los tres no caben, / entre el uno dentro y los dos aguarden» (*Poesía erótica*, núm. 133, 3).



	será bien que los busquemos y en hallándolos los demos unas guindas con atún. Y en sabiendo todo aquesto haré que por el armada ninguno pruebe perada si no se mete en un cesto. Y mientras, no quede tronco ni rama que no busquemos.	970       975
CASCABEL	Embistamos, pues tenemos quien nos pueda dar un ronco.	
JERINGA	Cascabel dice muy bien. Toma al punto su consejo, qu'es muy honrado pellejo y al hombro trae su sartén.	980
CENCERRO	¡Pues a ellos, caballeros! Toquemos a degollar y si no podéis mear os regalaré con berros. Que no ha de quedar persona que sea gorda, que sea flaca, que con dos plumas de vaca no le hagamos la mamona. Y aun le ensuciaré después las ligas y los zapatos y haré que cincuenta gatos se entretengan con su envés. ¿Mas qué novedad es esta de alegría y algazara?	985       990      995
	<i>Dentro alegría y atabales.</i>	

v. 973 En el texto *u*.v. 977 *ronco*: vocablo quizás relacionado con 'echar roncas': amenazar, desafiar (Alonso Hernández).v. 989 *mamona*: «cierta postura de la mano debajo de la barba de otro, que regularmente se ejecuta por menosprecio y tal vez por cariño. Cov. la llama mamona, pero la más regular es decir mamola. Hacer la mamola: frase que además del sentido recto, vale engañar a uno con halagos y caricias fingidas tratándole de bobo» (*Aut*).v. 991 En el manuscrito aparece *calzonespatos* y se ha tachado *lzones*.

- LANASUCIA Sin duda venden cuajada  
las grullas en la floresta.
- CASCABEL Señor, ya viene Almodrote  
y nos dirá la verdad.  
*Sale Almodrote.*
- ALMODROTE Oiga vuestra majestad 1000  
si se ha lavado el cogote.
- CENCERRO Ya de tu valor colijo  
que vencistes los contrarios.
- ALMODROTE Tirelos seis boticarios  
y les di sopas de mijo. 1005
- CENCERRO ¿Libraste las damas?
- ALMODROTE Sí.  
Ya vienen a tu mandado  
a besarte lo tapado.  
*Salen Urgada y Quiricalda.*
- Dentro* ¡Almodrote viva!
- CENCERRO Di,  
si es que no tienes dentera 1010  
ni tienes malo el ombligo,  
cómo pasó.
- ALMODROTE Ya lo digo,  
ello fue de esta manera:  
sin frenos, sin albardas, diez pollinos,  
o por mejor decir diez vizcaínos, 1015  
tan cortos en razones  
como en las obras suelen ser capones,

v. 997 *gnullas*, aunque no lo encontramos documentado con esa acepción, podrían ser las prostitutas y *cuajada* podría designar el semen, como en esta composición: «Despertó hecha un lago de cuajada / y, triste de gastarlo tan en vano, / limpiándole las barbas al mancebo, / le dijo: ¡Pesía tal y qué mojada / tenéis vuestra fación, señor fulano!» (*Poesía erótica*, núm. 125, vv. 9-13).

v. 1007 En el texto *vien*.

v. 1015 Para las consabidas burlas sobre los vizcaínos: Herrero García (pp. 249-274). Comp.: «Mas él como vizcaíno / apurado de razones / me dijo...» (*Escanderbey*, vv. 1084-1086).

una carroza de marfil tiraban  
 que seis turcos guiaban,  
 zambos, tuertos y cojos 1020  
 y resollaban a veces por los ojos.  
 Iban por guardas del triunfante carro  
 más de seis mil tudescos  
 apostando y tirando varios cuescos.  
 Yo, viendo aquesta gente, 1025  
 dispuse de vencellos brevemente.  
 Mi intención conociendo, resolvieron  
 de comer caracoles y se fueron.  
 Cercaban los estribos de los lados  
 dos legiones de suegras y cuñados 1030  
 que traían al hombro por lanzones  
 sus malas condiciones  
 y me hicieron temblar de tal manera  
 que me fui por detrás en la carrera.  
 Cerca del carro iban los gigantes 1035  
 con unos cascabeles de danzantes  
 cuyos extraños nombres  
 también te los diré porque te asombres:  
 el grande Penastrol y Cardinoro,  
 Falmonte, Garamantes, Bufaldoro, 1040  
 Brandafidel, Mojartes y por cabo  
 el gran Fangodomar llamado el Bravo.

v. 1021 Expelían ventosidades por el trasero.

v. 1024 *cuescos*: pedos ruidosos.

v. 1028 Añadimos «se» por razones métricas y de sentido.

vv. 1039-1042 La onomástica de los gigantes remite al ciclo del *Espejo de príncipes y caballeros*: Brandafidel aparece por primera vez en la II parte del *Espejo*, la de Pedro de la Sierra (1580), y continúa en la III de Marcos Martínez (1587), si bien casi toda esta estirpe jayanesca exhibe una raíz similar: Bradamán, Bramarante, Brandafuriel, Brandagedeón...; Trebacio se enfrenta al rey de los Garamantes en el libro I, cap. 29 y en el Libro II, cap. 3 de la Segunda parte del *Espejo*, la de Pedro de la Sierra. En la continuación de Marcos Martínez se menta de nuevo al rey de los Garamantes (I, 28). Falmonte puede estar sugerido por el Farmonte del título con que inicia la serie Diego Ortúñez de Calahorra en 1555, Libro II, cap. 9. Bufaldoro puede ser la deformación burlesca del Brufaldoro de la segunda, tercera y cuarta partes del ciclo. Fangodomar, usado ya así por Pérez de Montalbán en *Don Florisel*, suena como una deformación del Fangomadán que aparece en la segunda parte de

Una dueña delante haciendo plaza  
 iba con una maza  
 tirando embustes y cuajando enredos, 1045  
 a quien yo, recobrado de mis miedos,  
 la di con un letrado  
 que en sus barbas topé medio ahogado.  
 El golpe me repara y al momento  
 me embistió con la pata de un jumento 1050  
 y antes que me acertara  
 un médico le tiro de manera  
 que el hilo la corté de la carrera.  
 Muerta aquesta serpiente, a mí se vino  
 Falmonte y por espada un gran pepino, 1055  
 con la cara y el gesto  
 de haber perdido a la primera el resto.  
 Al cual espero con ánimo valiente,  
 como si fuera de un convaleciente,  
 y asiéndole del pelo 1060  
 le disparé tan alto que en el cielo  
 se estrelló la cabeza  
 y murió sin dotor esta fiereza.  
 Llegó Fangodomar muy enojado,  
 de crudos y valientes muy armado, 1065  
 amenazando a los dioses de las batallas.  
 Y después de tocar un pasacallas  
 me embistió con tal fuerza y valentía  
 como si fuera condición de tía  
 y de medio solté... quiero callarlo, 1070  
 que naide ha de querer aquí proballo.  
 Un golpe me tiró con gran donaire

---

Pedro de la Sierra (II, 16), a su vez posible eco del Famongomadán amadisiano. Por último Mojartes podría ser una deformación burlesca del Rogartes de *Don Florisel*, nombre sugerido quizás por el Rajartes que hace acto de presencia en Ortúñez de Calahorra (I, 20).

v. 1057 *resto*: término ambivalente que apunta al movimiento de esgrima y a lo apostado en el juego.

v. 1065 *crudos*: «arrojados y crueles» en germanía (Alonso Hernández).

v. 1067 *pasacallas*: «pasacalle»; por influencia del italiano *passacaglia*, aunque quizás esté jugando con el verbo *callar*.



como a solas le tira cualquier flaire.  
 Huile el cuerpo, con que a pocos plazos  
 sin más ni más le cercené los brazos 1075  
 con la lengua de un calvo maldiciente.  
 Y él, viéndose sin manos, impaciente  
 de rabia, echando fuego por los ojos,  
 dijo que le matara bien los piojos.  
 Viendo aquesto los cinco que quedaron, 1080  
 de miedo no se sabe qué soltaron  
 y sin aguardar a que les diese  
 con aquello que cuelga a la campana  
 huyeron y dejaron la conquista  
 y a pocos pasos los perdí de vista. 1085  
 Viéndome dueño del campo y la floresta,  
 volví a mirar las damas que en la cuesta  
 estaban contemplando  
 aquello que los más andan buscando.  
 Hermosas y llorosas 1090  
 como por la mañana están las rosas,  
 topé todas las damas  
 haciendo más melindres y ademanes  
 que fregona que arriman por desvanes.  
 Lloraba Quiricalda 1095  
 recostada en el campo d'esmeralda  
 porque la sobajó un gigante fiero  
 y quiso machacar en su mortero.  
 A otro lado estaba Pocarropa,  
 más mojada que sopa 1100  
 su intacta delantera  
 de comer no sé qué de faltriquera.  
 Corría por el valle Doña Taba,  
 por señas que enseñaba  
 de cuando en cuando alzando el guardainfante 1105  
 unos pies poco más que de elefante.  
 Traganabos también se enterneecía,

v. 1073 *flaire*: metátesis por «fraille». Ver el v. 336.

v. 1097 *sobajó*: manoseó, ajó. «Sobajar. Fregar alguna cosa con fuerza tratándola mal o ajándola» (*Aut*).

v. 1105 *guardainfante*: ver nota v. 315.

doña Pelleja huía,  
 Piltrafa suspiraba  
 y la infanta mi señora estaba 1110  
 desmayada en las faldas de la aurora,  
 esperando la muerte cada hora.  
 Si las vieras, señor, te enternecieras  
 y quisieras rascarlas las molleras,  
 porque la infanta en medio del desmayo 1115  
 no era menor que ver con alma un mayo,  
 una dueña con zancos y en camisa,  
 un bobo con su flauta por divisa,  
 un barbero con tocas  
 y una bodegonera con cazcarrias, 1120  
 que la vi colgar por partes varias.  
 Alegre al fin de ser mi dicha tanta  
 de haber cogido a estos en la trampa,  
 vengo a darte almendrucos,  
 cogidos por un indio de Judea, 1125  
 que el albéitar sembró de Zalamea.  
 Aquesta es, gran señor, toda la historia,  
 si acaso se te antoja pepitoria  
 u de estas damas bellas  
 los entresuelos bajos, 1130  
 echa por los atajos  
 y harás lo que tu gusto te pidiere,  
 que yo cuanto valiere  
 dedico a tus calzones,  
 si es que no eres amigo de piñones, 1135  
 porque puedo temerme un mal suceso  
 de hacerme algún exceso.  
 Que aunque soy tu cautivo

v. 1115 *Meidio* en el texto.

v. 1116 Puede que aluda al refrán «Mayo tiene la lomada y junio le saca el alma», haciendo referencia a que mayo lleva fama de mes primaveral pero junio es el de tiempo más benigno. Ver Correas, p. 512, n. 134.

v. 1125 *Judea* en el texto.

v. 1126 *albéitar*: «veterinario».

v. 1135 De nuevo se resalta el valor afrodisíaco de los piñones, como en el v. 376.

- no he de sufrir que naide vea mi ombligo  
ni me limpie la barba del tapado 1140  
si no es con tafetán verde o dorado.  
Esta es, señor, una pintura breve  
de la aventura. Si es que alguien se atreve  
a decirlo mejor, sópleme donde  
remata el espinazo. 1145  
Y téngalo a gran dicha, que no a todos  
hago aquesta lisonja,  
aunque sea de monja  
amante necio. Pero todo es poco,  
que eres mi rey. Perdona aquesta prosa 1150  
y mira si me mandas otra cosa.
- CENCERRO En todo aciertas, espejo de mi reino,  
menos en el decir que estás cautivo.  
Y asina, dispón, manda  
y si gustas que baile zarabanda 1155  
o me vaya a Guinea  
a vender por menudo alcaravea,  
dímelo y juntamente  
toma mi cetro, toma mi corona  
y hazte luego una mona 1160  
y troquemos por fin las dos hermanas  
para poderlas dar por las mañanas  
con sapos empanados  
o con rábanos frescos o dorados.
- ALMODROTE Obedecerte es ley y aun honra mía, 1165  
pero como te dije el otro día  
que aguardaba respuesta  
del rey que por penacho tiene cresta...

v. 1140 En el texto aparece *Liempie la barba*.

v. 1163 Ver *Poesía erótica* (núm. 102, vv. 5-6) para un uso obsceno de *sapo*: «¡Decir que no está siempre hecho un sapo / más largo y más fornido que un gigante!».

v. 1168 Alusión al *rey de gallos* carnavalesco; el pasaje es calco de los vv. 1446-1448 de *Don Florisel*: «No me acordaba /que solo la respuesta se aguardaba /del de Dalmacia».



en medio de este conflicto  
 un descomunal mosquito  
 me picó junto al envés.  
 Sintiéndome maltratar  
 del animal inhumano 1205  
 echele luego la mano,  
 con que las flores de azahar  
 se me pegaron de modo  
 que al quererlas sacudir  
 me di un golpe en el candil, 1210  
 doliéndome de tal modo  
 que por mitigar mi mal,  
 siendo la ocasión no poca,  
 llegué la mano a la boca  
 y probé el rejalgar 1215  
 sacado por alquitara.  
 Consideren ahora, pues,  
 los calzones en los pies,  
 la mano muy bien pringada,  
 luego a oscuras y apretando 1220  
 el consonante cruel,  
 merecía que con miel  
 mi cuerpo fuesen untando  
 y en casa de un confitero  
 me colgaran por agosto 1225  
 y me limpiaran el rostro  
 con la mano de un mortero,  
 que a los que son de esta seta  
 los habían de regalar  
 con fruta del muladar 1230  
 y gragea de escopeta.

*Sale Almodrote*

v. 1208 En el texto *pagaron*.

v. 1215 *rejalgar*: arsénico, mineral venenoso que aquí se emplea en sustitución de 'excremento', según se deduce de la *alquitara* burlesca del verso siguiente.

v. 1220 *Ascuras* en el texto.

v. 1228 *seta*: secta. Alusión a la mala fama de los confiteros, compartida con los pasteleros. Puede verse alusión despectiva en *Los amantes de Teruel*, v. 133.

v. 1231 *gragea*: bala, proyectil.

- ALMODROTE Sabañón, ¿qué es lo que tienes,  
que hablas más que un papagayo?  
¿Eres barbero o lacayo?  
Porque estos tienen las sienas 1235  
abiertas en el hablar.  
Pues di, ¿de qué es tu tristeza?
- SABAÑÓN De tener esta cabeza,  
coflaire del Paular,  
llena de muy grande viento. 1240
- ALMODROTE ¿Qu'es tu achaque?
- SABAÑÓN Hacer sonetos  
siempre y maginar conceptos,  
pasárseme en esto el tiempo  
y no tratar de servir  
a Dios, ni a ti ni a las gentes 1245  
y morderme con los dientes  
las uñas por escribir.
- ALMODROTE Nunca de eso yo me espanto,  
que también tengo ese mal  
porque he pasado el canal 1250  
de Bahama y de Lepanto.
- SABAÑÓN Señor, pues que tú también  
has bebido en el Parnaso,  
escucha, aunque sea de paso,  
lo que hizo un hombre de bien 1255  
en una fiesta de toros,  
un portugués que tenía  
fama de que no comía  
lo que aborrecen los moros.  
Muy hinchado a dar lanzada 1260  
ufano entró y diligente

v. 1234 Oficios con fama proverbial de parlanchines.

v. 1239 Cofrade del convento cartujo del mismo nombre en la sierra de Guadarrama.

v. 1251 Alusión escatológica.

v. 1254 *Ecucha* en el texto.

v. 1260 *Hinchando* en el texto.

- y rompiendo por la gente  
llegó al fin de la estacada.  
Sin saber de quién salió  
se oyó una voz que decía, 1265  
de algún bellaco sería  
de los muchos que vi yo:  
«Lanzada da un portugués,  
la sangre se me alborota.  
Vayan y pónganle cota 1270  
al Cristo de San Ginés».  
¿Qué te parece de aquesto?  
¿No puedo yo pasar plaza  
de poeta calabaza?
- ALMODROTE Sí y aun meterte en un cesto, 1275  
que sabes más que un faisán  
y que el Miramamolín  
y el asno de San Martín  
cuando rebuzna por pan.
- SABAÑÓN Muchas cosas te dijera 1280  
pero viene mi señora  
más fresca que cantimplora  
y más bella que quesera.
- Sale Quiricalda.*
- QUIRICALDA Almodrote de mi alma,  
reloj de mi delantera 1285  
que me apuntas de manera

v. 1270 *Pogale* en el texto.

v. 1271 San Ginés es la parroquia en la que se enterraba a los ahorcados en la cercana Plaza Mayor. Comp. el comentario de Góngora a la muerte del Conde de Villamediana: «lo enterraron aquella noche en un ataúd de ahorcados que trajeron de San Ginés» (Balbín de Prado, p. 52). En el texto aparece *Guínés*.

v. 1277 *Miramamolín*: «el Monarca y supremo dominante de los Moros» (*Aut*).

v. 1278 Puede ser una degradación burlesca de la leyenda de San Martín o topónimo ligado a zona vinatera, San Martín de Valdeiglesias, como ocurre en la burlesca de *Escanderbey*: «Pues para su gusto tienen / en tinajas, en redomas / [...] lo oloroso San Martín / y lo provechoso Coca» (vv. 148-153).

v. 1280 *Dijiera* en el texto.

- que no necesito palma.  
 ¡Sí me muriera esta noche  
 como tienes sufrimiento!  
 Si ves que no soy jumento 1290  
 ni nunca me has visto en coche  
 para dejarme de ver  
 y darme lo que tú sabes,  
 pues te he entregado las llaves  
 de mi cándido vergel. 1295
- ALMODROTE Mira, Quiricalda bella,  
 tus quejas son sin razón.  
 ¿Soy acaso motilón,  
 tengo rostro de doncella?  
 ¿No sabes que por tu cara, 1300  
 por tu donaire gentil  
 me subiera en un atril  
 y en el rollo de Pescara?  
 ¿No procuro algunas veces  
 viendo tus cándidos soles 1305  
 hartarte de caracoles  
 y regalarte con nueces?  
 ¿No he presentado a tus pies

v. 1287 En contexto sexual la palma suele ser insignia de la virginidad como anotan Schwartz y Arellano al comentar estos versos de Quevedo: «marido de nombre, y en acción difunto, / mas con palma, ¡oh, cabestro de las vacas!, / que al otro mundo te hacen ir doncello / los que no dejan tu mujer un punto» (*Un Heráclito cristiano, Canta sola a Lisi y otros poemas*, núm. 238, p. 393).

v. 1298 *motilón*: «religioso, lego», pero en germanía significa «buscón» y «pelón» (Alonso Hernández). Comp. en un contexto burlesco similar con el v. 264 de *Durandarte y Belerma*: «Él nos hará motilonos».

v. 1303 Pescara trae resonancias romanceriles y además apunta a la mala fama de los italianos en la época. Comp. *Castigar por defender*, v. 96. Para *rollo* ver nuestra nota al v. 211.

v. 1306 El caracol es alimento afrodisíaco y se toma metafóricamente por *pene*. Ver: «De su huerto en la frescura / una dama apacentaba / un caracol que adoraba, / gozosa de su ventura. / Él pació de su verdura / y en su concha se escondió / y, viendo que se dormía, / cantole el re mi fa sol: / dormidito estás caracol, / saca tus cuernos a el rayo del sol» (*Poesía erótica*, núm. 88).

v. 1307 Para el sentido obsceno de *nueces*, ver *Poesía erótica*, núm. 84, v. 13.



- los coturnos de la luna  
y entre las doce y la una 1310  
no hago más que un ginovés?  
¿No te bailo el zarambeque?  
¿No tocas con mi clarín?  
¿No me sirves de escarpín  
y hago todo aquesto a trueque 1315  
de que no se anuble el sol  
de tu faz bella y serena?  
Pues di de qué tienes pena.
- QUIRICALDA Temo perderte, señor,  
que este emperador Cencerro 1320  
quiere que sea su esposa  
como si esto fuera cosa  
fácil como hacerse cuero.
- ALMODROTE No importa que él te persiga  
si eres tú firme y constante. 1325
- QUIRICALDA Más lo soy que blando guante  
y que nieve derretida.
- ALMODROTE Toma un abrazo por eso,  
anzuelo de todas carnes.
- QUIRICALDA Dámele, que eso es pagarme 1330  
todo el amor con exceso.  
*Abrázanse.*

v. 1309 Parece significar «he satisfecho tus caprichos imposibles» y a la vez estar buscando el juego de palabras con «los cuernos de la luna».

v. 1311 *ginovés*: alude al comerciante en general, pero en ocasiones al «ladrón, tramposo o prestamista a un interés excesivo» (Alonso Hernández). Puede verse a este respecto Herrero García (pp. 354-369). Ver también *Angélica y Medoro*, v. 207.

v. 1312 *zarambeque*: «tañido y danza muy alegre y bulliciosa, la cual es muy frecuente entre los negros» (*Aut*).

v. 1323 Al margen de lo comentado en la nota al verso 403, téngase presente el empleo erótico de cuero (sexo femenino) cosido por la aguja, ver *Poesía erótica*, núm. 76, vv. 24-28: «El cuero ablando primero / que la costura se junta, / y encero después la junta / porque atiña al agujero / y pase el hilo ligero...».

vv. 1326-1327 *blando guante ... nieve derretida*: nótese la incongruencia de los términos de comparación elegidos.

v. 1329 *Toda* en el texto.



- ALMODROTE                      No temo,                      1360  
pero mal a mi valor  
se atreve ningún agüero.  
Aunque fueran las corrientes  
desatadas del Leteo  
he de probar. Y aun aloja                      1365  
sin nieve, qu'es uno mismo.
- QUIRICALDA    Vamos, Almodrote, aprisa  
antes que nos echen menos.
- ALMODROTE    Vamos y por el camino  
iremos mondando puerros.                      1370  
*Vanse.*
- SABAÑÓN        ¡Válgame Dios! ¿Qué será  
esta aventura? Por cierto  
que debe de ser estraña  
por ser de agua. ¿Mas qué es esto,  
tú tiembas, tú te acobardas?                      1375  
Aunque fuera comer queso  
y de mano de un sarnoso  
comer algunos buñuelos  
me atreviera y a sufrir  
la conversación de un necio.                      1380  
*Vase.*
- Salen Cencerro, Lanasucia, Jeringa, Cascabel, la Infanta Urgada y en saliendo se descubrirá un jardín y en medio una fuente.*
- CENCERRO      Aqueste es el jardín de Sinestasia  
que ha tantos años que está prometido  
y aquesta, caballeros, es la fuente

v. 1364 *Leteo*: río de la Laguna Estigia, relacionado con el olvido y el tránsito a la muerte. Parece lugar común esta afirmación a juzgar por los vv. 889-890 de la burlesca *Escanderbey*: «bebereme del Leteo / todo el rápido corriente».

v. 1375 Para corregir la hipermetría del verso que empieza: «Sabañón, tú tiembas...», quitamos el vocativo que ha podido originarse por una cercanía de la indicación de intervención del personaje.

v. 1381 Sinestasia es la maga de la cuarta parte del *Florisel de Niquea*, Libro primero. En el texto *Sinestia*.

- que hace hablar de repente.  
Solo falta Almodrote y Quiricalda. 1385  
*Salen Almodrote y Quiricalda y Sabañón.*
- ALMODROTE Pues si solos faltamos, gran Cencerro,  
ya estamos aquí todos.  
¿Mas qué hemos de sacar de esta aventura?
- CASCABEL Que nos lo digas estamos aguardando.
- CENCERRO Después os lo diré. Venid ahora 1390  
y en ese cenador de raso verde  
donde las damas suelen darse un verde,  
obedientes y mudos,  
las armas dejaréis y los embudos.  
Y así mismas vosotras, damas bellas, 1395  
del Rastro flores, del matadero estrellas,  
también vuestras espadas  
en la espetera las dejad colgadas.  
Que no será razón donde hay gusto  
que naide nos dé susto 1400  
y es uso, ceremonia, ley y fuero  
el llegar a esta fuente sin acero.
- LANASUCIA Tu gusto es ley, emperador valiente.  
*Vanse todos, si no es Sabañón.*

v. 1392 *darse un verde*: «frase que vale holgarse u divertirse por algún tiempo con alusión a las caballerías que le toman en la primavera» (*Aut*). Con empleo obsceno explícito en *Poesía erótica*, núm. 112, vv. 12-14: «...y ojalá viniera / el ramal de fray Lucas, de solapo, / y diérase mi coño un gentil verde».

v. 1394 *embudos*: en germanía son los zaragüelles (*Aut*).

v. 1396 Aquí se liga expresamente el Rastro con el matadero y por lo tanto con los cuernos de las reses. Ver la nota al v. 2. En el texto aparece *mataderos*, pero aun con la enmienda el verso sigue siendo largo.

v. 1398 La *espetera* es un colgador para cosas de cocina. Es clara la intención burlesca y degradante de la caballería y lo marcial.

v. 1401 Tachada en el texto la *y*.

v. 1402 En el texto *este funte*.

v. 1404 acot. El manuscrito añade «*Con que da fin esta jornada*» y una línea más abajo se lee *Tercera jornada*, aunque en realidad no corresponde sino con cambio de escena. Al margen se lee *finis*.



*Salen todos.*

- CENCERRO Aquesto en suma contiene  
esta fuente pura y clara:  
que la dama y el galán  
que probare de sus aguas 1430  
como en espejo veremos  
su fino amor o si engaña  
con aparentes quimeras  
o si lo paga con trampas.
- SABAÑÓN Que sin que tomemos purga 1435  
se han de gomitar las faltas...  
O no soy yo Sabañón  
o esta fuente está endiablada.
- ALMODROTE Denme paciencia los cielos 1440  
para comer almendradas.
- QUIRICALDA Y a mí escabeche con miel  
y que me rasquen la panza.
- ALMODROTE Qué desdichado que he sido,  
en gigote tengo el alma.
- CENCERRO Todos los que fueren nobles 1445  
sigan al punto mis plantas.
- URGADA Las damas hagan lo mesmo,  
pues yo le hago la salva.
- Beben Cencerro y la infanta Urgada.*
- CENCERRO Yo he bebido y yo me muero 1450  
por la bella Quiricalda,  
que tiene cara de mona  
y es archivo de la gracia.
- URGADA Solo Almodrote en el mundo  
me tiene cautiva el alma

v. 1444 Desmenuzada y como en guiso. Ver la nota al v. 109.

v. 1448 La *salva* es «la prueba que se hace de la comida o bebida cuando se administran a los reyes para asegurar que no hay peligro alguno en ellas» (*Aut*). Hacer la *salva* es «frase que además del sentido recto significa brindar y mover al gusto y alegría» (*Aut*).

	que es más galán que un corito y que un cestas con sus calzas.	1455
CENCERRO	Disculpada en eso estás.	
URGADA	Bien lo merece su cara.	
	<i>Bebe Cascabel y Jeringa</i>	
CASCABEL	Yo quiero a Piltrafa bien, que me cose y me regala, pero tengo obligaciones a la bella doña Taba y asina a entrambas festejo por contrarias circunstancias: a Piltrafa porque da, por correspondencia a Taba.	1460      1465
CENCERRO	A la primera me atengo.	
CASCABEL	Pues vuélvome con Piltrafa.	
JERINGA	Yo adoro cierta mujer que luego me da en la cara aquello del casamiento, que para mí es mala salsa. Otra me pide que es pasmo y asina, neutral el alma, en casamiento y dineros reparto mis esperanzas.	1470      1475
URGADA	Príncipe, todo eso es malo.	
JERINGA	Pues descártome de entrambas.	
	<i>Beben Lanasucia y Sabañón.</i>	
LANASUCIA	Yo a Traganabos festejo para dalle una almendrada pero dice que es doncella	1480

v. 1455 *corito*: asturiano. Ver la nota al v. 10.

v. 1456 *cestas*: en germanía «el que acompaña a los ladrones llevando el producto de sus robos probablemente en una cesta» (Alonso Hernández).

	y que no come mostaza. Pocarropa me persigue mas tiene un primo de cama que la emprime el candalarío,	1485
CENCERRO	De lo peor lo mejor, holgarse de Villa Franca.	
SABAÑÓN	Yo pierdo el juicio por una mujercilla qu'es honrada, que no es poco en este tiempo, sin meterme con las damas.	1490
	Iten más por variar también quiero a todas cuantas navegan a queste golfo en diferentes enaguas.	1495
	Quiero a la grande, a la chica, a la gorda y a la flaca, a la moza, a la doncella, a la vieja, a la casada,	1500
	a la soltera, a la coja, la viuda, la corcovada, a la morena, a la rubia, a la tuerta y a la blanca, a la boba y a la ciega	1505
	y también quiero a la manca.	

v. 1482 Comp. con los vv. 427-30 para el significado erótico de *mostaza*: «que todos juntos venís / a festejar a mi hermana / de la bella escoltomía / por mojar en su mostaza».

vv. 1484-1486 *primo*: quizás esté haciendo alusión a que Pocarropa tiene un marido, pues así se llamaban vulgarmente los esposos (Quevedo, *Un Heráclito cristiano, Canta sola a Lisi y otros poemas*, núm. 281, v. 108), que la explota (*candalarío* es deformación vulgar de *calendario* 'libro de cuentas', pero también puede ser el *candelabro* o *portacandelas*, que adquiere en el contexto claras alusiones sexuales), aunque a él, sin embargo, no le cobra.

v. 1488 Parece ser expresión equivalente a «no hay mal que por bien no venga». Se trataría de aprovecharse de lo que sale gratis sin hacer muchos remilgos.

v. 1493 No es extraño el uso de esta fórmula notarial en poesía. Cristóbal de Castillejo la emplea en su *Fábula de Polifemo* (vv. 210-212): «Item más, / que no solo gozarás / destos deleites ligeros» (Castillejo, *Obra completa*, p. 85).



- De manera que cualquiera,  
aunque sea una tarasca  
o una dueña, que es peor,  
solo con que tenga sayas 1510  
para mí es una Venus,  
una matrona romana,  
gallega en Carnestolendas  
y un ganapán de la plaza.
- URGADA Tu gusto alabo, que es bueno 1515  
el probar de muchas salsas.
- CENCERRO Quiricalda y Almodrote  
son ahora los que faltan.
- ALMODROTE Bebamos, que el mundo es poco 1520  
si tus ojos me acompañan.  
*Beben Almodrote y Quiricalda.*
- QUIRICALDA Yo he querido y siempre quiero,  
porque me da a las mañanas  
algo que me sabe bien  
y más le estimo que al alma  
a mi querido Almodrote. 1525
- ALMODROTE Yo adoro por mi desgracia  
al pasmo de la hermosura,  
al archivo de lagañas,  
a la flor de los donaires,  
al almacén de la sarna. 1530  
Y por decirlo más claro  
a la bella Quiricalda.  
*Alborótanse todos.*
- URGADA Luego tu hermana no es.
- CENCERRO Luego aquesta no es tu hermana. 1535  
Aprisonalde, prendelde,  
ponelde luego una albarda  
o echalde seis melecinas  
con jeringuillas de vaca.

URGADA	Prendan aquesta alevosa.	
QUIRICALDA	¿Prender? ¿Vives engañado? ¿Tiniendo dientes y manos y por defensa mi panza? <i>Vase.</i>	1540
ALMODROTE	Lléguese a mí el que quisiere hacer de su cuerpo vaina u le cantaré un responso en lengua turca o hebreática. <i>Vase.</i>	1545
CENCERRO	¡Al arma contra Almodrote!	
URGADA	¡Toca al arma! ¡Toca al arma! <i>Vanse todos. Queda Sabañón.</i>	
SABAÑÓN	Yo no me he de menear de aquí, aunque lo mandara el guardián de la carne que el diablo tiene en su casa, porque en tales ocasiones los que meten paz los cascan y sacan de menos dientes y de más solo puñadas. Mas ya todos barajados aprisa toman las armas y andan a la rebatiña como si fueran castañas. <i>Tocan cajas.</i> Ya se buscan los contrarios, ya se emperran, ya se engatan y aquel que más puede al otro le da un soplo por las barbas. Mas mi amo viene aquí	1550 1555 1560 1565

v. 1544 'Quien quiera recibir un golpe de espada', con posible interpretación sexual, que nunca debe descartarse en una pieza de este tono.

v. 1557 *barajados*: juego de palabras con el sentido de 'peleados' y 'revueltos', según la terminología del juego de naipes.

- corriendo más que una jara,  
 que parece que un novillo  
 le tienta las almorranas.  
 Quiero fingir que le sigo,  
 que le ayudo a coger habas 1570  
 porque mi valor conozca  
 y no conozca mis faltas.
- Sale Almodrote, la espada desnuda.*
- ALMODROTE Ahora, encantado escudo,  
 me he de valer de la gracia  
 que el mágico Argante puso 1575  
 en tu garripuncha tabla.  
 Él me dijo que tenía  
 virtud manifiesta y clara  
 para transformarme en quien  
 quisiese. Y pues tras mí baje 1580  
 toda Grecia para darme  
 unas pancillas de vaca,  
 quiero volverme en Cencerro  
 para librarme de cuantas  
 cazuelas con que me cercan, 1585  
 alforjas con que me rascan.  
 El escudo, pues, embrazo,  
 ya me parezco en la traza  
 al emperador Cencerro  
 y así vengan ahora cuantas 1590  
 doncellas tiene Marzoque  
 a darme unas avellanas.
- SABAÑÓN ¿Qu'estás hablando entre dientes?  
 No huyas, pues que te guarda  
 el valor de Sabañón 1595  
 el cogote y las espaldas.

v. 1566 *jara*: saeta, arma arrojadiza.

v. 1570 Sobre el sentido erótico de las habas, ver en *Poesía erótica*, núm. 86 la composición «Marica jugaba /con un frailecillo de haba» y la extensa nota de los editores.

v. 1591 *Marzoque*: es nombre musulmán según se deduce de un censo de esclavos malagueño de 1581 (Vincent, p. 248).

- Y si fuere menester  
que dé de calabazadas  
al emperador Cencerro,  
las daré de mejor gana 1600  
que comer albondiguillas  
de ballesta disparadas.
- Vuelve la cara Almodrote.*
- ALMODROTE ¿Qué dices, villano vil,  
corredor de carne humana,  
hombre que hace cantar culpas 1605  
que nunca ha tenido vainas,  
trainel calvo, papauvas?
- SABAÑÓN Cogido me ha en la trampa. *Aparte.*  
¡Vive Dios que era Cencerro  
quien Almodrote pensaba! 1610  
Más soy que eso, emperador.  
Soy una novia pasada,  
soy un truhán invernizo  
y un bobo comiendo natas.
- Dentro* ¡Por aquí, por aquí va! 1615
- ALMODROTE ¡Aguarda, Almodrote, aguarda!  
Por seguir a mi enemigo  
no te mato hasta mañana.
- SABAÑÓN Hácesme mucha merced.  
Dios te dé cien garrapatas 1620  
y me libre de tus manos  
y te alcancen mis pedradas.
- ALMODROTE ¡Vasallos, muera Almodrote!
- SABAÑÓN ¡Muera! Porque es una mandria.

v. 1604 *corredor*: en germanía es el «rufián o alcahuete de una prostituta» (Alonso Hernández).

v. 1607 *trainel*: «Voz de la germanía, que significa el criado del rufián, que lleva, y trae recados, o nuevas» (*Aut*).

v. 1608 *acot*. No aparece en el texto.

v. 1624 *mandria*: «El hombre de poco ánimo y espíritu, que se acobarda y no tiene valor para resistir a otro» (*Aut*). *Comp.*: «Señora, yo soy un mandria. / En teniendo mascarilla, / me turbo y no hablo palabra» (*El rey Perico y la dama tuerta*, vv.

- ALMODROTE ¿A tu amo?
- SABAÑÓN Pues por eso. 1625
- ALMODROTE ¿Eres leal?
- SABAÑÓN Como Francia.
- Sale Cascabel, la espada desnuda*
- CASCABEL ¿Viste por aquí Almodrote?
- ALMODROTE Por esas espesas ramas  
va pregonando mastuerzo.
- CASCABEL Voy a darle con un hacha. 1630
- Vase.*
- ALMODROTE Vasallos, seguidme todos.  
Valiente ha sido la traza.
- Vase.*
- SABAÑÓN Vete con cuarenta suegras  
que hacen más de mil tarascas.
- Salen con espadas desnudas y corriendo Jeringa y Lanasucia.*
- LANASUCIA Jeringa, sigue mis pasos. 1635
- JERINGA Téname quien tiene sayas.
- Vanse.*
- SABAÑÓN Cencerro torna y será  
a darme alguna ensalada.  
Pues no ha de lograr su gusto,  
volvereme en Quiricalda, 1640  
que mi mano de mortero  
me trasformará en su cara.  
Darele a entender que vengo  
por estos valles cansada

---

832-834). El empleo en femenino empieza a ser raro en el siglo XVII según Corominas.

v. 1629 *mastuerzo*: con empleo erótico referido a la hierba, «que enciende mucho y da dolor de cabeza» (*Aut*). Ver además *Poesía erótica*, núm. 79, vv. 50-51: «Señora, mastuerzo os pido / y una poca de ensalada».

v. 1638 Ver en empleo erótico en la nota previa.

	buscándole y que me fino por su talle y por su cara, por sus pies y sus juanetes y todas sus zarandajas.	1645
	<i>Sale Cencerro, la espada desnuda.</i>	
CENCERRO	Bien hacéis, vasallos míos. ¡Muera aquesta vil canalla! Mas teneos, que está aquí el torozón de mi panza, el agua de mi calor. Mas dime, querida ingrata, ¿por qué no me quieres bien?	1650      1655
SABAÑÓN	Quiérate un molde de Italia <i>Aparte.</i> y un cómitre de galera. Señor, yo vengo turbada <i>Finge otra voz.</i> de ver las alteraciones que entre los príncipes andan por gozarme y tengo miedo que alguna cosa me hagan. Solo, señor, por aquesto en jamás me declaraba, que te quiero, que te adoro más que borrico a su dama, más que dotor a pepinos y el motilón a su aljaba. Buena se la voy pegando... <i>Aparte.</i>	1660           1665
CENCERRO	Hermosísima zagala, tiéneme tal esta dicha de ver que ya estás tan blanda, que si mal no pareciera en cueros me desnudara y los grandes de la corte	1670      1675

v. 1656 Parece jugar con el vocablo *molde de tontos*: «se dice por aquel a quien cansan y fatigan con impertinencia y pesadez» (*Aut*). A lo que hay que añadir la relación ya comentada de los italianos con la sodomía, lo que haría alcanzar el tono obsceno a la expresión.

v. 1657 *cómitre*: «Cierta ministro que hay en las galeras a cuyo cargo está el castigo y rigor usado con remeros y forzados» (*Aut*).

- poco a poco me soplaran  
y a ti te hicieran lo mismo  
con el martillo de fraga.
- SABAÑÓN Emperador casquimoro,  
¿no ves que si me pegaran  
me podían hacer mal  
y del susto me meara? 1680
- CENCERRO ¡Hermosa estás!
- SABAÑÓN Pues por cierto  
que no me he puesto la pasa  
más han de tres cuartos de hora. 1685  
Y jamás si no es con agua  
me he lavado.
- CENCERRO ¿Y estos pelos?
- SABAÑÓN Son lunares que me agracian  
y por eso me persigue  
ese príncipe de Esparta,  
el cual llaman Almodrote. 1690
- CENCERRO Dame una mano.
- SABAÑÓN Entrambas  
son, mi vida, para ti.  
¿Gozarásme a la mañana?
- CENCERRO Claro está que eso deseo. 1695
- SABAÑÓN ¿Me querrás?
- CENCERRO Más que a cuajada.
- SABAÑÓN ¿Bailarasme la chacona?
- CENCERRO Al son de tu bella gaita.

v. 1678 Podría ser un error por 'martillo de fragua'. Pero téngase en cuenta que *fraga* es «madera inútil que es necesario cortar para que las piezas queden bien desbastadas en la primera labra» (*Aut*).

v. 1679 En el ms. se lee *calquimoro*. Corregimos por analogía con casquiblando, casquilucio, casquimuleño, casquivano, etc. Ver Cor., s. v. *casco*.

v. 1684 *pasa*: afeite hecho a base de pasas. Ver la nota al v. 3.

v. 1696 Ver la nota a los vv. 996-997.

SABAÑÓN	¡Hola, hola! Este está tierno y me temo no me haga algo que no me esté bien con su broquel y su lanza. <i>Aparte.</i>	1700
CENCERRO	Si es que vergüenza te empacha allá dentro os daré a solas lo que más os diere gana.	1705
SABAÑÓN	Allá querrías cogermes para que me destriparas.	
CENCERRO	¡No haré tal, por vuestra vida!	
SABAÑÓN	Qué tierno que está de alma. <i>Aparte.</i> Ya me pesa haberme puesto en este peligro.	1710
CENCERRO	Acaba y te daré aceitunas y en almíbar alcaparras.	
SABAÑÓN	Mira que ayuno...	
CENCERRO	No importa. Entra y te daré naranjas.	1715
SABAÑÓN	Yo no te soy de provecho.	
CENCERRO	La resistencia es honrada en personas como tú, bella infanta Quiricalda.	
SABAÑÓN	¿Y si lo sabe mi hermano?	1720
CENCERRO	Regalarele con habas.	
SABAÑÓN	Mucho aprieta este bergante. <i>Aparte.</i>	
CENCERRO	Acaba, señora, acaba, que de rogarte me canso.	
SABAÑÓN	No soy yo para rogada. Mas aquí viene Almodrote,	1725

v. 1702 Siendo un romance en *á a*, aquí faltaría el verso par.

v. 1711 *Acaba* en el manuscrito aparece en el verso siguiente, que resultaría por lo tanto hipermétrico. Por esta razón lo trasladamos al verso anterior con el que forma octosílabo.



ello ha de haber cuchilladas  
y en tanto me libraré  
y me iré a dormir a casa.

*Sale Almodrote.*

ALMODROTE ¿Cómo es esto, emperador,  
forzar quieres a mi hermana?  
¡Vive Dios que he de matarte  
aunque estuviera sin bragas! 1730

CENCERRO ¿Tú te quieres oponer  
a mi gusto? ¡Ah de la guarda!  
Príncipes, vasallos míos,  
acudid todos con mazas,  
que hemos topado Almodrote. 1735

*Salen Jeringa, Cascabel, Lanasucia y Urgada.*

CASCABEL ¿Que es, gran señor, lo que mandas?  
CENCERRO Que prendáis a este villano. 1740

ALMODROTE Llegad, llegad, vil canalla,  
a probar de mi Almodrote  
y probaréis de la salsa.

SABAÑÓN Yo me voy, pues que los dejo  
metidos en zalagarda. 1745

*Vase.*

JERINGA Date a prisión.

ALMODROTE Destá suerte  
os he de entregar la espada.

*Acuchíllalos.*

LANASUCIA Cercalde por esta parte.

CENCERRO Atajad, no se nos vaya.

ALMODROTE ¡Ah cobardes! Que sois muchos  
a tirarme las puñadas. 1750

CASCABEL Ya está preso, gran señor.

*Préndenle.*

- CENCERRO Ríndeme luego la espada.  
 ALMODROTE Toma.  
 CENCERRO Llévenle luego  
 a las montañas de Jaca 1755  
 a que coma toronjil.  
 ALMODROTE Emperador, ¿por qué causa?  
 CENCERRO Porque vais contra mi gusto  
 y porque a Quiricalda 1760  
 queréis dar ajonjolí.  
*Vase.*  
 ALMODROTE No importa, llévenme a cuantas  
 fortalezas tiene el rey,  
 que a pesar de cuantas trampas  
 me hace aqueste emperador  
 este brazo y esta espada 1765  
 concluirán las aventuras  
 de la Grecia y su comarca,  
 antes que coma alcuzcuz  
 y antes que vuelva a mi casa.  
*Fin desta jornada*

v. 1755 Eco del romance que comienza «De las montañas de Jaca / furioso baja otra vez / el gallardo Lucidoro», estudiado por Pérez Lasheras (1988) en relación con la primera salida de don Quijote.

v. 1768 *alcuzcuz*: «Grano de pasta de harina cruda de el cual después de cocido se hacen varios guisados, especialmente entre los moros que lo usan mucho» (*Aut*).

JORNADA TERCERA

*Salen el emperador Cencerro y Urgada.*

CENCERRO	<p>Griegos, más invencibles que lacayos, soldados valerosos. Nobles griegos, que coméis caracoles por los mayos y os holgáis como suelen los gallegos, hijos del dios tonante de los rayos, tundidores de alforjas y talegos que servís en la Italia de orinales y os limpiáis las narices con pañales. Adlantes de la Grecia y sus confines, en quien mi corte estriba Monicongo, que por fiesta os vestís de matachines y coméis en pucheros el mondongo. Vasallos que tocáis vuestros clarines a media noche siempre y en quien pongo mi solio, mi broquel y mi defensa como en mozos que beben en despensa. Escuchad vuestro rey, vuestro monarca que le da mal de madre algunas veces, porque emperador soy de cuanto abarca ese farol rutilante de los peces. Y por más fortaleza sobre un arca me pongo de coclillas muchas veces a comer, que se vea en todo el orbe sin que ninguna vieja me lo estorbe. Bien sabéis qu'ese príncipe Almodrote</p>	<p>1770</p> <p>1775</p> <p>1780</p> <p>1785</p> <p>1790</p>
----------	---	---

v. 1780 *Tachines* en el texto. Ver la nota al v. 493.

v. 1782 Verso con doble lectura si se toma *clarines* por símbolo fálico.

v. 1789 Aunque sol e imperio guardan una relación tópica, tampoco puede descartarse la posibilidad de que los versos se refieran a la luna, dada su relación con las mareas y la asociación de farol con la noche. Comp.: «...y a corto espacio nos ocurrió la noche, si prevenida con el farol rutilante como con las resplandecientes luminarias de las compañeras suyas que, siéndolo sus continuas estrellas y luna, nos acompañaron en su mayor silencio alegres» (Alcina, pp. 132-133).

v. 1794 Borrado *Vasallos*.

	oponerse ha querido a mi persona,	1795
	tanto que con un canto en el cogote	
	me quiere hacer por fuerza la mamona	
	y a su hermana la quiere dar gigote	
	haciéndola cosquillas como mona,	
	perdiéndome el respecto y el decoro	1800
	como si fuera calabrés o moro.	
	Por esta causa le he tenido preso	
	y de la prisión se me ha escapado.	
	De cólera y enojo pierdo el seso	
	y de ver que de mí se haya burlado.	1805
	Sin duda se habrá ido a vender queso	
	o a espulgarse los vivos hacia el Prado.	
	Mas no importa, yo mismo he de buscarle	
	y las barbas ocultas arrancalle.	
	Yo le haré que me sueñe cuando coma	1810
	y que se ría cuando esté cenando,	
	yo le haré que se acuerde de Mahoma	
	cuando de un buen torrezno esté mascando,	
	yo le haré que me baile la chacona	
	cuando por el invierno esté roncando	1815
	y si acaso le cojo por los ojos	
	le tengo de meter chinches y piojos.	
URGADA	Tienes tanta razón, querido hermano,	
	que ayudarte me ofrezco en esta empresa	
	y aunque fuera este príncipe un enano	1820
	y le hallara subido en una artesa	
	le tengo de poner preso en tu mano,	
	aunque me hablara en lengua portuguesa,	

v. 1801 «Era tónica la mala fama de los calabreses; se decía de Judas que lo era» apunta el editor de *El castigo en la arrogancia* (v. 197). Ver la nota 259 de Arellano a *Los sueños* de Quevedo, p. 224.

v. 1807 *vivos*: los bordes de la ropa.

v. 1821 Para artesa como órgano sexual femenino, ver *Poesía erótica*, núm. 80, v. 15: «Es delicada la artesa / y las varillas y todo / y aunque yo más lo acomodo / se caen los pies de la mesa».



CENCERRO	Pues se ha escapado Almodrote en ti he de vengar mi rabia, qu'es hartarte de puñetes. <i>Dale.</i>	1855
SABAÑÓN	Señor, mira que me matas, que en todo estoy inocente.	
URGADA	Yo te he de pelar las barbas por criado de un ingrato, aunque no me quede blanca. <i>Dale.</i>	1860
SABAÑÓN	Señora, ¿qué culpa tengo de que tú no le gozaras? Que uno y otro sin comello me dais de calabazadas. ¿Qué más pudieran hacer si quisiera correr cañas con la infanta mi señora?	1865
URGADA	¡Toma! Porque aconsejabas que Almodrote no me diera de almorzar por las mañanas. <i>Dale.</i>	1870
SABAÑÓN	Mira que no tengo culpa, Urgada de mis entrañas.	
URGADA	Pues dinos de qué manera.	
SABAÑÓN	Direlo sin faltar nada, mas alegóricamente, que lo entienda una beata. Un sastre muy reverendo entró a tomar la medida a una niña muy pulida que a doncella sirviendo en casa de una señora estaba por vigilante.	1875       1880

v. 1856 *puñete*: «Lo mismo que puñada» (*Aut.*).

v. 1867 Clara alusión sexual. Ver v. 792.

Y estando el ama delante,  
atalaya y celadora, 1885  
porque el señor alfayate  
la medida no tomara  
y por abajo empezara  
aunque no fuera dislate,  
soltó un preso sin querer 1890  
el ama. Y con desenfado,  
por encubrir lo pasado,  
como mejor supo hacer,  
comenzó a dar y retar  
a la inocente criada, 1895  
diciendo: «¡Desvergonzada!  
¿Ansí se os va el perejil?  
No merecéis vos estar  
donde hay gente bien nacida».  
Viéndola el sastre perdida, 1900  
por mejor disimular,  
en su obra prosiguió  
y sin qué ni para qué  
otro tanto se le fue  
como a la señora. Y dio 1905  
con muy lindo desenfado,  
medio cuerdo o medio loco,  
tras la moza que había poco  
que el ama la había pegado.  
Ella viendo tal desmán, 1910  
el sastre que maltrataba  
a quien no era su criada  
ni daba tampoco pan,  
le dijo: «¿Acaso, maestro,  
tiene juicio? ¿Está borracho?» 1915  
Él respondió sin empacho,

v. 1890 *preso*: Ventosidad. Comp.: «Mas ¿qué veo? La puerta de la entrada / parece que no está muy ajustada. / ¡Mas si acaso algún preso se me ha ido! / Pero no, que el olor es un sentido / de tanta consecuencia, / que ve como los ojos de la evidencia, / que aunque yo lo ignorara por no oílo / la nariz no dejara de sentillo», *El rey Perico y la dama tuerta*, vv. 2026–2033.

v. 1896 *Desbergonzado* en el texto.

	<p>porque en todo era muy diestro:          «Yo entendí, señora mía,          que cualquiera que a destajo          resollaba por abajo          en esta casa tenía          obligación de pegar          a esta doncella y así          como hacer lo mismo os vi,          no quise en esto dejar,          aunque mormure la gente,          imitar hecho tan grave          que en la partida bien cabe          de aquesta niña inocente».          Yo soy ésta y tú, señora,          el ama; el emperador,          el sastre. Saca, señor,          esta consecuencia ahora.</p>	1920
	<p>no quise en esto dejar,          aunque mormure la gente,          imitar hecho tan grave          que en la partida bien cabe          de aquesta niña inocente».          Yo soy ésta y tú, señora,          el ama; el emperador,          el sastre. Saca, señor,          esta consecuencia ahora.</p>	1925
CENCERRO	<p>Ya te entiendo y te perdono,          mas con una calidad:          que has de comer alcuzcuz          la mañana de San Juan.</p>	1935
URGADA	<p>Pues mi hermano te perdona,          vente conmigo acostar,          que tendrás muy buena noche,          si me quisieres gozar.</p>	1940
SABAÑÓN	<p>Señora, ¿pues Almodrote?</p>	
URGADA	<p>Se ha metido a sacristán          y juega de su guisopo          como si fuera ciclán.</p>	1945
CENCERRO	<p>Ven acá, buen Sabañón,          dime, dime la verdad.          ¿Has visto que a Quiricalda</p>	

v. 1929 Es decir: que cabe echar a la cuenta de la niña inocente, cargándola con la culpa de la ventosidad.

v. 1936 *alcuzcuz*: ver nota al v. 1768.

v. 1945 *ciclán*: «El que tiene un solo testículo» (*Aut*).



	haya tocado el batán ese príncipe Almodrote?	1950
SABAÑÓN	Señor, no me creerás. Plegue a Dios que si una mano jamás la he visto tomar, que te ensucie un boticario y te riegue el palomar un judío sin ventura y en agosto un ganapán.	1955
URGADA	Dime, Sabañón amigo, has visto paladear Almodrote alguna vez a su dama por detrás?	1960
SABAÑÓN	Señora, soy buen testigo que a Quiricalda jamás las telarañas quitó de su aposento o desván. Y si esta verdad no crees, fáltete siempre la sal y arroz comas al principio y todo el invierno agraz.	1965
CENCERRO	Sabañón, desde mañana puedes venirme a limpiar al tiempo que me levante y que me vaya acostar. De mi cámara te hago y también de mi orinal, que tu cámara más merece y con esto comerás.	1970
		1975
SABAÑÓN	Vivas más que impusición y mucho más que el hurtar y de bufones te libres de tiempo de Navidad.	1980

v. 1972 *Tiempo* en el texto.

v. 1976 Se está jugando con la doble acepción de *cámara* como 'habitación' y como 'excremento'.

v. 1978 *impusición*: carga o tributo.



¿Quieres que con grande espanto  
te toquen el atambor? 2015

¿Quieres que por las naciones  
se extienda que eres cobarde  
y que no tienes calzones?  
Pues ¿qué aguardas? Ve, que es tarde 2020  
y dale unos mojicones.

Mira con seso prudente  
que se dice por tu corte  
y a voces dice la gente  
que tienes detrás un norte 2025  
que te mana más que fuente.

No permitas que ninguno  
ponga lengua en tu trasera,  
mira qu'es día de ayuno  
y puede ser que cualquiera 2030  
te sobaje uno por uno.

Come espárragos con miel,  
vámosle luego a buscar,  
muéstrale cara de hiel,  
pues que te viene ayudar 2035  
el infante Cascabel.

*Sale Jeringa.*

JERINGA

Gran señor, tus confidentes  
por las calles y las plazas  
van pregonando entre dientes  
que te hartas de calabazas 2040  
por tener duros los dientes

y que de ser descuidado  
te puedes poner cencerro,  
que comes carnero asado  
y que un sastre y un cochero 2045  
los bigotes te han rapado.

Papilla te da Almodrote,  
un donado te da celos,  
Quiricalda entra al escote,

v. 2024 Tachado: *que tienes detrás un norte.*

v. 2025 Tachado al principio: *que te mana.*

	tú te comes los buñuelos y ella se come el gigote. Pues, Cencerro, no consientas que en las provincias extrañas te digan tantas afrentas, vete a pregonar castañas por los caminos y ventas. No tiembles, señor, que España tus vasallos la fundaron. Vámonos a la campaña, veremos si se ensuciaron, pues Jeringa te acompaña.	2050     2055    2060
	<i>Sale Lanasucia.</i>	
LANASUCIA	¿Cómo estás tan descuidado cuando Almodrote se ha ido? Dime, emperador barbado, si d'él estás ofendido, ¿cómo no le haces venado? Siendo tú de sangre real, ¿has de sufrir tal mohína? ¿No ves que el que tiene un real puede hartarse de cecina en lo mejor del Carnal? ¿No eres tú de Grecia rey? ¿No te obedece la mar? ¿No eres morisco de ley? Y si gustas caminar, ¿vas a la posta en un buey? Pues di cómo este bergante, este Almodrote o mortero se quiere calzar el guante y comer en el puchero que era para ti bastante.	2065     2070    2075   2080

v. 2066 «¿Cómo no le pones los cuernos?»

v. 2073 *Obede* en el texto.v. 2078 Téngase en cuenta que *almodrote* significa «especie de guisado o salsa con que se sazonan las berenjenas, que se hace y compone de aceite, ajos, queso y otras cosas» (*Aut*).

	Camina con viento en pompa, busquemos a Quiricalda, no beba naide en su copa, vamos alzarla la falda, pues que Jeringa la sopla.	2085
SABAÑÓN	Primero le he de avisar que vosotros le topéis. <i>Aparte.</i> ¡Ea! Vámosle a buscar y mirad no le apretéis el posador circular.	2090
URGADA	Sabañón tiene gran seso y es más valiente que Caco y come de noche queso y porque le siento flaco no me atrevo a darle un beso. ¡Ea, príncipes! ¡Ea, hermano!, aquesta es buena ocasión, cojamos a este tirano, démosle con un jergón, pues estamos en verano.	2095  2100
CASCABEL	¡Ea, emperador valiente!	
JERINGA	¡Ea, galgo corredor!	
LANASUCIA	¡Ea, marido paciente! No seas dueña de honor, pues que bebes de torrente.	2105
CASCABEL	Yo contigo tengo de ir.	
JERINGA	Mi valor te ha de amparar.	
LANASUCIA	Yo los tengo de embestir.	

v. 2082 Parece juego de palabra con «viento en popa», pero téngase en cuenta que «pompa» es en náutica «tromba, bomba marina» (*Aut*).

v. 2093 Como apunta *Aut* y es uso que perdura en el español actual, *Caco* es el apelativo del «ladrón sutil», a la vez que recuerda su papel en la mitología: «el cual por haber hurtado con grande industria las vacas a Hércules quedó por nombre apelativo a este género de gente».

v. 2100 *jergón*: «Llaman también al vientre» (*Aut*). Comp.: «que se tiende panza arriba / después de lleno el jergón», *El rey Perico* (vv. 11-12).

v. 2106 *Ber* en el texto, enmendamos por razones métricas y de significado.

- SABAÑÓN Y yo los tengo de dar  
con mostaza o perejil. 2110
- CENCERRO Pues me amparan mis vasallos  
y príncipes forasteros,  
me tengo de hartar de callos  
y cenar de noche berros 2115  
con sus barbas y sus tallos.  
Téngolos de ir a buscar  
hasta Pisuerga o Torote  
y los he de hacer quemar  
a mi dama y Almodrote, 2120  
porque no puedan mascar.  
Que no se han de ir alabando  
que me hicieron la mamona.  
He de hacer que con lo blando  
de una piedra de tahona 2125  
les den cuando estén cenando.  
En cueros los han de ver  
por mi corte Monicongo  
y el que los quisiere oler  
por la canal del mondongo, 2130  
lo podrá muy bien hacer.  
Seguidme, que de esta vez  
he de rapar a los dos  
todo el juego de ajedrez,  
aunque les dé mal de tos, 2135  
con cera pez.
- Vanse todos.*
- Salen Almodrote y Quiricalda.*
- QUIRICALDA Como te digo, esposo, con la banda  
que me dio la discreta Selenisa

v. 2118 «Río no lejos de Madrid; llamose así porque con él dividieron algunos términos y quedó como por ley y establecimiento a los señores de los pagos confines». Cov. recoge el dicho: «Cuando pasares por Torote, echa una piedra en tu capote, y pagarte al escote». Comp. con «chichimecos y torotes» del v. 1.139 del *Escanderbey* con interesante nota de la editora que comenta su asociación con los consabidos cuernos del toro. En el ms. se lee *Torrote*.

- de Urgada me libré, que no fue poco  
solo para poder limpiarte el moco. 2140
- ALMODROTE Yo con aquel escudo  
que me dio siendo mudo  
mi fiel amigo Argante,  
me transformé en Cencerro  
con que le pude dar un pan de perro. 2145
- QUIRICALDA Ya, querido Almodrote, ya qu'estamos  
en esta suerte impía,  
despojados del reino y los vasallos,  
ya presos, ya cautivos,  
sin que nos puedan dar en los ombligos, 2150  
buscando en estas selvas,  
si es que para comer topamos mielgas,  
quisiera preguntarte  
por qué vamos huyendo,  
porque aunque lo especulo no lo entiendo, 2155  
por estos valles y collados,  
que parece que somos renegados.  
Dímelo, pues, si acaso tienes gana  
y te daré una mitra de Triana.
- ALMODROTE Mi bien, mi carambola, 2160  
mi olla y mi puchero  
en quien mi amor se cuece sin dinero  
y en quien este edificio  
en tu talle tropieza qu'es un vicio.  
Ya que libres nos vemos 2165  
y que comemos si es que lo tenemos,  
que los dos nos holgamos  
cuando ocasión se ofrece,

v. 2145 *dar un pan de perro*: «Metafóricamente vale daño u castigo que se hace u da a alguno» (*Aut*). Comp.: «Adonde quiera que estéis / os han de dar pan de perro», *Escanderbey* (vv. 298-299).

v. 2152 *mielgas*: «Hierba. Especie de trébol y muy semejante a él, que nace entre los trigos y cebadas y sirve de pasto y alimento a las caballerías» (*Aut*).

v. 2159 *mitra*: «Llaman vulgar, impropia e indignamente a la corozza que se pone a los hechiceros y otros delincuentes» (*Aut*). La mitra es de Triana por alusión a los calabozos de la Inquisición sevillana situados en ese barrio.

que tu donaire esto merece.  
 Supuesto en fin que a Sabañón ahora 2170  
 estamos esperando cada hora,  
 que fue al emperador a ver si estaba  
 durmiendo con la Caba  
 y también de camino  
 a probar el melón de su vecino. 2175  
 Supuesto finalmente  
 que vendes por las calles agua ardiente  
 y que al salir de casa  
 por parecer mejor te pones pasa,  
 qu'es aliño excusado 2180  
 para quien como yo está enamorado.  
 Mas para qué te digo lo que sabes.  
 Vamos a tu pregunta, bella infanta,  
 que tengo gran deseo  
 de ensuciarme en las calles de Toledo. 2185  
 Soñé esta noche en medio del letargo  
 que era todo el ajenjo más amargo,  
 que tienen las semanas siete días,  
 y que todas las tías  
 pueden servir de sierpes y leones, 2190  
 que hay este año cosecha de bufones,  
 que los curas se quejan que haya muertos,  
 que a derechas no ven los que son tuertos,  
 y que yo, si quisiere ser dichoso,  
 que no sea potroso, 2195  
 que busque por aquesta selva oscura  
 una grande aventura  
 y que hasta que la tope  
 no coma berenjenas en arrope.  
 Y que si es que la hallo, 2200

v. 2173 Alusión a la leyenda de la perdición de España a raíz del estupro que el rey Rodrigo cometiera en la hija del conde don Julián. El personaje no escapa a los dardos burlescos en otras comedias: «Dete matraca la Cava / la mañana de San Juan» se lee en *El rey don Alfonso*, vv. 129-130.

v. 2175 Sobre catas obscenas de melones ver *Poesía erótica*, núm. 73, vv. 34-38. «No tratemos de otra cuenta, / hágalo, señor, no pene: / pues tiene ya de mandarme, / haga del melón la cata, / aunque esté para beata».



- que de toda la Grecia seré el gallo.  
 Esto busco, mi bien, esto deseo  
 porque después bailemos el guineo.
- QUIRICALDA Ya sabes que tu gusto siempre es mío  
 y pues de ti confío 2205  
 todo mi honor y todo mi apatusco,  
 mientras que Sabañón llega y nos topa,  
 dime si es que me quieres,  
 porque siempre gustamos las mujeres  
 de oír cosas muy tiernas 2210  
 de aquellos que enseñado hemos las piernas.
- ALMODROTE Si quieres escucharme mis pasiones,  
 escucha atentamente estas razones:  
 Ícaro soy de tu cara,  
 porque eres para mí sol; 2215  
 es contigo su arrebol  
 y sus rayos luz avara.  
 De ti nació la luz clara,  
 la gala, la bizarría  
 y el ruido de la herrería 2220  
 y el cantar el ay, ay, ay  
 conjunto con el guirigay  
 y el andar en romería.  
 Eres flor regada en fin  
 con aquello que yo callo. 2225  
 Quiérote como a un caballo  
 y que cebada el rocín.  
 Tal me tiene tu jardín  
 que ando por coger la flor  
 sembrada por el amor 2230  
 y me pone en tanto aprieto

v. 2203 *guineo*: «Cierta especie de baile propio de negros que se ejecuta con movimientos ridículos y poco decentes. Es baile propio de negros, por cuyo motivo se le dio este nombre» (*Aut*). Comp.: «pues me enseña el deseo / bailar la zarabanda y el guineo», *El rey don Alfonso*, vv. 843-844.

v. 2206 *todo mi apatusco*: «Todo mi adorno, arreo y compostura» en registro jocoso. Comp.: «Encarecerte no puedo / cómo andaba mi apatusco», *Escanderbey*, vv. 1524-1525.

- que he de decirte un soneto  
cuando comas coliflor.  
De tu azadón soy el asta  
y flauta de tu rabel, 2235  
eres más dulce que miel  
y me sabe bien tu pasta.  
Más te quiero que a canasta  
d'espárragos de Portillo.  
Tú eres paja, yo rastrillo, 2240  
tú eres novia y yo el galán  
y yo quien en tu batán  
machaco con mi martillo.  
Mas para sinificar  
lo que te estimo y te adoro 2245  
mejor lo dijera un moro  
cuando se fuera acostar.  
Solo por verte orinar  
diera quinientos doblones  
y un celemín de piñones. 2250  
Y me parece muy poco,  
que estoy por volverme loco  
cuando miro tus facciones.
- QUIRICALDA No estás engañado en eso,  
mi bien, mi luz, mi mostaza, 2255  
pues por ti vendo en la plaza  
nabos, sardinas y queso.  
Si estás por mi sobrehueso  
encendido de calor,  
todo lo paga mi amor 2260  
y mis finezas también,  
que son tantas que no hay quien  
las cuente, sino un dotor.  
Y si acaso no son muchas,

v. 2258 *sobrehueso*: es el tumor duro que está sobre los huesos y que suele causar grandes dolores, por lo que «metafóricamente significa lo que molesta o sirve de embarazo u carga, como el sujeto enfadoso» (*Aut*). Comp.: «Tirano padre, no ves / que es necesidad sin concierto / siendo la mujer tan blanda / dárme la por sobregüeso», *Antíoco y Seleuco*, vv. 1326-1329.

como tu gusto quisiera, 2265  
 puedes lamer mi trasera  
 y darme luego unas truchas.  
 No son ceremonias muchas  
 las que te pido que hagas:  
 ándate siempre sin bragas 2270  
 porque vean el reloj  
 y el albéitar de Borox  
 te pueda curar las plagas.  
 Tanto te vengo a querer  
 como ginovés a plata, 2275  
 más te quiero que a beata  
 su húmido rosicler.  
 Por ti dejaré el comer  
 y aun el espulgarme al sol.  
 Quiérote más que a doctor 2280  
 el enfermo y orinal  
 y a leche de Foncarral  
 y que un fullero su flor.  
 Escribanías los dos somos  
 sin ningún tercero, 2285  
 tú las cajas, yo el tintero,  
 tú eres cucharón, yo arroz,  
 yo soy parva, tú la hoz,  
 yo soy horno, tú mi pala  
 y pues que mi martingala 2290  
 siempre ha estado a tu mandado,  
 besarasme lo tapado  
 y te daré una cala.

v. 2272 «Lugar cerca de Toledo; dice el padre Guadix que es arábigo y vale tanto como torre». (Cov). *Borrox* en el ms.

v. 2283 *flor*. Ver el v. 1836.

v. 2284 *escribanías*: la caja portátil que traen los escribanos. Se compone de «tintero, salvadera, caja para oblea, campanilla y en medio un cañón para poner las plumas» (*Aut*).

v. 2290 *martingala*: parte del arnés que cubría las entrepiernas. Con obvias implicaciones eróticas.

v. 2293 *cala*: En germanía vale 'agujero'. Pero téngase presente que es la mecha con que en las purgas se trata de conseguir la evacuación.

*Sale Sabañón.*

SABAÑÓN	Señor, escúchame atento todo lo que fuere hablando,	2295
	pues por bailar la chacona he llegado tan despacio. Bien sabéis cómo encubierto con los reyes en palacio he andado siempre a bufón,	2300
	que es oficio muy honrado. Es sabido que Cencerro y el pueblo confederado te buscan para ponerte un vestido colorado.	2305
	La infanta Urgada, su hermana, tanto los anima, tanto, que al que te entregue promete seis almendrucos del Rastro.	2310
	Un pregón por Monicongo se dio esta tarde a las cuatro de que ninguno te dé palominos de muchachos. Pero que los mostachones d'estas aves revelados	2315
	te los pueden dar sin salsa, que no necesitan ajo. Señor, en grande peligro si te detienes estamos, mira que a tu bella hermana	2320
	la quieren dar un balazo. Quien toma resolución en estos adversos casos	

v. 2305 De lo ridículo de los vestidos de colores puede dar cuenta el pasaje del cap. XXV del *Quijote* de Avellaneda: «que cuando la miro [...] vestida por otra parte toda de colorado, me parece que veo pintiparada una yegua vieja cuando la acaban de desollar para hacer de su duro pellejo harneros y cribas» (García Salinero, p. 329).

v. 2311 *A las acuatro* en el ms.

v. 2315 Se juega con el doble sentido de *palomino*, «resto de excrementos en la ropa interior», y con el ave, de la que se pueden hacer *mostachones*, pasta a base de mazapán.

- más prudente es que un cochero,  
 más entendido es que un macho. 2325  
 La ocasión es muy forzosa,  
 el peligro declarado.  
 Tu hermana teme un estrupo,  
 Cencerro está enamorado.  
 Urgada a ti te persigue 2330  
 y los príncipes extraños  
 te quieren manosear  
 desde el pelo hasta el zancajo.  
 Huyamos y a la fortuna  
 podemos encomendarlo, 2335  
 que podrá ser que topemos  
 por aquí algún hermitaño  
 que nos cante seguidillas  
 para que nos divertamos  
 mientras que llega el socorro 2340  
 de tus ilustres vasallos  
 y en tres caballos de caña  
 a nuestra tierra partamos.
- ALMODROTE ¡Ea, hermana de mis ojos!,  
 por aquesta senda huyamos 2345  
 pues que Sabañón nos dice  
 en el peligro en que estamos.
- QUIRICALDA Almodrote, no te apartes  
 por tu vida de mi lado,  
 porque como soy tan tierna 2350  
 temo algún desaguisado  
 de Cencerro y sus parientes.
- ALMODROTE No temas, pues a tu lado  
 estoy yo que valgo más  
 que cura con incensario. 2355  
 Pero, Sabañón, advierte:  
 si el emperador acaso  
 nos topa, te has de volver  
 en mi forma con tu mano

- porque mientras tanto pueda  
 con mi hermana y mi regalo  
 escaparme. Y tú después  
 les desharás el engaño  
 con las mañas que tú sabes. 2360
- SABAÑÓN Ya te he oído y escuchado 2365  
 pero yo no me conformo.
- ALMODROTE Pues ¿por qué?
- SABAÑÓN Por desgraciado,  
 que jamás acierto en nada  
 y si con aquesta mano *Señálala.*  
 hasta hora no lo ha sido 2370  
 en lo que me he transformado,  
 puede ser que en adelante  
 solo por ser porfiado  
 a buenas noches me quede.
- ALMODROTE Cierto que eres mentecato. 2375
- SABAÑÓN ¿Quieres verlo si lo soy?  
 Pues escucha atento un rato:  
 De un lugar a otro lugar  
 de ordinario iba un borrico  
 ni muy grande ni muy chico, 2380  
 cargado siempre de sal.  
 En medio de este camino  
 con pie tardo y perezoso

v. 2364 El ms. lee *mañanas*.

v. 2374 A oscuras. «Cuando uno se despide a la noche o pierde la vista o algún negocio se dice: Quedose a buenas noches» (Corr.). Comp. *Celestina*: «No tomes en lo que te cumple el consejo de Celestina y hallarte has a oscuras [...]. No vuelvas la hoja y quedarte has a buenas noches» (Rojas, *La Celestina*, p. 241, n. 27).

v. 2377 Se intercala una curiosa versión de la fábula de tradición esópica del asno cargado de sal y el asno cargado de esponjas, fundidos en uno por Plutarco en *De sollertia animalium*: «El asno griego de Plutarco (aunque en el ejemplar que hemos visto se le designa con nombre de mulo) siempre y cuando le cargaban de sal se hundía en el primer río que pasaba y se estaba quedo hasta que la carga se le derretía. Bien es verdad que picándose después Tales, que fue el más antiguo de los filósofos y el primero de los siete sabios de Grecia de medir con él su astucia y discurso, se le burló, haciéndole cargar de esponjas, que se le llenaron de agua cuando volvió a echarse» (*El asno ilustrado...*, p. 243).

iba un río que forzoso  
 para pasar el camino 2385  
 le era fuerza atravesar  
 al Apuleyo cargado.  
 Y yendo una vez colmado  
 de agua el río y él de sal  
 quiso pasar diligente 2390  
 por en medio del cristal.  
 De manera que el raudal  
 le sepultó en la corriente  
 hasta que la dicha carga  
 con el agua se deshizo. 2395  
 Viendo el borrico echadizo  
 que no era ya tan amargo  
 el peso de su fatiga,  
 se levantó muy ufano  
 y llegó al lugar trepano 2400  
 aunque fresco de barriga.  
 D'esponjas iba cargado  
 otro día y al pasar  
 el río, sin reparar  
 que iba muy crecido el vado, 2405  
 en él se entró y se dejó  
 caer como siempre hacía  
 y él pensando que sería  
 no como le sucedió,  
 se procuró levantar 2410  
 para seguir la jornada.  
 Y como estaba empapada  
 la esponja, sin más tardar  
 le tiró de tal manera  
 el peso que se ahogó 2415  
 y el tal borrico quedó  
 sin calor en la mollera.

v. 2387 Se recuerda al autor de *El asno de oro* en una identificación con el protagonista Lucio muy similar a la recogida en *Celestina*: «¡Y en tal hora comieses el diacitrón como Apuleyo el veneno que le convirtió en asno!» (Rojas, *La Celestina*, p.199).

v. 2396 En el texto *amarga*.

- El jumento soy aquí,  
la sal lo que me ha pasado,  
qué se yo si este barbado 2420  
será esponja para mí.  
Y más si el encantamento  
su fuerza se le acabó.  
Transfórmate tú, que yo 2425  
no he de ser como el jumento.
- ALMODROTE Sabañón, ya t'he entendido,  
pero ahora...
- SABANÓN No, no hay pero.  
Si yo fuera de Samaria  
u de hacia el Monte Carmelo,  
que tienen estos la dicha 2430  
del maná de los disiertos,  
vaya que me aventurara,  
mas mi dicha es de discretos  
y no es bien que me aventure  
a que me den con un leño 2435  
como han hecho ya otras veces  
en aqueste pestorejo.  
Señor, no se te dé nada.  
A la dicha de los necios  
apela y a mi hermosura, 2440  
porque aunque los topemos  
sabré detener su fuerza  
diciéndoles mil requiebros.
- ALMODROTE Pues al castillo encantado  
sin sentir llegado habemos. 2445
- SABANÓN Un padrón tiene a la puerta  
y encima d'él un lebrero.
- ALMODROTE Pues yo le quiero leer,  
que es cordura en el discreto  
rascarse adonde le pica 2450  
y más si es hacia el pescuezo.



- QUIRICALDA Pues abrevia, que me voy.
- ALMODROTE Asina dice el letrado:  
 «Cualquier caballero que quisiere comer migas y triunfar de sus enemigos, como no sea potroso lo podrá conseguir entrando en este castillo. Y si vence los peligros y aventuras que en él hay, en saliendo podrá comer, si lo tuviere. Gozará una infanta, andará con los pies y a pesar de los hados, tendrá la dicha de los bobos. Y puede entrar con un escudero.»
- SABAÑÓN Yo para queso no soy,  
 porque tengo grande miedo. 2455
- QUIRICALDA Pues yo sí, que mi valor  
 es espada de Toledo  
 y me baja la costumbre  
 ni más ni más que a Gaiferos.
- ALMODROTE Pues, Sabañón, aquí aguarda 2460  
 mientras que los dos volvemos.  
*Éntrase Almodrote y Quiricalda.*
- SABAÑÓN Ya las puertas se abrieron sin tocallas  
 y a cerrar se volvieron sin cerrarlas,  
 ya me falta el valor, mas soy lacayo,  
 pues por Dios que no huelo al mes de mayo. 2465  
 Que tenga tanto miedo...  
 pero no es nuevo en mí. ¡Aquí fue Troya!  
 No es aquesto tramoya.  
 Más son de treinta mil sin las corazas  
 y los de a pie no caben en mil plazas 2470  
 con sus mazas y monas.

v. 2458 *costumbre*: «Por alusión se le da también este nombre al menstuo u regla de las mujeres» (*Aut*).

v. 2459 Personaje del romancero cuya tarea heroica, el rescate de Melisendra de la prisión del moro Almanzor, se reelabora burlescamente en el retablillo de Maese Pedro (*Quijote* II, XXV).

v. 2471 *maza*: «se llama así mismo el tronco u otra cosa pesada con que se prende o asegura a los monos o micos para que no se huyan» (*Aut*). Se juega, pues, con los varios sentidos del vocablo *maza*, que también puede ser el instrumento

- Más de quinientas mil son las personas  
que revestidos vienen de sayones,  
comiendo cañamones y tostones.  
¡Ah probe Sabañón! ¿Quién te ha metido 2475  
en lo que no has comido ni bebido?  
Conténtome con seis o siete coces.  
Mas ya llegan las voces,  
según se oye aquí la vocería,  
que parecen pregonar agua fría. 2480
- Ruido dentro.*
- Cencerro, Urgada y los demás parientes,  
tudescos y alemanes,  
dotores y escribanos,  
todos vienen con flautas en las manos.  
Ellos vienen a mí. ¿Mas si han sabido 2485  
mi trato doble ahora? Entendimiento,  
pues que sabes más trampas que un convento,  
aprovéchate de una: ¡Aguarda, aguarda,  
fementido Almodrote,  
que he de hacer de tus nalgas un gigote! 2490
- CENCERRO Las voces suenan por aquesta parte. *Dentro.*
- SABAÑÓN ¡Almodrote! ¡Bigardo! He de matarte  
aunque aquí me lo estorbe  
el duque de Sogorbe.
- Salen Cencerro, Urgada, Cascabel, Lanasucia y Jeringa.*
- CENCERRO ¿Con quién es, Sabañón, esa mohína? 2495
- SABAÑÓN ¿Con quién? Con ese pícaro gallina  
que Almodrote se llama,  
que en aqueste castillo

---

guerrero en contexto bélico y «persona necia, pesada y molesta en su conversación y trato» (*Aut*).

v. 2492 *bigardo*: «Término injurioso, del cual la gente mal considerada suele usar cuando trata con irreverencia a algún religioso, y no saben lo que se dicen ni lo consideran. Trajo origen de los begardos, frailes de la orden de San Francisco tercerones, dichos en Italia los fatricelos y en latín *fratres de paupere vita*» (Cov).

v. 2494 Deformación de Segorbe.



o si habrá llena en el monte. 2530  
 Huyendo de tu justicia,  
 que la tiembla todo el orbe,  
 más que azotado el verdugo  
 y doncella a motilones,  
 nos salimos yo y mi hermana 2535  
 por estos prados conformes  
 a darnos siquiera un verde  
 o a vender albaricoques,  
 cuando encontré este castillo  
 encantado tan disforme 2540  
 que me pareció coluna  
 de aquesos espejos once.  
 Llegué a la puerta valiente  
 y al llegar saqué el estoque  
 para defender mi panza 2545  
 cuando una trompeta se oye  
 entonada de un jumento  
 que gozaba su consorte.  
 Apenas este clarín  
 organizado en el bosque 2550  
 se oyó, cuando de repente  
 me hallé a las puertas  
 d'este jardín o talaya  
 cuyas puertas, que de bronce  
 eran de antes para mí, 2555  
 fueron de manteca entonces.  
 Abriéronse y al instante  
 salió una sierpe disforme  
 en forma de una madrastra

v. 2530 *llena*: Crecida de arroyos y barrancos. Es tópico de los pronósticos disparatados. Comp. *Juizio hallado y trobado*: «De la llena de los ríos / conviene luego hablar / [...] / crecerán quanto cresceren» (Periñán, 1979, p. 124).

v. 2537 Ver la nota al v. 1392.

v. 2540 Tachado *que de bronce*.

v. 2542 No parece tener mucho sentido este verso y es probable que el copista lo haya malinterpretado por la cercanía de «entonces» en el *Florisel* III, vv. 2780-2783: «llego a sus puertas disforme / y al querer entrar por ellas, / pensando hallarlas entonces...».

cargada de sinrazones. 2560  
 En viéndome me acomete  
 y armándome de armas dobles,  
 como son los boticarios,  
 los curas y los doctores,  
 la aguardé y de un revés 2565  
 que la tiré con un molde  
 de vaciar entretenidos,  
 lisonjeros y bufones,  
 las narices la corté,  
 con que no olió por entonces 2570  
 travesuras de otra cara  
 causadas de estos temores.  
 Muerta aquesta sierpe fiera,  
 cantando quirieleysones  
 y aleluyas por cuaresma, 2575  
 me llegué hacia la torre  
 y en ella miré un padrón  
 en una tabla de bronce,  
 embutidas de azabache  
 aquestas breves razones: 2580  
 «El que tuviere valor  
 aquesta bocina toque  
 y entrará a ver a su padre  
 si fuere amigo de arropo». 2585  
 Yo entonces tomo atrevido  
 de un toro el torcido estoque  
 que de unas cuerdas pendiente  
 estaba en los aldabones.  
 Apenas le aplico al labio  
 cuando el aire dando voces 2590  
 a rimbombo por los jarales  
 sonó por aquellos montes  
 y el sol más negro que tinta  
 de repente se me opone.  
 Fui llevado por los aires, 2595  
 sin saber cómo o por dónde,

me hallé dentro de una cueva  
 que a lo que yo entendía entonces  
 depósito era de vino  
 o almacén de caracoles. 2600  
 La gruta penetro apenas,  
 cuando a pocos pasos pone  
 la obscuridad a mis ojos  
 luto de bayetas doble. 2605  
 Alargo por todas partes  
 la vista sin dilaciones  
 y a lo lejos vi una luz  
 como cuando con desorden  
 beben de Pedro Jiménez  
 como suelen tundidores. 2610  
 Sigo el norte de la antorcha  
 y a mano izquierda por donde  
 a la gruta se bajaba  
 las plantas seguí veloces  
 y al ojetto se me ofrece 2615  
 un panteón de labores,  
 hecho con primor tan grande  
 que de Vallecas a Londres  
 ningún ciego le había visto  
 con aquel ojo de nones. 2620  
 En medio d'este retiro  
 vi un sepulcro hecho de bronce  
 y apenas le miro cuando  
 se levanta d'él un hombre  
 y con ronca voz me dijo, 2625  
 temblando, aquestas razones:  
 «Yo soy Amadís de Grecia,  
 tu padre, dichoso joven,  
 y Vinorrio no lo es  
 como piensan los capones. 2630  
 Porque saliendo mi esposa

v. 2609 Famosa uva de tipo moscatel que sirve para confeccionar un vino dulce muy apreciado.

v. 2615 Repetido *se me*.

v. 2620 Evidentemente, el ojo impar es el del trasero.

a caza de gorriones,  
 de repente te parió.  
 Y el rey de los brutos noble  
 en sus garras te cogió 2635  
 y se metió por el bosque.  
 A tus suspiros llegaron  
 seis sacristanes veloces  
 y en busca del robador  
 fueron. Y en medio del bosque 2640  
 hallaron un tierno infante  
 y a pura fuerza y rigores  
 a su madre se le hurtaron  
 y se tapó por entonces  
 tu falta, que era mayor 2645  
 que vender melocotones.  
 Mi esposa viendo el pimpollo  
 mandó a los rescatadores  
 les echasen melecinas  
 desde las diez a las once. 2650  
 Cencerro no es hijo mío;  
 tú lo eres, Almodrote.  
 Esta verdad te declaro  
 y Dios te libre de alhorre». 2655  
 Dijo y a echar se volvió  
 aquel órgano de horrores  
 y se durmió para siempre  
 en la paz que siempre goce.  
 Yo entonces, confuso y ciego,  
 tentándome los calzones 2660  
 hallé lo que no debiera  
 en tiempos tan desconformes.  
 Halleme sin saber cómo  
 mudo, ciego, absorto, adonde  
 pude danzar la chacona 2665  
 y oír de paso tus voces.  
 ¡Ea, valiente Cencerro!,

v. 2654 *alhorre*: excremento de los niños recién nacidos. Comp.: «Cuando salimos al mundo, / llenos de alhorre y de mocos», *Castigar por defender*, vv. 223-224.

no deslustres, no desdores  
 tu valor y tu cordura  
 con que te coquen de noche. 2670  
 Tu hermana es Quiricalda,  
 aquesta verdad apoye  
 un lunar que encima tienes  
 del salvo honor de las flores,  
 porque ese mismo tenía, 2675  
 me dijeron los doctores,  
 tu padre encima del ojo  
 que los italianos comen.  
 El gran Amadís de Grecia  
 fue el mío, que en paz repose, 2680  
 la infanta Urgada es mi hermana.  
 Envaina, pues, tus rigores  
 y te daré mermelada  
 de las boticas de Londres.  
 Ten piedad de aqueste amor, 2685  
 así tu bulto retoce  
 de Zamora o de Jarama  
 los novillos voladores,  
 que yo, o piadoso me escuches  
 o el reino injusto me tomes 2690  
 o me des almondiguillas  
 de las que cría Torote,  
 a tu hermana la he de dar  
 sin más ni más con el molde  
 de ingerir para que veas 2695  
 dos voluntades conformes  
 tan unidas como perros  
 propagando sus calores.  
 Esta es toda la verdad,  
 los truecos y los amores, 2700

v. 2670 *coquen*: Te hagan gestos y cocos con los que te den miedo. Comp.: «Vieja de boca de concha / con arrugas y canales, / pase por mono profeso / y coque, pero no hable» (Quevedo, *Un Heráclito cristiano, Canta sola a Lisi y otros poemas*, núm. 261, vv. 69-72).

v. 2678 Los versos aluden a la mala fama de los italianos como sodomitas ya comentada en vv. 894-895.



- mis ansias y mis suspiros  
dichas en breves razones.  
Ahora dispón, ordena,  
manda que coma gigote  
con la salsa de una vieja, 2705  
puesta la gorra de Herodes.
- CENCERRO Cuando no fuera verdad  
lo que has dicho, yo soy noble  
y lo creo a pies juntillas.  
Desde luego daré orden 2710  
con la bula del gran turco  
que para estas ocasiones  
tengo y nos casaremos  
gozándonos en tu corte,  
reinos y hermanas trocando. 2715
- ALMODROTE ¡Vivas más que vive un pobre  
y más que el hurtar en sastres  
y el mentir en los señores!
- QUIRICALDA Dios te dé más lobanillos  
que naranjas y limones 2720  
tiene Sevilla y Valencia.
- CENCERRO Con fiestas y aclamaciones  
tus vasallos y los míos  
celebren nuestros amores.
- SABAÑÓN ¿Yo con quién me he de casar? 2725
- CENCERRO Con el obispo de Londres  
o si no, con la leona  
que está viuda de Marzoque.
- SABAÑÓN Eso merece el que quiere  
gustar de aquesos piñones. 2730

v. 2701 *Suspiros* en el texto.

v. 2719 *lobanillos*: «Tumor o bulto que se va haciendo poco a poco en la cabeza u otra parte del cuerpo, el cual proviene de humores crasos y viscosos por congestión, por hallarse la facultad concutriz débil y no tener la expultriz fuerza para expulterlos, por cuya razón se van aumentando con el tiempo infinitamente. Son de dificultosa curación» (*Aut*).

v. 2728 Ver la nota al v. 1591.



JUAN PÉREZ DE MONTALBÁN

*DON FLORISEL DE NIQUEA*



#### NOTA TEXTUAL

La comedia de Juan Pérez de Montalbán se conserva por lo menos en trece ediciones impresas según la *Bibliografía* de Profeti (1976) a la que remitimos para la descripción de los testimonios. Manejamos para nuestra edición el texto recogido en el *Segundo tomo de las comedias* de Montalbán (Madrid, Imprenta del Reino, A. Pérez, 1638; para la descripción ver Dixon 1961) según el ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional de España (T / 3.152). Cuando la lectura es dificultosa utilizamos el texto incluido en las *Doce comedias las más famosas que hasta ahora han salido de los mejores y más insignes poetas* (Parte 3, Lisboa, A. Álvarez – J. Leite Pereira, 1649) según el ejemplar que se conserva en la Biblioteca Nacional de España (R / 10.991). La comedia fue representada por la Compañía de Cristóbal de Avendaño el 10 de junio de 1634.

Para la edición del *Don Florisel de Niquea* seguimos los criterios de modernización gráfica, puntuación interpretativa del texto y regularización de acentuación y uso de mayúsculas propugnados por el GRISO.

#### SINÓPSIS MÉTRICA

##### *Jornada I*

<i>Versos</i>	<i>Forma métrica</i>	<i>Núm. de versos</i>
1-474	romance ó o	474
475-645	redondillas	172
646-772	romance é a	127
773-800	soneto	28
801-864	romance é a	64
865-1007	pareados	142
<i>Total</i>		1007

##### *Jornada II*

<i>Versos</i>	<i>Forma métrica</i>	<i>Núm. de versos</i>
1008-1237	romance é e	230

1238-1284	redondillas	48
1285-1525	pareados	240
1526-1701	romance á a	176
1702-1751	quintillas	50
1752-1991	romance é	240
<i>Total</i>		984

*Jornada III*

<i>Versos</i>	<i>Forma métrica</i>	<i>Núm. de versos</i>
1992-2091	décimas	100
2092-2459	romance é o	368
2460-2648	quintillas	190
2649-2752	pareados	104
2753-3073	romance ó e	320
<i>Total</i>		1082

<i>Forma métrica</i>	<i>Jorn. I</i>	<i>Jorn. II</i>	<i>Jorn. III</i>	<i>Total</i>
Romance	665	646	688	1999
Redondillas	172	48	-	220
Pareados	142	240	104	486
Quintillas	-	50	190	240
Soneto	28	-	-	28
Décimas	-	-	100	100

<i>Porcentajes</i>	<i>Jorn. I</i>	<i>Jorn. II</i>	<i>Jorn. III</i>	<i>Total</i>
Romance	66,03	65,65	63,7	65,08
Redondillas	17	4,8	-	7,1
Pareados	14,01	24,4	9,62	15,8
Quintillas	-	4,9	19,3	7,8
Soneto	2,7	-	-	0,9
Décimas	-	-	9,25	3,25

## DON FLORISEL DE NIQUEA

COMEDIA FAMOSA DEL DOCTOR JUAN PÉREZ DE MONTALBÁN

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES:

*Don Florisel de Niquea.*

*El emperador Trebacio.*

*Don Falanjes.*

*Don Rogel.*

*\*Esplandián.*

*Artemidoro.*

*Palmerín.*

*Clorinda, princesa de Niquea.*

*Briana, hermana de Trebacio.*

*Lucela, criada.*

*Aura, Nise, y Flora, dama.*

*Bretón, lacayo.*

*Un gigante.*

### JORNADA PRIMERA

*Salen don Florisel de francés y Clorinda de francesa con un volante en el rostro deteniéndole.*

CLORINDA No has de pasar adelante  
o yo propia con tu propio  
acero me he de pasar  
el corazón a tus ojos.

FLORISEL Amazona de estos campos,  
Dafne de estos promontorios,  
Venus de estas arboledas  
y Palas de estos contornos  
que, cautelosa o esquiva,

anocheciendo a tu rostro 10  
 al occidente de aquese  
 cándido de lino estorbo,  
 tejido de plata eclipse,  
 hilado de seda embozo,  
 y paréntesis de nieve, 15  
 entre mi vida y tus ojos  
 me detienes con halagos  
 y me llamas con sollozos,  
 ¿quién eres? Deidad humana  
 que con galán desahogo, 20  
 atajándome los pasos  
 que ya ni muevo ni cobro,  
 y saliéndome al camino,  
 bien así como en el soto  
 \*cazador astuto acecha 25  
 el jilguerillo canoro  
 para embargalle la vida  
 con la liga o con el plomo,  
 me suspendes el viaje  
 que hoy empiezo y hoy malogro. 30  
 ¿Qué me quieres, flecha alada  
 o pluma de arpón lustroso  
 de aquel hijo sin abuelo  
 que el carcaj echado al hombro  
 en dos mitades, distintos, 35  
 el amor lleva y el odio?  
 ¿Qué fuerza, qué calidad  
 o qué hechizo poderoso  
 traes contigo, que me obliga  
 a que te obedezca pronto, 40  
 a que te responda fino  
 y a que te siga amoroso  
 cuando mi vida consiste  
 en dejar a Grecia solo  
 y cuando solo me falta, 45  
 para conseguirlo todo,  
 subir en aquel bridón  
 que, espuma vertiendo a golfos



- por la boca a quien oprimen  
 duros alacranes de oro, 50  
 y escarapelando en ondas  
 con relinchos y corcovos  
 de la crinada guedeja  
 tantos repetidos copos,  
 con el diente tasca el freno 55  
 y ara con la mano el soto?  
 Mas si por dicha la causa  
 que provoca tus antojos  
 a detenerme es pedirme  
 que este brazo valeroso 60  
 te satisfaga de algún  
 agravio que a tu decoro  
 hayan hecho, habla y verás  
 antes que el dorado Apolo  
 salga a rizarse las trenzas 65  
 en los cristales sonoros  
 del Tanay, cómo arrestado,  
 desde luego me dispongo  
 hacer cuanto me mandares  
 por vida de los hermosos 70  
 rayos, luceros y soles  
 de aquella deidad que invoco,  
 cuyo divino imposible  
 hoy me destierra del Ponto,  
 hoy me divide del Hemo 75  
 y hoy me saca de mí propio.
- \*CLORINDA Pues en esa confianza  
 de esta suerte te respondo.  
*Descúbrese.*
- FLORISEL Clorinda, mi bien, señora.
- CLORINDA Dueño ingrato y alevoso. 80
- FLORISEL ¿Yo alevoso, ingrato yo?
- CLORINDA Tú, traidor.
- FLORISEL Espera un poco.

CLORINDA	¿Qué miras a todas partes?	
FLORISEL	Miro suspenso y absorto si hay por aquí otro galán con quien hables de ese modo, porque constándote a ti de la verdad que blasono, del amor con que te obligo y la fe con que te adoro, llamarme a voces ingrato es darme a entender celoso o que por otro me tienes o que hablando estás con otro.	85           90
CLORINDA	Antes ingrato te llamo solo porque te conozco y pruébolo de esta suerte.	95
FLORISEL	Casi de oírte me corro.	
CLORINDA	¿Tú no dices que me adoras?	
FLORISEL	Ni lo encubro ni lo escondo.	100
CLORINDA	¿Ya no sabes que te quiero?	
FLORISEL	Ni lo dudo ni lo ignoro.	
CLORINDA	¿Qué es ausentarse un galán?	
FLORISEL	Matar dos luces de un soplo.	
CLORINDA	¿Qué es querer bien a una dama?	105
FLORISEL	Trasformarse en ella todo.	
CLORINDA	¿Qué es obligarla?	
FLORISEL	Asistirla cortés, amante y gustoso.	
CLORINDA	¿Y ser ingrato?	
FLORISEL	Dejarla, ciego, despechado y loco.	110
CLORINDA	Luego si es ingrato aquel que resuelto y desdeñoso la enoja y la desobliga, y en tu desdén se halla todo,	



- Pues si ellos son poderosos,  
 nosotros somos hermanos,  
 el amor no tiene voto,  
 la sangre clama ofendida, 155  
 en lo imposible no hay logro,  
 la resistencia es delito,  
 el sufrimiento es oprobio,  
 el verlo y callarlo infamia  
 y el remedio morir solo, 160  
 ¿qué mucho que yo le busque,  
 peregrino de otros polos,  
 y en mis celos tropezando  
 me vaya a climas remotos  
 a enfermar de tu imposible 165  
 y a morirme de mi enojo?
- \*CLORINDA Otro remedio hay más fácil.  
 FLORISEL ¿Y cuál es? Que no le topo  
 aunque le busco.
- CLORINDA Escucharme  
 con suspensión y alborozo 170  
 una verdad, que hasta agora  
 a tantos afanes sordo,  
 el cielo nos ha ocultado  
 y hoy la revela piadoso.
- FLORISEL Pues, ¿qué aguardas? Dilo presto. 175  
 CLORINDA Yo no soy tu hermana.  
 FLORISEL ¿Cómo  
 puede ser eso verdad?
- \*CLORINDA De este modo, escucha el modo.  
*Aparte.* Loca me tiene el placer.
- FLORISEL *Aparte.* Confuso me tiene el gozo. 180  
 \*CLORINDA Atiende, que ya comienzo.  
 FLORISEL Prosigue, que ya te oigo.  
 \*CLORINDA La emperatriz Clorinarda,  
 esposa de Telamonio,  
 hijo del príncipe Eleno 185

y nieta de Polidolfo,  
 fue mi madre y también fue  
 en virtud del matrimonio  
 heredera de Niquea,  
 cuyo imperio numeroso 190  
 hoy tiraniza Trebacio  
 con industria, fuerza y dolo.  
 Sintiose preñada y era  
 de espíritu tan brioso  
 que, sin atender al riesgo 195  
 de un intempestivo aborto,  
 cada día se iba a caza,  
 ya del jabalí cerdoso,  
 ya del tigre salpicado,  
 ya del bandolero lobo, 200  
 ya del león imperial  
 y ya del ligero corzo  
 que arrojándose a los aires,  
 lunado buzo del Noto,  
 \*todo el océano vago 205  
 del viento le nada abordos.  
 Y una tarde que cansada  
 de batallar con un oso  
 para repararse hizo  
 hamaca verde de un tronco, 210  
 sintió de repente algunos  
 dolores, claros asomos  
 de su venidero parto.  
 Y así viendo que el socorro  
 ajeno no era tan fácil 215  
 como el peligro notorio,  
 abrazándose a las ramas  
 y en solo un gemido ronco,  
 todo el aliento embebido  
 para arrojar poco a poco 220  
 aquel gustoso embarazo  
 y aquel pretendido estorbo,  
 dio a luz un príncipe, un joven  
 parecido a Telamonio,

su padre, solo en tener 225  
 entre el pecho y entre el hombro  
 un dilatado lunar,  
 ni bien pardo ni bien rojo.  
 Pero apenas en los brazos,  
 como la tigre al cachorro, 230  
 como al recental la oveja,  
 y como el águila al pollo,  
 le tomó para suplirle  
 el desabrigo forzoso, 235  
 cuando seis hombres armados,  
 saliendo de entre unos olmos  
 y arrebatando al infante,  
 desaparecieron como  
 \*suele exhalación a un tiempo 240  
 en el diáfano globo  
 ser luminaria del sol  
 y pavesa ser del polvo.  
 \*Ella entonces sin poder  
 satisfacerse, cual toro 245  
 dejarretado que hace  
 mal vengado y bien quejoso,  
 falta de sangre y de esfuerzo,  
 hechos los ojos arroyos,  
 cerrados todos los pasos,  
 abiertos todos los poros, 250  
 embotados los sentidos,  
 deslucidos los adornos,  
 los ademanes callados  
 y los suspiros ruidosos,  
 ladeando el corazón 255  
 a la parte que iba el robo  
 y dejándose caer  
 sobre el tapete oloroso,  
 hizo el número mayor  
 de las flores y pimpollos. 260  
 Mas volviendo de allí a un rato  
 \*a enterarse con más ocio  
 si era ilusión o verdad

aquel pasado alboroto,  
 vio un león a par de sí, 265  
 que en la boca, extraño asombro,  
 recién nacido traía  
 otro infante tan hermoso  
 que parece que el invierno,  
 ayudado del Favonio, 270  
 le había cuajado cristal,  
 nieve a nieve y copo a copo.  
 Afligiose Clorinarda,  
 mas el bruto caricioso,  
 porque no acabase en susto 275  
 \*lo que empezaba en soborno,  
 envainando en su amor mismo  
 de entrambas garras los corvos  
 alfanjes, porque con ellos  
 no ajara el tierno cogollo 280  
 y echándole de la boca,  
 cuyos dientes fueron solo  
 agudos por lo entendido  
 más que por lo riguroso,  
 en las faldas se le puso 285  
 y midiendo el monte a tornos,  
 rayo se mintió por una  
 verde enramada de chopos.  
 Llegó el rey a esta ocasión,  
 que alegre, ufano y gozoso, 290  
 viéndose con heredero  
 de su estado y patrimonio,  
 «Príncipe tenéis, vasallos»  
 repitió, volviendo el rostro  
 a los suyos y ella entonces 295  
 por excusar el enojo  
 a su esposo, si supiera  
 el mal logrado tesoro,  
 calló a todos su verdad.  
 Con lo cual fuiste de todos 300  
 por su príncipe jurado  
 en el regio consistorio,

criámonos ambos juntos  
 hasta los catorce agostos,  
 aunque hermanos tan amantes 305  
 que en el uno y en el otro  
 parece que se estragaba  
 lo deudo y lo afectuoso.  
 Pero el cielo (atento escucha)  
 que penetra lo más hondo 310  
 una noche, ¡ay Dios!, me dijo  
 en un sueño misterioso  
 que no era yo hermana tuya,  
 aunque no me dijo el cómo.  
 Estábame bien, créilo, 315  
 dýjesele al alma, oyolo,  
 soy mujer y pareciome  
 que no era dificultoso,  
 que como lo deseaba  
 hube menester tan poco, 320  
 que me lo topé creído  
 antes de hallarlo dudoso.  
 Tú también por otra parte,  
 si bien con mudos coloquios,  
 me hablabas tan en tu pena 325  
 que aunque mi amor fuera sordo  
 le escucharan los oídos  
 a los gritos de los ojos.  
 Y no fue tanto el querernos  
 mudamente entre nosotros, 330  
 lidiando a puertas cerradas  
 con tanto tropel de ahogos,  
 como el llegar a decirlo  
 cada uno vergonzoso,  
 pidiendo a la sangre excusas 335  
 y al crimen buscando apoyos,  
 porque cuando a los delitos  
 falta ejemplar virtuoso,  
 más que no en lo principal  
 se merece en lo accesorio. 340  
 Murió el rey en este tiempo,



a quien en el sacro trono  
 sucediste y de la pena  
 de un golpe tan lastimoso  
 mi madre murió también. 345  
 Y antes que rompiese Cloto  
 de la estambre de su vida  
 los ya penúltimos trozos,  
 un papel me dio cerrado  
 en cuyo epílogo corto 350  
 está de aquesta verdad  
 la prueba y el testimonio,  
 mandándome expresamente  
 que hasta que fuese forzoso  
 el casarme, no le abriera. 355  
 Y con esto a mejor solio  
 se fue a reinar, de dolor  
 dejándome el pecho roto.  
 Empezaste tú entre cuantos  
 príncipes viven heroicos 360  
 a lucir con más ventajas  
 y a brillar con más elogios.  
 Y empecé yo a celebrarte  
 con afectos tan impropios  
 de hermana, que pude hacer 365  
 mi pundonor sospechoso.  
 \*Pidiéronme para esposa  
 el Persa, el Medo y Notolio  
 y más que todos Trebacio,  
 \*que enamorado o temoso, 370  
 \*con el príncipe Falanjes  
 se fue a verme de rebozo.  
 Escuchele desabrida,  
 hablome vanaglorioso,  
 soy constante y despedile, 375  
 es presumido y sintiolo,  
 fuese y convocó su gente,  
 volvió a Niquea furioso,  
 \*entrose la tierra adentro,  
 taló mieses, rompió fosos, 380

llegó a cercar la ciudad,  
 que era ya de sangre lodo,  
 resistímonos gallardos,  
 tuvo más dicha y vencionos, 385  
 hízose dueño del reino,  
 dio la vuelta al Helesponto,  
 tratonos como a cautivos,  
 trújonos como despojos,  
 \*viote la hermosa Briana;  
 aquí, Florisel, supongo 390  
 que te amó pues que te vio;  
 bien lo siento y bien lo lloro.  
 Trató Trebacio de medios  
 y resolviéndose todos  
 en que los dos, ¡duro golpe!, 395  
 fuésemos, ¡terrible voto!,  
 esposa yo de Trebacio  
 y tú de su hermana esposo.  
 Mas acordándome acaso,  
 ¡oh recuerdo venturoso!  
 de aquel papel que mi madre 400  
 me dejó, la nema rompo  
 y en él cuanto te he contado  
 hallo, miro, advierto y noto,  
 no de otra manera cuando  
 arroyuelo bullicioso 405  
 desentumido del hielo,  
 corre risueño al Pactolo.  
 Quedé yo con tales nuevas  
 por el tuyo y por mi abono  
 y sin detenerme un punto 410  
 a pedirte albricias corro,  
 vuélvome a mi amor antiguo,  
 el casamiento revoco,  
 confirmo mi voluntad,  
 por ti pregunto a Leopoldo, 415  
 dícenme que te has perdido,  
 a buscarte me dispongo,  
 salgo de palacio loca,

- en esta selva te topo,  
 llámote, encúbrome, llego 420  
 y de la verdad te informo  
 para que traces, ordenes,  
 templado, cuerdo, animoso,  
 con amor, con fe, con celo,  
 el dónde, el cuándo y el cómo 425  
 quieres, gustas, determinas,  
 que vida, honor y decoro,  
 ponga, aventure y consagre  
 \*a tus pies, donde me arrojo,  
 porque o me valgas amante 430  
 o me defiendas celoso.
- FLORISEL No te acierto a responder,  
 de alborozado y de absorto,  
 que siempre estos accidentes  
 traen los repentinos logros.  
 \*Y así la resolución 435  
 que en aqueste caso tomo  
 es que a palacio volvamos  
 y algún ardid ingenioso  
 pensemos para excusar  
 los tratados desposorios, 440  
 que es la primer diligencia,  
 que en lo demás, pues que somos  
 para con todos hermanos  
 y amantes para nosotros,  
 sin peligro de que nadie 445  
 lo mormure escrupuloso,  
 podremos vernos y hablarnos  
 hasta ponernos en cobro  
 pasándonos a Dalmacia.
- CLORINDA Ya he dicho que me conformo 450  
 en todo con tu dictamen.  
 Mas ten, porque voces oigo  
 ahora allí, si no me engaño.
- FLORISEL Y hacia aquí suena lo propio.  
*Dentro Selenisa.*

[SELENISA]	¡Clorinda!	
ARGANTE	¡Don Florisel!	455
SELENISA	Yo te llamo.	
ARGANTE	Yo te nombro.	
CLORINDA	Ya imagino lo que ha sido.	
FLORISEL	Ya lo que ha sido conozco.	
SELENISA	Ven por estas arboledas.	
ARGANTE	Sígueme por estos olmos.	460
FLORISEL	Este es el mágico Argante, que sin duda cuidadoso de mi fortuna me busca y he de consultarle docto.	
CLORINDA	La discreta Selenisa, si acaso el eco engañoso no me miente, es quien me llama y hablarla será forzoso.	465
FLORISEL	Pues aguarda, que ya vuelvo.	
CLORINDA	Pues espera, que ya torno.	470
FLORISEL	Ya te miro de otra suerte.	
CLORINDA	Ya te hablo de otro modo.	
FLORISEL	Adiós, esposa querida.	
CLORINDA	Adiós, adorado esposo.	
	<i>Éntranse cada uno por su puerta y salen la infanta Briana y el príncipe Trebacio y delante de ellos don Falanjes, don Rogel, Esplandián, Palmerín y Artemidoro.</i>	
INFANTA	Aquesto es cierto, Trebacio, Clorinda y don Florisel, <i>Aparte.</i> (¡ah desleal, ah cruel!) han faltado de palacio por no hacer, por no firmar los tratados desposorios.	475
TREBACIO	En agravios tan notorios no hay amor a que apelar.	480



INFANTA	<i>Aparte.</i> Aunque te dijo Trebacio que a Florisel y a su hermana mates con furia tirana porque se van de palacio, cuando llegues a prendellos, aunque su traición lo pida, no los matéis por mi vida, que me matarás en ellos.	515       520
TREBACIO	Esto es solo gentileza.	
INFANTA	Esto en mí solo es piedad.	
FALANJES	Ya entiendo a tu majestad.	525
ROGEL	*Ya he entendido a vuestra alteza.  <i>Vanse y queda Trebacio y la infanta.</i>	
INFANTA	Mal has hecho en remitir a otra espada y a otros bríos tus agravios y los míos.	
TREBACIO	Pues, ¿qué pude hacer?	
INFANTA	Salir, y era más fácil remedio, a buscarlos en persona.	530
TREBACIO	Dices bien si la corona no estuviera de por medio.	
INFANTA	¿No van los demás también y son de sangre real?	535
TREBACIO	En mí pareciera mal lo que en ellos suena bien.	
INFANTA	Si es culpa la inclinación en cualquiera lo será.	
TREBACIO	Sí, pero en mí crecerá. Oye una sutil razón: aunque una campana suene mal, tal vez por mal templada, y pase desconcertada de aquella regla que tiene,	540       545



en la fábrica y el modo,  
 porque le ha trazado todo  
 la mágica Sinestasia 585  
 \*con tal arte en las labores,  
 que hay coches para las damas,  
 retretes, estrados, camas,  
 músicas, fuentes y olores.  
 Y para los caballeros 590  
 de valiente corazón  
 que han venido a esta ocasión,  
 o amantes o aventureros,  
 \*sombras, portentos, espantos,  
 riesgos, batallas, visiones, 595  
 gigantes, osos, leones,  
 cuevas, castillos y encantos.  
 Mas lo mejor que el jardín  
 tiene para averiguar  
 si me ha podido engañar 600  
 Clorinda, que este es mi fin,  
 es hecha con gran primor,  
 entre la tejida alfombra,  
 una fuente que se nombra  
 del Desengaño de Amor, 605  
 porque en sus corrientes puras  
 se miran de los amantes  
 o las verdades constantes  
 o las mentiras seguras.  
 Y el galán que bebe de ella 610  
 a voces dice su dama  
 quién es y cómo se llama  
 y si trata de ofendella.  
 Y si es dama la que bebe  
 hace lo mismo también, 615  
 diciendo el galán a quién  
 paga el amor que le debe.  
 En aqueste, pues, florido  
 pensil de flores y ramas  
 cuantos galanes y damas 620  
 alumnos son de Cupido



	han de entrar y finalmente entre sus bosques amenos, cuando lo imaginen menos han de beber de la fuente para que el amante fino tenga en su amor premio igual y el mudable y desleal castigo en su desatino. Que si esto en el mundo hubiera siempre que de amor se trata, ni la dama fuera ingrata ni traidor el galán fuera. Mira agora si sabré con cautela tan extraña cuándo Clorinda me engaña y cuándo me guarda fe.	625
INFANTA	Solo tu ingenio divino, que es como la luz del día, para tu pena y la mía hallara tan buen camino. Ya deseo ver la fuente, y en ella a don Florisel.	630
[*BRETÓN]	¡Vulgarísimo tropel <i>Dentro</i> y desmesurada gente, dejadme entrar!	635
INFANTA	¿Pero quién inquieta, turba y altera el palacio?	640
TREBACIO	Si la vista que finge lo que desea no me engaña, éste es Bretón y traerá sin duda nuevas de Florisel y Clorinda.	645
INFANTA	Pues manda...Pero ya entra.	
BRETÓN	Haciendo primeramente dos cumplidas reverencias a vuestras dos majestades	655

porque salga bien la cuenta.  
 Y luego besando cuanto  
 de los pies a la cabeza 660  
 fuere besable sin dar  
 que decir a la modestia,  
 digo que yo soy Bretón,  
 que me solté una Cuaresma  
 de la colación de un sastre 665  
 entre pasas y entre almendras.  
 Y sirvo al bravo, al galán  
 don Florisel de Niquea,  
 de gentilhombre en la sala,  
 de maestresala en la mesa, 670  
 de escudero en la aventura,  
 de veedor en la despensa,  
 de lacayo en el paseo,  
 de bufón en la merienda,  
 de alcahuete en el estado, 675  
 y de fámulo en la iglesia.  
 Fuéronse su hermana y él  
 esta tarde a las riberas  
 del mar a tratar sus cosas  
 para disponer las vuestras. 680  
 Y saliendo en haz y en paz  
 de consultar de una cueva  
 a Selenisa y Argante,  
 que son dos gentiles piezas,  
 llegaron cuatro ministros 685  
 a agarrarlos con violencia  
 de los pliegues, como si  
 dos sportilleros fueran.  
 Picoso la bella infanta  
 y ¡zas! a la chimenea 690  
 y al zaquizamí del rostro  
 se le subió la pimienta  
 a mi amo. Y de la vaina  
 sacándola de requiescant  
 in pace, les hizo hacer 695  
 su testamento por señas.

Decía don Florisel:  
«¡Mueran los cobardes, mueran,  
★que a un príncipe tan erguido  
le sobajan y zalean!» 700  
Y ellos muy alguacilados,  
«¡Resistencia, resistencia  
contra Trebacio, que manda  
que los maten o los prendan!». 705  
Él entonces más compuesto  
que un novicio entre dos dueñas,  
que los Trebacios obligan  
a lo que el hombre no piensa,  
resta no las cuchilladas,  
porque ya con la impaciencia 710  
se iba como canilla,  
y me mandó que viniera  
raspahilando como dicen,  
a besaros la correa  
y a daros cuenta de todo 715  
en señal de su obediencia.  
Con lo cual, porque el caballo  
con la pasada refriega  
tomó las de Villadiego  
y el irlle a buscar es fuerza, 720  
con tu licencia, señor,  
y también con tu licencia,  
sin decir oste ni moste,  
ni ahora bien, que es la contera  
de todos los que se van, 725  
ni consentir que allá fuera  
me salgan acompañando  
no por vida de Lucela,  
que es una infanta traída  
que me cose y me remienda 730  
las camisas y las bragas,  
haciendo otras dos gambetas  
y sacando pies atrás  
por no volver la zaguera,  
me voy, me afufo, me escurro 735

- y me parto de carrera  
y porque no es para más,  
Dios guarde a vuestras altezas  
y a más ver de la posada.  
Mayo día de la fecha, 740  
año, etcétera, dixi.  
Don Beltrán de Francachela.
- Vase y entran don Florisel y Clorinda, Lucela y los caballeros.*
- TREBACIO Bretón ha dicho verdad  
porque ya Falanjes llega  
con los demás.
- FALANJES Ya, señora. 745
- ROGEL Ya, soberana princesa.
- TREBACIO De todo tengo noticia.
- INFANTA De todo me han dado cuenta.
- FLORISEL *Aparte.* ¿Estás bien en lo que digo?
- CLORINDA Sí, mi bien, no tengas pena, 750  
que ya sé que hemos de hablarlos  
con equívocas respuestas  
en materia de su amor  
y del nuestro, de manera  
que ellos lo entiendan por sí 755  
y por nosotros se entienda.
- FLORISEL Así ha de ser.
- CLORINDA Pues descuida.
- INFANTA Florisel.
- TREBACIO Clorinda bella.
- INFANTA ¿Parece que vienes triste?
- TREBACIO ¿Parece que estás suspensa? 760
- FLORISEL Vengo quejoso de vos...
- CLORINDA Traigo de vos una queja...
- FLORISEL ... porque mi amor conociendo...

CLORINDA	... porque viendo mi firmeza...	
FLORISEL	... cuando de ser vuestro trato...	765
CLORINDA	... cuando trato de ser vuestra...	
FLORISEL	... me prendéis por fugitivo.	
*CLORINDA	... me acusáis de poco atenta.	
TREBACIO	¿Luego tu amor no es engaño?	
INFANTA	¿Luego tu amor no es cautela?	770
*CLORINDA	¿Quieres verlo? Pues atiende.	
FLORISEL	Quieres verlo? Pues espera. *Enigma mi amor es, pero tan clara que la pudiera penetrar cualquiera si atentamente el corazón me viera, si a los ojos atento me mirara. No publico mi amor y prenda cara por tenérmele todo acá en mi esfera, porque si le dejara salir fuera sin él en cierto modo me quedara.	775 780
	La causa de este amor está presente, ciego la adoro y mudo la pretendo, vivo de amarla y muero juntamente. Paga mi voluntad y estoyla viendo, no lo puedo decir más claramente, entiéndame quien sabe que me entiendo.	785
*CLORINDA	Presente tengo todo el bien que adoro, delante está de mí lo que más quiero, mirando estoy la causa por quien muero y viendo estoy el dueño por quien lloro. Aquí escucho la voz del que enamoro y aquí gozo el amparo del que espero por norte, por Adlante y por lucero de mi honor, de mi vida y mi decoro. Téngole amor y callo recatada, voy a decirle y cuerda me defiando, dígole en cifra y dudo enamorada. Esto sufro, esto paso, esto pretendo,	790 795

	todo lo he dicho ya sin decir nada, entiéndame quien sabe que le entiendo.	800
INFANTA	¿Es posible que tal oiga?	
TREBACIO	<i>Aparte.</i> ¿Es posible que tal vea?	
INFANTA	<i>Aparte.</i> Albricias, noble cuidado.	
TREBACIO	<i>Aparte.</i> Albricias, dichosa pena.	
INFANTA	¿Según eso, nuestras bodas desde luego quedan hechas?	805
TREBACIO	¿Nuestras bodas, según eso, hechas desde luego quedan?	
FLORISEL	Solo resta un embarazo.	
*CLORINDA	Solo un escrúpulo resta.	810
INFANTA	¿Pues, qué falta?	
TREBACIO	¿Pues, qué falta?	
Florisel	Dar a mis vasallos cuenta.	
*CLORINDA	Avisar de ello a mis deudos.	
INFANTA	¿Pues hay más de que lo sepan?	
TREBACIO	¿Pues hay más de que lo escribas, y aguardemos la respuesta?	815
FLORISEL	Pues con esa prevención.	
*CLORINDA	Pues con esa diligencia.	
FLORISEL	No habrá temor que recele.	
*CLORINDA	No habrá peligro que tema.	820
FLORISEL	Viendo tan cerca mi esposa.	
*CLORINDA	Mi esposo viendo tan cerca.	
INFANTA	¿Pues, dónde está?	
FLORISEL	Junto a mí	
TREBACIO	¿Pues, dónde está?	
*CLORINDA	En mi presencia.	
FLORISEL	¿No digo verdad, Clorinda?	825
*CLORINDA	Florisel, ¿no hablo de veras?	

FLORISEL	Nadie como yo lo sabe.	
CLORINDA	Nadie como yo se huelga.	
INFANTA	Esto es amor con fortuna.	
TREBACIO	Esto es querer con estrella.	830
FLORISEL	Esto es engañar con maña. Y esto mentir con destreza. <i>Suena ruido de truenos y rayos y agua.</i>	
CLORINDA	Pero, ¿qué nuevo rumor en esta primera esfera, con lluvia, truenos y rayos repentinamente suena.	835
FLORISEL	Macilento el sol parece, que parando su carrera o se supura en las nubes o se embebe en las tinieblas.	840
INFANTA	Todo este claro horizonte que recamado de estrellas, tálamo fue de carmín, túmulo es ya de bayeta.	
TREBACIO	Por aquella parte el mar brama horrible y por aquesta desploma el Austro las casas y arranca el Noto las puertas.	845
FALANJES	¡Qué horror!	
ROGEL	¡Qué asombro!	
LUCELA	¡Qué miedo!	
FLORISEL	Vernos podemos apenas.	850
CLORINDA	Por eso me llego a ti.	
TREBACIO	Ya la niebla más espesa el cielo tiñe de manchas y de sombras a la tierra. <i>Entra Bretón muy asustado.</i>	

BRETÓN	Alúmbreme Dios con bien, aunque con un candil sea de garabato.	855
FLORISEL	Es Bretón.	
BRETÓN	Soy una lechuza ciega que a las lámparas me acojo.	
TREBACIO	Tú que vienes de allá fuera, ¿sabes por dicha la causa de esta terrible tormenta?	860
BRETÓN	Y aun la he visto por mis ojos y pasa de esta manera: En esa selva hermosa de esmeralda a quien el Hemo sirve de guirnalda, de toldo el horizonte, de sombra el risco, de penacho el monte, de párpado el oriente y de pestaña el Céfiro corriente, los pies apenas puse, cuando, cuando la luz con la tiniebla batallando de repente trocó los tornasoles en pardos y tapidos arreboles, vistiéronse de luto las montañas, desabrochó una nube sus entrañas, corrieron los arroyos de agua llenos, cruzáronse los rayos y los truenos, huyó el pájaro al nido, *buscó la cueva el bruto prevenido, ajáronse las flores y las mieses, temblaban en sus torres los cipreses, cubriose el aire de un oscuro velo, apagose el blandón del cuarto cielo y a diligencia de una nube fría se introdujo la noche con el día. Suspéndome mirando el nuevo modo, júntase en una parte el horror todo, vase creciendo el humo. Y la tiniebla de vapor se hace niebla, de niebla a liga pasa,	865 870 875 880 885 890



de liga corre a masa,  
 de masa a barro sube,  
 de barro llega a nube,  
 de nube a roca altiva, 895  
 de roca a piedra viva,  
 de piedra a metal duro  
 y de metal a torneado muro  
 para defensa de un jardín florido  
 que de repente apareció tejido. 900  
 Detrás de ese jardín a breve espacio,  
 un eminente se ostentó palacio  
 \*con sus columnas, torres y cañales,  
 óvalos, basas, frisos, pedestales,  
 galerías, estancias, miradores, 905  
 ventanas, chapiteles, corredores  
 y cuanta enseña hermosa compostura  
 la dórica y toscana arquitectura.  
 Llego a la puerta del Pensil Hibleo  
 con curioso deseo 910  
 de ver aquella fábrica arrogante  
 y un horrible gigante,  
 émulo de los montes y las peñas,  
 al paso me salió con estas señas:  
 Los pies dos gruesos troncos 915  
 con diez raíces en los dedos broncos,  
 cada pierna una viga,  
 con una piel de un sátiro por liga,  
 el talle corpulento,  
 con un Bóreas entero por aliento, 920  
 dos árboles por brazos,  
 por cingulo una sierpe de tres lazos,  
 por cayado un gran pino,  
 por daga un corvo alfanje damasquino  
 con que al Olimpo amaga, 925  
 \*que con tener diez palmos solo es daga.  
 Y en fin tan dilatado en cuerpo y talle,  
 que la vista cansada de miralle,  
 se contentó con ver dónde empezaba  
 sin poder alcanzar dónde paraba. 930



	para que cada cual conforme hiciere, el premio de sus méritos espere.	970
FLORISEL	Pues si es como lo dices, ¿qué aguardamos?	
CLORINDA	Pues si es así ¿qué aguardas que no vamos?	
TREBACIO	A llevar los galanes yo me obligo.	
INFANTA	*Pues yo a las damas, pues están conmigo.	980
TREBACIO	Pues yo me voy con ellos a esperarte. *¡Al castillo encantado, caballeros, a probar el valor de los aceros!	
INFANTA	¡Al castillo encantado, hermosas damas, a probar la virtud de vuestras famas!	985
TODOS	¡Ya te seguimos todos y te oímos!	
TODAS	¡Ya todas te escuchamos y seguimos!	
	<i>*Entra Trebacio por una puerta y tras él los caballeros y por otra la infanta con las damas y queda Florisel, Clorinda, Bretón y Lucela.</i>	
FLORISEL	No hay peligro, Clorinda, que me espante con este escudo que el piadoso Argante me dio con tal virtud que, al brazo puesto, pueda en siendo el peligro manifiesto, si apretado me viere, trasformarme en la forma que quisiere.	990
CLORINDA	Ni yo con esta banda por divisa que me dio la discreta Selenisa para que nadie en los adversos casos pueda llegar a mí con cuatro pasos.	995
FLORISEL	Pues adiós, no me tengan por cobarde.	
CLORINDA	Él te libre, mi bien.	
FLORISEL	Y a ti te guarde.	
CLORINDA	*¡Qué talle!	
FLORISEL	¡Qué beldad!	
CLORINDA	¡Qué bizarría!	1000
TREBACIO	Que se van.	



presas os lleva o robadas  
 las princesas de más nombre  
 que estos jardines habitan 1030  
 por huéspedes de esas flores.  
 Yo, que soy el atalaya  
 de aquesta selva por orden  
 de Sinastasia, lo he visto  
 desde aquellos alcornoques. 1035  
 Mas si pensáis que os engaño  
 y que éstas son ilusiones  
 que ha introducido en mi sueño  
 \*fantástico algún desorden,  
 escuchad los ecos tristes 1040  
 y los funestos clamores  
 con que os llaman en su ayuda,  
 viendo el peligro que corren.

*Dentro.*

INFANTA ¡Florisel!  
 CLORINDA ¡Hermano mío!  
 NISE ¡Don Falanjes!  
 FLORA ¡Rodamonte! 1045  
 AURORA ¡Rogel!  
 INFANTA ¡Trebacio!  
 LUCELA ¡Bretón!  
 CLORINDA Si me escuchas...  
 INFANTA Si me oyes...  
 CLORINDA ... ¿cómo dejas...  
 INFANTA ... ¿cómo sufres...  
 CLORINDA ... que me prendan...  
 INFANTA ... que me roben...  
 CLORINDA ... estos bárbaros gigantes? 1050  
 INFANTA ... estos pérfidos traidores?

*Tocan cajas y sale don Florisel.*

- FLORISEL Caballeros, por aquí,  
por aquí suenan las voces,  
seguidme y cumplid gallardos  
con vuestras obligaciones. 1055
- Éntrase. Dentro.*
- BRETÓN Ciérrense todas las puertas,  
no salgan esos traidores.
- INFANTA ¡Florisel!
- LUCELA ¡Bretón!
- CLORINDA ¡Esposo!
- TREBACIO ¡Al jardín!
- FALANJES ¡Al valle!
- FLORISEL ¡Al monte!
- GIGANTE Eso sí, campeones fuertes, 1060  
corred con plantas veloces  
mientras yo registro cuanto  
desde aquí pasa en el orbe.
- Suena ruido y sale Bretón.*
- BRETÓN Tamañito vengo huyendo  
De estos gigantes disformes 1065  
que con góticas narices  
huelen de una legua a un hombre  
y como si fuera un huevo  
en cáscara se le sorben  
con todas sus zarandajas. 1070  
Mas para que no me topen  
y me saquen por la pinta,  
a la sombra de este roble  
que me ha deparado el cielo,
- Pónese a los pies del gigante.*
- contra estos fieros dragones 1075  
será esconderme acertado,  
porque me dan trasudores  
de muerte solo en mirar

- sus cataduras feroces.  
 Pero aquí seguro estoy. 1080  
*Híncase de rodillas.*
- GIGANTE ¿Quién a los pies se me pone?  
 BRETÓN ¡San Mamés, san Hilarión,  
 san Nicodemus, san Cosme.  
 san Protario, san Panuncio,  
 san Agapito, san Jorge, 1085  
 valedme en este conflicto!
- GIGANTE ¿Quién eres? No te alborotes.  
 BRETÓN Pues, ¡qué me faltaba a mí  
 si estuviera ajilimójil  
 para decirte quién soy! 1090
- GIGANTE ¿No eres hombre?  
 BRETÓN No soy hombre,  
 sino cabo de hombre, como  
 cabo de hacha.
- GIGANTE Tú respondes  
 con miedo.
- BRETÓN Téngole grande,  
 ¡juro a Cristo! Él me perdone,  
 que le juro con mi boca 1095  
 sucia.
- GIGANTE ¿Y de eso no te corres?  
 BRETÓN Yo no, porque la verdad  
 es hija de Dios y porque  
 ser gallinas los lacayos 1100  
 les viene de casta y molde  
 como a los reyes de Francia  
 el curar de lamparones.
- GIGANTE No temas, piadoso soy,  
 aunque promete rigores 1105  
 mi talle.
- BRETÓN Solo con eso  
 seré un César, seré un bronce.





- no trujeran pies estoques,  
 no batallaran con sastres,  
 que mienten más de catorce,  
 porque a estar desmujerados, 1145  
 desnudos a puto el postre  
 nos anduviéramos todos  
 como unos santos Onofres  
 y no hubiera finalmente  
 achaques, malos humores, 1150  
 bubas, gomas, resfriados,  
 jarabes, emplastos, botes,  
 \*zarzasparrillas, estufas,  
 magistrales y sudores,  
 hasta las unciones perras 1155  
 del conficionado azogue  
 con que un hombre en sus salivas  
 escupe sus tentaciones,  
 porque todos estos males  
 interiores y exteriores 1160  
 nos vienen de andar con ellas  
 y somos tan mocarrones  
 que las compramos los ajes,  
 les feriamos los dolores  
 y nos vamos al infierno, 1165  
 pagando primero el porte.
- GIGANTE Lindamente has discurrido.
- BRETÓN Bésote entrambos talones  
 por la merced que me haces,  
 que en tu modo se conoce 1170  
 que eres jayán de importancia  
 y cortesano cíclope.  
*Aparte.* Agora me deja ir  
 y me da porque le apoye  
 cualquier alhaja de importancia 1175  
 o cualquier diamante al tope.
- GIGANTE Digo que me has dado gusto  
 con tus pulidas razones  
 y en fe de que esto es verdad,

- aunque el hambre me provoque,  
no he de comerte tan presto. 1180
- BRETÓN *Aparte.* Lévente dos mil legiones  
de diablos cuando tal hagas.  
De esta vez pago el escote,  
mas yo le daré si puedo 1185  
cantonada antes que tome  
posesión en mi asadura  
y dominio en mis pulmones,  
\*o no seré yo Bretón.  
¿Según eso te dispones 1190  
a comerme alguna vez?
- GIGANTE Ninguno habrá que lo ignore.
- BRETÓN ¿Y ha de ser crudo o asado,  
carnero, verde o gigote?  
Que me holgaré de sabello 1195  
por estar manido entonces.
- GIGANTE Crudo.
- BRETÓN ¡Jesús, qué mal gusto!
- GIGANTE ¿Pues por qué?
- BRETÓN Porque los bofes  
echarás y las entrañas 1200  
si de esa suerte me comes.
- GIGANTE ¿Pues qué puedo hacer de ti?
- BRETÓN Un lindo pastel en bote,  
un guisado, un picadillo  
o cocerme con sus coles, 1205  
su tocino y sus garbanzos,  
que con eso y mis calzones  
harás podrida una olla  
que los perros no la arrostitren.  
Y así espérame un instante 1210  
mientras que traigo del monte  
verdura para la olla  
porque más bien se sazone.
- GIGANTE Ya te aguardo.



*Éntranse y tocan una chirimía y dicen dentro.*

- TREBACIO ¡No te apresures, traidor,  
y verás quién es Trebacio!
- FALANJES \*Fangodomar, vete a espacio  
y probarás mi valor. 1240
- ESPLANDIÁN ¡Aguarda, monstruo cruel!
- ROGEL ¡Espera, fuerte jayán!
- ESPLANDIÁN \*Que sale tras ti Esplandián.  
*Van saliendo.*
- ROGEL Que va tras ti don Rogel.
- TREBACIO No le he podido encontrar  
\*por diligencias que he hecho. 1245
- ESPLANDIÁN Para quedar satisfecho  
basta salirle a buscar.
- FALANJES Todo el monte he discurrido  
y no he podido encontrarle. 1250
- ROGEL Fatigado he todo el valle  
y alcanzalle no he podido.
- ARTEMIDORO Cuando falta la ocasión  
poco aprovecha el deseo.
- BRETÓN Gracias a Dios que me veo  
libre de aquel comilón. 1255
- TREBACIO Primos, amigos, ¿habéis  
encontrado a los gigantes?  
Pero ya con los semblantes  
mudamente respondéis. 1260  
Y así pues juntos estamos,  
*Aparte.* loco me tiene el pesar,  
antes que lleguen al mar  
y de vista los perdamos,  
recorramos la floresta,  
no digan que nos rendimos. 1265
- FALANJES Todos tus pasos seguimos.  
¿Mas qué novedad es ésta?

- Tocan un clarín y sale don Florisel.*
- FLORISEL      Vuestra Majestad no esté  
por eso penoso y triste,      1270  
porque ya...
- TREBACIO      Di que venciste.
- FLORISEL      De esta suerte lo diré.  
Llegad todas, porque escriba  
la fama un hecho alentado.
- Dentro.*
- CLORINDA      ¡Quien libertad nos ha dado      1275  
viva eternos años!
- TODOS      ¡Viva!
- Tocan chirimías y salen todas con ramilletes en las manos,  
hacen reverencia a Trebacio.*
- TREBACIO      Solo falta en tanto bien  
que nos cuentes el suceso.
- FLORISEL      Pues si falta solo eso,      1280  
oye y sabrasle también.
- TREBACIO      Ya un emperador te espera.
- FLORISEL      Ya un vasallo te obedece.
- TREBACIO      Solo es rey quien lo merece.
- FLORISEL      Pues digo de esta manera:  
De flores adornadas y de rosas      1285  
ocho pías hermosas  
con aliño manchadas  
y adrede sobresano remendadas,  
que lo errado con arte y diligencia  
aun tiene en los defetos eminencia,      1290  
una carroza de marfil tiraban  
que ocho enanos guiaban,  
prácticos en las selvas y los montes,  
ya se llamen Aurigas o Faetones  
de la lumbre mayor que el mundo goza,      1295  
pues iban las que ves en la carroza.  
\*Cercaban los estribos Brufaldoro,

Brandafidel, Rogartes, Cardinoro,  
 Falmonte, Penasirol y Garamantes,  
 siete horribles gigantes 1300  
 de quien era caudillo, dueño y cabo  
 el gran Fangodomar llamado el Bravo.  
 Iba un león delante corpulento,  
 haciendo por el viento  
 plaza al triunfante carro, 1305  
 a quien yo tan feroz como bizarro,  
 saliendo de repente a la ribera,  
 el hilo le corté de la carrera.  
 Dio dos pasos atrás, sacudió el cuello,  
 esguazó a remolinos el cabello, 1310  
 las guedejas rizó desmelenadas,  
 empuñó a un tiempo mismo diez espadas,  
 hizo del vello encarrujada gola,  
 azotó sus espaldas con la cola,  
 abrió la boca y enseñó por dientes 1315  
 dos hileras de sierras diferentes.  
 Puse a sus garras el valiente escudo  
 y a su boca las manos tan sañudo,  
 que las manos de dientes me sirvieron  
 y en dos partes la boca le rompieron, 1320  
 con que sus dientes domeñé tiranos,  
 mordiéndole los dientes con las manos.  
 Muerto el león, Falmonte me acomete  
 y entre los pies de su bridón me mete,  
 donde trayendo el bruto a la redonda, 1325  
 en una sima le arrojé tan honda  
 que con partir allá por el atajo,  
 agora es y aun no ha llegado abajo.  
 Llegó Fangodomar blandiendo fiero  
 \*una clave de acero, 1330  
 mas huyéndole el cuerpo a pocos plazos,  
 corté al caballo de un revés los brazos,  
 con que hociendo sin poder alzalle,  
 monte las ancas y las crines valle,  
 aró la tierra con la altiva frente, 1335  
 quedando de repente

en púrpura bañada la floresta,  
 el bruto en llano y el gigante en cuesta.  
 Echose abajo y para mí se vino  
 \*tan descompuesto que me abrió camino 1340  
 para rajarle de una cuchillada  
 hasta el escarcelón la testa armada,  
 cayéndosele con públicos asombros  
 los pedazos sangrientos de los hombros  
 y cada cual retándome a porfía 1345  
 con la mitad de lengua que tenía.  
 Viendo aquesto los cinco que quedaban,  
 \*el campo me dejaron  
 y aunque seguí el alcance y la conquista,  
 \*a cuatro pasos los perdí de vista, 1350  
 porque casi una milla caminaban  
 con cada paso que adelante daban.  
 Volví a buscar las damas cuidadoso  
 y hallelas todas en el bosque umbroso 1355  
 de diversos afectos revestidas,  
 unas turbadas, otras afligidas,  
 ya la prisión temiendo y ya las bodas,  
 desmayadas las más y hermosas todas.  
 Lloraba Nise cándidos albores  
 con tanta envidia de las rojas flores 1360  
 que celosas reñían  
 sobre apurar las perlas que cogían  
 por señas, que un clavel que no alcanzaba  
 a beber el aljófár que sudaba,  
 despechado a su modo, 1365  
 por empinarse se arrancó del todo.  
 Floralisa corría  
 y alzando las basquiñas descubría,  
 sobre el zapato que una flor dibuja, 1370  
 no sé que nácar que zurció la aguja,  
 \*que lo que le melindreó el recato  
 le suele dar un susto muy barato.  
 Lucela huía, suspiraba Aurora  
 y la infanta, tu hermana y mi señora,  
 a Clorinda miraba 1375

- que desmayada en su regazo estaba  
tan hermosa que el alma se corría  
de ver la poca falta que la hacía.  
Porque aunque el alma es perfección de todo,  
es hermosa Clorinda de tal modo 1380  
que el alma puede hacella  
más sensitiva, pero no más bella;  
pues cuando un parasismo la desarma,  
se queda hermosa y no lo sabe el alma.  
No pinto de la infanta la hermosura 1385  
por no echar a perder con la pintura  
su deidad, que es delito  
reducir a pinceles lo infinito  
cuando mi afecto con su amor la copia,  
que es la pintura del amor más propia. 1390  
Triunfante al fin, solícito y dichoso,  
con las señas llegué de vitorioso,  
humilláronse todos por el suelo,  
dieron gracias al cielo,  
hiciéronme mil honras y favores, 1400  
pasaron al jardín cogiendo flores,  
la selva discurrimos,  
tu nombre repetimos,  
a voces te llamamos.  
Oyes los ecos, llegas y llegamos, 1405  
sálgote al paso viendo que me llamas,  
enséñote a las damas,  
júzgalas presas, veslas todas juntas,  
el suceso preguntas.  
Eres mi rey, pues que me tienes preso, 1410  
soy tu vasallo y dígotte el suceso.  
Perdona los errores de la prosa  
y mira si me mandas otra cosa.
- TREBACIO En todo aciertas, Florisel valiente,  
menos en una cosa solamente, 1415  
que es en llamarte aquí vasallo mío,  
cuando todo mi ser debo a tu brío.  
Porque quien llega a ser tan poderoso,  
que ufano, liberal y generoso



	me da lo que no tengo y en un punto paso por él a vivo de difunto, logro por él el más gustoso empleo y hallo por él el más feliz trofeo, pues a Clorinda hallo, más viene a ser mi rey que mi vasallo.	1420     1425
	Y así para pagarte de esta lealtad y amor alguna parte, toma mi cetro, toma mi corona, preside a mi persona, dispón de mis tesoros, manda y rige, determina, resuelve, ordena, elige, oye, niega, consiente, forma, revoca, anula. Finalmente da la mano a Briana y yo también se la daré a tu hermana, con que vendrá a quedar, para más gloria, el amor con vitoria, la infanta sin sospecha, Clorinda satisfecha, cumplido vuestro intento, tú libre, el reino en paz y yo contento.	    1430     1435    1440
FLORISEL	Sin alma estoy de oílo solamente.	
CLORINDA	De un hilo tengo el corazón pendiente.	
TREBACIO	¿Qué dices?	
FLORISEL	Gran señor, que es honra mía, pero, como te dije el otro día...	1445
*TREBACIO	¡Ah, sí! No me acordaba que solo la respuesta se aguardaba del de Dalmacia y quiérote de modo que he de seguir tus órdenes en todo, aunque la dilación el alma siente.	    1450
INFANTA	<i>Aparte.</i> Aquí entra bien la prueba de la fuente.	
TREBACIO	<i>Aparte.</i> En eso mismo estaba yo pensando.	
INFANTA	Pues logra la ocasión y aguarda el cuándo.	
FLORISEL	Beso tus pies.	

CLORINDA	<i>Aparte.</i> Albricias, amor mío.	
FLORISEL	Muerto me vi...	
CLORINDA	Ya me faltaba el brío...	1455
FLORISEL	Viéndome esclavo...	
CLORINDA	Viéndome cautiva...	
FLORISEL	... mas ya resucité.	
CLORINDA	... mas yo estoy viva.	
INFANTA	<i>Aparte.</i> Será rato gustoso y sazonado.	
TREBACIO	<i>Aparte.</i> Y añade que saldremos de un cuidado. Vuelvo a decir que la respuesta espero, pero entre tanto quiero, por divertir el tiempo perezoso y templar de camino un amoroso y continuo accidente, la aventura probar de aquesta fuente, que es juntamente extraña y es segura.	1460      1465
FLORISEL	¿Y cómo ha de probarse la aventura?	
TREBACIO	Solamente bebiendo todos de ella, así el galán como la dama bella.	
FLORISEL	Todos, señor, tu gusto pretendemos.	1470
CLORINDA	Y todos de la fuente beberemos.	
FALANJES	Aunque fuera veneno fuera justo.	
ROGEL	Ninguna habrá que salga de tu gusto.	
FLORISEL	¿Mas qué misterio tiene aquesta fuente?	
CLORINDA	¿Mas qué virtud encierra su corriente?	1475
FLORISEL	Siendo cristal no más.	
CLORINDA	Siendo agua clara.	
TREBACIO	Después os lo diré, que es cosa rara. Venid agora, porque importa al caso y en ese cenador de verde raso, que es búcaro encarnado de la aurora, donde brinda los néctares que llora obedientes y mudos,	1480

- las armas dejaréis y los escudos.  
 Y así mismo vosotras, damas bellas,  
 del cielo flores y del prado estrellas, 1485  
 de esas ventanas en los fijos marcos  
 dejad las flores y poned los arcos,  
 que donde solo ha de reinar el gusto,  
 no ha de haber ocasión del menor susto,  
 y es uso, ceremonia, ley y fuero 1490  
 llegar a estos cristales sin acero.
- FLORISEL \*Ley es tu gusto de cualquier manera.  
 CLORINDA En todo he de asistir yo la primera.  
 FLORISEL Todos estamos de tu voz pendientes.  
 \*BRETÓN Menos yo que no bebo de las fuentes. 1495  
 \*INFANTA *Aparte.* Hoy sabré con verdad si vivo o muero.  
 TREBACIO *Aparte.* Hoy sabré si me pagan lo que quiero.  
 FLORISEL *Aparte.* El corazón mil golpes me está dando.  
 CLORINDA Sin saber la ocasión estoy temblando.  
*Éntranse todos y queda Bretón.*
- BRETÓN Yo que estoy sin espada 1500  
 porque en el monte la dejé colgada  
 \*de un almendro, en camisa  
 por huir del gigante más aprisa,  
 me quedo aquí confuso 1505  
 a pensar qué virtud el cielo puso  
 en esta fuente fría,  
 porque bebida el agua sola, cría  
 ovas, sapos, zurrapas,  
 sanguijuelas, mosquitos, gusarapas, 1510  
 catarros, romadizos, torozones,  
 berros, berreros, ranas, camarones,  
 hidropesías, pujos, refriados,  
 mal de madre y dolores entripados,  
 con más ventosidad y torbellinos  
 \*que una legión de guindas y pepinos. 1515  
 Y estoy en grande aprieto  
 si me alcanza también a mí el preceto

- de proballa, que en viéndola delante  
 aún la tengo más miedo que al gigante.  
 Mas ya los caballeros y las damas 1520  
 vuelven. Entre estas ramas  
 quiero esconderme por si acaso puedo,  
 supuesto el dicho miedo,  
 de la fuente escaparme y de su nieve  
 que mormurando está de quien la bebe. 1525
- Pónese a un lado y salen los caballeros y las damas sin armas.*
- TREBACIO Esto contiene la fuente...
- INFANTA Esto la fuente declara...
- TREBACIO ... en sus cristales sonoros.
- INFANTA ... en su repetida plata.
- TREBACIO El pecho de los galanes... 1530
- INFANTA El corazón de las damas...
- TREBACIO ... se ve como en un espejo.
- INFANTA ... como en un vidrio se estampa.
- TREBACIO Quien trata verdad, no tema.
- INFANTA No tema quien verdad trata. 1535
- FALANJES Notable capricho ha sido.
- \*AURORA Invención ha sido extraña.
- ARTEMIDORO Grandes cosas han de verse.
- FLORA A todos tiembla la barba.
- ROGEL Veré si me miente Nise. 1540
- NISE Veré si Rogel me engaña.
- TREBACIO Hoy se saben mis flaquezas.
- LUCELA \*Hoy salen a luz mis trampas.
- FLORISEL Aquí acabó mi fortuna.
- \*CLORINDA Aquí murió mi esperanza. 1545
- TREBACIO Lo que yo hiciere haced todos.
- INFANTA Todos seguid mis pisadas.

	<i>Llega Trebacio y la infanta y beben y luego dicen.</i>	
TREBACIO	Con su dama cada uno.	
INFANTA	Con cada galán su dama.	
TREBACIO	Solo Clorinda en el mundo, por su hermosura y sus gracias...	1550
INFANTA	Don Florisel solamente por su valor y su gala...	
TREBACIO	... es dueño de mis sentidos.	
INFANTA	... es de mis potencias alma.	1555
TREBACIO	Yo sé que paga tu amor.	
INFANTA	Yo sé que tu afecto paga.	
	<i>Llega don Falanjes y Aurora.</i>	
FALANJES	Yo quiero Aurora muy bien, pero tengo a Felisarda obligaciones antiguas que es imposible negarlas y así a entrambas las visito, aunque no las quiero a entrambas, porque en una es voluntad lo que en otra circunstancias.	1560      1565
*AURORA	Yo estoy celosa de Ardenio y por despigar mis ansias de don Falanjes escucho las promesas y palabras: no le quiero aunque le escribo, ni le escucho aunque me habla, porque le escribo por tema y le escucho por venganza.	1570
FALANJES	Pues vuélvete con Ardenio.	
AURORA	Pues vete con Felisarda.	1575
	<i>Rogel y Nise.</i>	
ROGEL	Yo adoro a Nise y quisiera que a saberlo no llegara	

	porque viéndose querida, temo que se pase a ingrata.	
NISE	Yo por lo propio hasta agora no he dicho a Rogel palabra, porque hermosuras rendidas son azucenas pisadas.	1580
ROGEL	Ya no tendrás que temer.	
NISE	Ni tú que callarme nada. Artemidoro, Flora y Nise.	1585
ARTEMIDORO	Yo festejo a Floralisa en la calle y en la plaza para casarme con ella, mas tengo una dama en casa que en tanto que se efetúa, cuida de mi ropa blanca.	1590
*FLORA	Con Artemidoro estoy de casarme concertada y de otro galán recibo joyas, diamantes y galas con palabra de pagallo todo después de casada.	1595
ARTEMIDORO	No paso por el galán.	
*FLORA	Ni yo paso por la dama. <i>Lucela y Bretón.</i>	
LUCELA	Agora te sigues tú.	1600
BRETÓN	Cogido me han en la trampa, pero si es fuerza, paciencia.	
LUCELA	Todo saldrá en la colada.	
BRETÓN	Bebí la purga, atención, que sale mi vida a plaza. Yo estoy perdiendo mi juicio por Lucela, que es honrada, aunque mienta quien lo dijo, mas digo lo mismo a cuantas hablo, miro, encuentro y topo,	1605 1610

sin haber buena ni mala  
 que no me parezca un ángel,  
 aunque sea una tarasca.  
 La chica porque es juguete,  
 la grande porque es gallarda, 1615  
 la fea porque es segura,  
 la hermosa porque es buscada,  
 la vieja porque fue moza,  
 la moza porque es muchacha,  
 la flaca porque no ronca, 1620  
 la gorda porque no araña,  
 la casada por ajena,  
 la doncella por intacta,  
 a la viuda por manida,  
 la soltera por guisada, 1625  
 la tuerta por caridad,  
 la corcovada por chanza,  
 la coja por diferencia  
 y por novedad la manca.  
 De manera que cualquiera 1630  
 solo con que tenga sayas  
 me endulza, me diacitrón,  
 me conserva, me azucara,  
 me bizcocha, me confita,  
 me almizcla, me nuezmoscada, 1635  
 hago gárgaras con ella,  
 escupo después el agua  
 y con Lucela me vuelvo,  
 que es para mí gorda, flaca,  
 fea, hermosa, blanca, negra, 1640  
 moza, vieja, chica, larga,  
 corcovada, manca, coja,  
 doncella, libre y casada.  
 Miren si la quiero mucho,  
 miren si tengo constancia. 1645

LUCELA

Mucha ¡por mi vida! Empero  
 \*óyeme cuatro palabras:  
 yo quiero a Bretón y traigo  
 cosa de cincuenta en danza

	con que en un año remudo un galán cada semana.	1650
	Y esto mismo que yo hago hacen las más mesuradas, porque dicen que se usa como el traer grandes faldas.	1655
BRETÓN	Eres firmísima moza.	
LUCELA	Soy cosa tuya, que basta.	
TREBACIO	Solo tú faltas agora.	
INFANTA	Sola tú, Clorinda, faltas.	
FLORISEL	Ya yo llego aunque difunto.	1660
CLORINDA	Ya yo llego aunque turbada.	
FLORISEL	Mas si yo no soy su hermano...	
CLORINDA	Mas si no me toca nada...	
FLORISEL	... ¿qué riesgo corre mi honor?	
CLORINDA	... ¿en qué peligra mi fama?	1665
	<i>Beben.</i>	
FLORISEL	Bebo y muera por constante.	
CLORINDA	Bebo y muera por bizarra.	
FLORISEL	Yo adoro... <i>Aparte.</i> (¡golpe cruel!...)	
CLORINDA	Yo adoro... <i>Aparte.</i> (¡desdicha extraña!...)	
FLORISEL	... por influencia del cielo...	1670
CLORINDA	... por voluntad soberana...	
FLORISEL	... a Clorinda.	
CLORINDA	... a Florisel.	
BRETÓN	Aquí empieza la borrasca.	
INFANTA	¿Cómo es esto?	
TREBACIO	¿Cómo es esto?	
INFANTA	¿No es tu hermano?	
TREBACIO	¿No es tu hermana?	1675
FLORISEL	Si me atiendes...	



COLORINDA	Si me escuchas...	
TREBACIO	Calla.	
INFANTA	No me digas nada.	
TREBACIO	Eres, Florisel, traidor.	
INFANTA	Eres, Clorinda, liviana.	
TREBACIO	Por eso lo resistía.	1680
INFANTA	Por eso lo dilataba.	
TREBACIO	Pero yo me vengaré...	
INFANTA	Mas yo tomaré venganza...	
TREBACIO	... porque los cielos ofende...	
INFANTA	... porque su sangre profana...	1685
TREBACIO	... porque atrevido me burla.	
INFANTA	... porque alevoso me engaña.	
TREBACIO	¡Aprisionalde!	
INFANTA	¡Prendelda!	
FLORISEL	Primero iré por mis armas y verás que no es muy fácil.	1690
	<i>Vase.</i>	
COLORINDA	Primero iré por mi aljaba y verás quién es Clorinda.	
TREBACIO	Yo te cortaré las alas.	
INFANTA	Yo te atajaré los pasos.	
TREBACIO	Venid todos en mi guarda y tomad vuestros aceros.	1695
INFANTA	Seguid todas mis pisadas.	
AURORA	Ya prevenimos las flechas.	
INFANTA	Pues decid en voces altas: «¡Al arma contra Clorinda!».	1700
TREBACIO	¡Contra Florisel al arma!	
	<i>Tocan dentro y vanse y queda Bretón.</i>	

BRETÓN	No me he de mover de aquí si con preceptos y leyes me lo mandara el Sofí y una carreta de bueyes viniera a tirar de mí.	1705
	Porque en pendencias atroces, fuera del ruido y las voces, lo que sacan los sirvientes es de menos muchos dientes y de más algunas coces. Ya las damas y barbados <i>Tocan.</i>	1710
	como estudiantes en viña andan todos barajados, buscando a la rebatiña sus flechas y sus terciados.	1715
	Y Florisel y Clorinda, él valiente y ella linda, resisten el gran tumulto y andan con todos a bulto sin dárselos una guinda.	1720
	Ya todos con ellos cierran, ya se zurrán, ya se agarran, ya se aforran, ya se aferran, ya se enlodan, ya se embarran, ya se engatan, ya se emperran, ya se emboscan, ya se atascan, ya se engullen, ya se mascan, ya se pescan, ya se buscan,	1725
	ya se enfrascan, ya se ofuscan, ya se cuescan, ya se cascan.	1730
	Y todo porque, tiranos con mis amos, los cristales han publicado, villanos, que siendo hermanos carnales son muy carnales hermanos.	1735
	Pero de una fuente fría, ¿qué pudiera resultar,	

	sino qualque parlería?	
	Solo en verla tengo azar y me da melancolía.	1740
	Y así yo... Pero mi amo viene huyendo como un gamo y he de fingir que le sigo, que le soy perfeto amigo, que le busco, que le llamo, que voy solo a donde va y estoy siempre adonde está, pues sin moverme de aquí cuando pregunte por mí a su lado me hallará.	1745          1750
	<i>Vuelven a tocar y sale Florisel.</i>	
FLORISEL	Agora, encantado escudo, se ha de mostrar, se ha de ver la virtud que puso en ti *Argante, mi amigo fiel. Él me dijo que tenías poder harto para hacer que se mudase mi forma cuando me estuviese bien.	1755
	De suerte que aunque me hablen no me puedan conocer mientras mi brazo rigiere la manija de tu arnés.	1760
	Y así, pues viene tras mí todo el mundo y si me ven es fuerza matarme, quiero, pues cosa tan fácil es, en Trebacio convertirme, que es mi enemigo y a quien han de respetar los mismos que me vienen a ofender.	1765
	Embrazo, pues, el escudo porque, transformado en él, ni ellos tengan que dudar ni yo tenga que temer.	1770   1775

*Embrazo el escudo.*

BRETÓN No estés hablando entre dientes  
ni huyas de nadie, pues ves  
que te guardo las espaldas  
y si fuere menester  
al emperador y a cuantos 1780  
le acompañan les daré,  
como quieran recibillos,  
muchísimos puntapiés.

*Vuelve.*

FLORISEL ¿Qué es, villano, lo que dices?  
BRETÓN *Aparte.* Todo lo he echado a perder. 1785  
¡Vive Dios que era Trebacio  
el que Florisel pensé!  
Digo que soy un tronera,  
un bufón, un bachiller,  
un inocente, un panarra, 1790  
un menguado y un lairén  
y no sé lo que me digo.

*Dentro.*

FALANJES ¡Por aquí, por aquí fue!  
FLORISEL Por mí lo dicen. Agora  
del ardid me he de valer. 1795  
Por seguir a mi enemigo  
no te mato hasta después.

BRETÓN Excúsalo si pudieres,  
que me harás mucha merced.  
FLORISEL ¡Vasallos, vasallos, muera! 1800  
BRETÓN ¡Muera! Que muy justo es.  
FLORISEL ¿A tu amo?  
BRETÓN ¡Y aun por eso!

*Sale don Falanjes.*

FALANJES ¿Viste acaso a Florisel?  
FLORISEL Agora va por aquí.

FALANJES	Pues no se me irá por pies.	1805
	<i>Vase.</i>	
FLORISEL	A tu lado va Trebacio.	
	<i>Vase.</i>	
ROGEL	Y a tu lado va Rogel.	
	<i>Sale Rogel y éntrase.</i>	
BRETÓN	Y a tus zancajos Bretón, hecho un mismo Lucifer.	
	<i>Sale Artemidoro y éntrase.</i>	
ARTEMIDORO	Y todos en tu defensa.	1810
	<i>Sale Trebacio.</i>	
TREBACIO	Bien hacéis, pues que sabéis que está en su prisión mi vida y en su pesar mi placer.	
	<i>Éntrase y sale Clorinda por un lado con una banda atravesada al cuerpo y un arco y carcaj de flechas.</i>	
CLORINDA	Cuidadosa del peligro de mi amado Florisel,	1815
	aunque la vida aventure vengo a buscarle por ver, ya que me es fuerza morir, si puedo morir con él.	
	<i>Sale Florisel por el otro lado con el escudo.</i>	
FLORISEL	Florisel va por allá,	1820
	corred y le alcanzaréis mientras yo busco a Clorinda, que huyó del bosque también.	
	<i>Aparte.</i> Ninguno me ha conocido, lindamente me libré.	1825
	<i>Vase.</i>	
CLORINDA	Trebacio es este que viene a buscarme y a ofender al que es absoluto dueño	

- de mi vida y así pues  
con esta encantada banda, 1830  
que cruza mi pecho fiel,  
no puede llegar a mí  
como lo experimenté  
denantes cuando la infanta  
me quiso en vano prender. 1835  
Al paso le he de salir  
por detrás de este laurel  
y he de atravesalle el pecho  
con aquesta flecha que  
ya tengo en el arco puesta 1840  
para acertarle más bien.
- Apúntale. Dentro.*
- FLORISEL Vasallos, yo soy Trebacio,  
vuestro amo y vuestro rey.  
¡Muera Florisel!
- CLORINDA Primero  
tu muerte, ingrato, has de ver 1845  
porque viva ese que matas.
- Tira y sale Florisel herido.*
- FLORISEL Muerto estoy.
- CLORINDA Y yo soy quien  
te quita la vida.
- FLORISEL ¡Ay triste!  
¿Sabes quién soy?
- CLORINDA Ya lo sé.
- FLORISEL Pues dílo.
- CLORINDA Trebacio eres, 1850  
mi enemigo.
- FLORISEL Engañaste.
- CLORINDA ¿Pues quién?
- FLORISEL Dejando el escudo  
sin hablar te lo diré,

	porque un mortal parasismo no me deja responder.	1855
	<i>Deja el escudo y quédase desmayado.</i>	
CLORINDA	¡Válgame el cielo! ¿Qué miro? ¿Qué es lo que mis ojos ven? A Florisel di la muerte, que sin duda aquesto fue: se trasformó en su enemigo	1860
	por librarse; que quien es desdichado, en la defensa halla el peligro también. ¡Florisel, Florisel mío, mi luz, mi dueño, mi bien,	1865
	si la sangre que se os huye en repetido tropel falta os hace, buen remedio, yo el pecho me romperé! Y pues mi sangre es tan vuestra	1870
	que para llegarlo a ser solo le falta mudar de sitio, de ella podréis suplir toda la que vais perdiendo, hasta tanto que	1875
	o de una vez revivamos o expiremos de una vez. ¡Ay de mí! Selvas hermosas, que os vestís de rosicler, árboles que de esmeralda	1880
	adornáis vuestra altivez, aves que siempre cantáis, fuentes que siempre corréis, hombres que tratáis de amor y mujeres que sabéis	1885
	querer con mayor fortuna, decidme si puede haber ni amante tan desdichado ni tan infeliz mujer. ¡Aquí de mi sufrimiento	1890

y aquí celos de mi fe,  
 que contra tantas angustias  
 yo no me puedo valer!  
 Que rompa el pecho un estoque,  
 que añude el cuello un cordel, 1895  
 que abraza la encina un rayo,  
 que muerte un veneno dé,  
 que un susto quite la vida,  
 que arranque un aire un ciprés  
 y mate una fiebre, ¡vaya! 1900  
 que calidad suya es  
 y cumplen haciendo mal  
 con lo que deben hacer.  
 Pero que mate a su dueño  
 quien era su vida, quien 1905  
 su vida solicitaba,  
 cosas son para perder  
 el juicio, que muchas cosas  
 permite el cielo tal vez  
 que no se pueden dejar 1910  
 de mormurar. Que os quite  
 yo la vida, dulce esposo,  
 ¡oh pesia la mano, amén,  
 que tal hizo y pesia a ti,  
 oh corazón descortés, 1915  
 que así equivocaste el pulso,  
 pudiendo con un vaivén,  
 hacer que cejara atrás!  
 Mas podrasme responder  
 que tan entero tenías 1920  
 en tu esfera a Florisel  
 que no pudiste pensar,  
 cuando blanco tuyo fue,  
 que le quedase otro vulto  
 donde podelle ofender. 1925  
 Ojos que a questo miráis,  
 diluvios tiernos verted  
 de dolor hasta que el pecho  
 que vive a más no poder



o se distile en jazmín 1930  
 o se desate en clavel.  
 Mas no digo bien, sufrid  
 y en vez de llorar, poned  
 estorbos, cerrando el paso  
 al cristal, porque se esté 1935  
 todo el dolor allá dentro  
 y no me diga después  
 el alma que, en cierto modo,  
 con el llanto me excusé  
 la pena de estar pensando 1940  
 siempre en la pena, porque  
 quien se acuerda de llorar  
 se olvida de padecer.  
 ¿Pero cómo si es verdad,  
 Florisel, que muerto habéis, 1945  
 tengo voz para quejarme  
 y ojos tengo para ver?  
 No habéis muerto, porque yo  
 no había de ser tan infiel  
 que me amañara a vivir 1950  
 si lo allegara a creer.  
 Pues si vivo estáis señor,  
 esperad y llamaré  
 quien os lleve, ¡ay triste!, adonde  
 mejor hospedado estéis 1955  
 y donde pueda buscar  
 en este hermoso vergel  
 cuantas yerbas den salud  
 para que vos la cobréis,  
 aplicadas por remedio. 1960  
 O cual león albanés  
 que lame al cachorro infante  
 para introducirle el ser,  
 a bramidos, a sollozos  
 del sueño os despertaré 1965  
 que os ocasionó mi mano,  
 piadosamente cruel.  
 Y si nada de esto, ¡ay cielos!,

me bastare, pues es ley  
que muera, señor, quien mata, 1970  
y yo, señor, os maté,  
yo daré el pecho al puñal,  
yo daré el cuello al cordel,  
yo daré al labio el veneno,  
yo daré el hierro a los pies, 1975  
yo daré el fuego a las manos  
y yo el pecho me abriré,  
sirviéndole mi dolor  
de buril y de cincel.  
Porque mujer que a su amante, 1980  
aunque sea sin querer,  
mató ella misma, es ingrata,  
es grosera, es descortés,  
es aleve y es traidora,  
ni otro achaque ha menester 1985  
para morirse rabiando  
como yo después lo haré,  
si son tantas mis desdichas  
que no sana Florisel.  
Que no es la vida, cielos, para quien 1990  
sabe sentir, llorar y padecer.

### JORNADA TERCERA

*Salen Trebacio por una puerta y por la otra la infanta hablando aparte.*

TREBACIO	Si tratáis de consolarme...	
INFANTA	Si tratáis de divertirme...	
TREBACIO	... advertid que es afligirme...	
INFANTA	... considerad que es matarme...	1995
TREBACIO	... porque viendo despreciarme...	
INFANTA	... porque viendo aborrecerme...	
TREBACIO	... servirá de enfurecerme...	
INFANTA	... servirá de desabirme...	
TREBACIO	... a ser cuerdo reducirme.	2000
INFANTA	... a ser piadosa moverme.	
TREBACIO	Y así, pues don Florisel...	
INFANTA	Y así, pues Clorinda ingrata...	
TREBACIO	... solo de ofenderme trata...	
INFANTA	... es mi enemiga cruel...	2005
TREBACIO	... ella viva y muera él...	
INFANTA	... viva él y muera ella...	
TREBACIO	... pues no puedo merecella...	
INFANTA	... pues no puedo hacelle fiel...	
TREBACIO	... menos que acabe con él.	2010
INFANTA	... menos que acabe con ella.	
TREBACIO	Y si la plebe atrevida...	
INFANTA	Y si el vulgo novelero...	
TREBACIO	... me arguyere de severo...	
INFANTA	... me culpare de atrevida...	2015
TREBACIO	... juzgue si es digno de vida...	
INFANTA	... mire si es poco liviana...	

TREBACIO ... quien violenta...

INFANTA ... quien profana...

TREBACIO ... su honor...

INFANTA ... su sangre...

TREBACIO ... y su mano...

INFANTA ... siendo dama de su hermano. 2020

TREBACIO ... galán siendo de su hermana.

INFANTA Mas aquí Trebacio está.

TREBACIO Pero la infanta está aquí.

INFANTA Señor.

TREBACIO Hermana, ¡ay de mí!

INFANTA ¿Cómo de penas os va? 2025

TREBACIO Siempre de un modo me irá  
mientras la muerte no dé  
a un fiero traidor.

INFANTA No sé,  
que hasta que llegue la hora  
de matar a una traidora 2030  
siempre de un modo estaré.

TREBACIO La culpa de él es mayor.

INFANTA La culpa de ella es inmensa.

TREBACIO Él la provocó a la ofensa.

INFANTA Ella le incitó al error. 2035

TREBACIO Él pudo tener valor.

INFANTA Ella se pudo vencer.

TREBACIO Él por hombre había de ser  
más atento con su nombre.

INFANTA Y ella tener con un hombre 2040  
más recato por mujer.

TREBACIO Él fue conmigo alevoso.

INFANTA Ella desleal conmigo.

TREBACIO Luego es forzoso el castigo.

INFANTA	Luego el castigo es forzoso.	2045
TREBACIO	Luego con él riguroso...	
INFANTA	Luego tirana con ella...	
TREBACIO	Porque mi amor atropella...	
INFANTA	Porque me quita el laurel...	
TREBACIO	Debo hacer que muera él.	2050
INFANTA	Debo hacer que muera ella.	
TREBACIO	Yo por divino decreto a defenderla me inclino.	
INFANTA	Yo por impulso divino a quererle me sujeto.	2055
TREBACIO	*¿Y si yo por su respeto a Florisel no matara?	
INFANTA	¿Y si yo la perdonara a Clorinda tanto exceso?	
TREBACIO	Quizás me templara eso.	2060
INFANTA	Eso quizás me templara.	
TREBACIO	Pues porque ella viva esté querré lo que no quisiera.	
INFANTA	Pues solo porque él no muera lo que no quiero querré.	2065
TREBACIO	Muerte un esclavo me dé.	
INFANTA	Celos me dé una cautiva.	
TREBACIO	Ella siempre se esté esquivando...	
INFANTA	Él siempre me trate engaños...	
TREBACIO	... como viva muchos años.	2070
INFANTA	... como muchos años viva.	
TREBACIO	Esto queda bien así cuanto a que vivan los dos, pues ha de ser fuerza (¡ay Dios!) él por ti y ella por mí; pero cuanto a mí y a ti,	2075

	¿qué medio habemos de dar para venir a lograr tanto penar y sentir?	
INFANTA	Si no bastare morir, querer, sufrir y callar.	2080
TREBACIO	Otro tengo yo mejor para que a tu amor se rinda Florisel y de Clorinda yo llegue al mayor favor sin violencia ni rigor.	2085
INFANTA	¿De qué modo?	
TREBACIO	Solamente con un engaño aparente que Sinestasia ha dispuesto.	
INFANTA	¿Pues qué aguardas? Dile presto.	2090
TREBACIO	Escúchame atentamente. Primeramente supongo, porque importa suponerlo, que sabida la traición y conocido el intento de Florisel, le seguimos fatigando el bosque ameno hasta que en una enramada de acebuches y de cedros, bien curado y mal herido, cual otro Adonis febeo, le hallamos en el regazo de la más hermosa Venus que vio el mar en sus espumas, que Chipre adoró en sus templos. Y supongo, lo segundo, que los dos al caso atentos, sin prudencia ni piedad, que no la tienen los celos, con el dolor del agravio, con el golpe del desprecio, con el peso de la injuria	2095 2100 2105 2110

y con la fuerza del duelo,  
 tú atrevida, yo celoso,  
 tú arrogante, yo soberbio, 2115  
 tú despechada, yo altivo,  
 tú furiosa, yo sangriento,  
 tú con Clorinda arrestada,  
 yo con Florisel resuelto,  
 tú enarbolada la flecha 2120  
 y yo empuñado el acero,  
 para acabar con entrambos  
 les embestimos a un tiempo.  
 Mas viendo yo que en Clorinda  
 tú me pasabas el pecho 2125  
 y tú en Florisel también  
 que yo te mataba; viendo  
 yo por defender mi vida  
 y tú por temer tu riesgo,  
 acudimos a estorbarnos 2130  
 los golpes y los deseos  
 y a más no poder corteses,  
 o por amor o por miedo,  
 quedamos muertos nosotros  
 y quedaron vivos ellos. 2135  
 Supongo también que a fuerza  
 de mi valor y tu imperio,  
 hice a Florisel curar,  
 que se lo encargué a Roberto,  
 que sanó de aquella herida, 2140  
 que en una torre está puesto,  
 que tú a Clorinda prendiste,  
 que ellos, torpemente ciegos,  
 dicen que no son hermanos  
 para disculpar su exceso, 2145  
 que en secreto se averigua  
 y que se trata en secreto  
 \*remedios, si puede ser  
 que los haya. Esto supuesto,  
 oye el ardid prometido 2150  
 y perdona haberte vuelto

a referir lo que viste,  
que aunque los dos lo sabemos  
es consuelo del achaque,  
es rebozo del veneno, 2155  
es adulación del daño  
y lisonja del tormento  
revolcarse en la memoria  
de la misma pena, haciendo  
dulce el dolor con la queja. 2160  
Que los males sin remedio,  
ya que dichos no se curen,  
tienen siempre por lo menos  
alivio en su rebeldía  
y en su terquedad sosiego. 2165  
Viendo pues que porfiaban,  
haciendo temor del yerro,  
Clorinda y don Florisel,  
que matarlos no era acierto  
por tu interés y mi amor, 2170  
y que era fuerza viviendo  
que viviese su esperanza  
a la par de sus afectos,  
les hice dar a entender  
que ella era muerta y él muerto 2175  
para que desconfiasen  
de volver a verse y luego,  
su amor mirando imposible,  
favoreciesen el nuestro.  
Y para que no pudiesen 2180  
pensar que era fingimiento,  
sino que a verlo llegaron  
ellos con sus ojos mismos,  
mandé hacer, escucha agora,  
al más crítico maestro 2185  
que el arte platica culto,  
aunque entren Fidias y Bredo,  
Alcidemonte, Teodoro,  
Lucio de Mosnio y Lesbio,  
dos imágenes, dos bultos, 2190



dos efigies, dos diseños  
 y dos estatuas de entrambos,  
 ya difuntos, ya sangrientos,  
 tan parecidos en todo  
 que aún yo cuando a verlas llego, 2195  
 con saber que es todo engaño,  
 casi engañado lo creo  
 y viendo muerta a Clorinda  
 de ser suyo desespero  
 y a Florisel viendo helado 2200  
 me alborozo porque pienso  
 que es ir dando un paso más  
 tener un contrario menos.  
 Estas estatuas que digo  
 las tengo en ese aposento 2205  
 y en dos nichos divididas  
 con sus guardas y porteros  
 que los abren cuando importa  
 y cuando yo les ordeno.  
 Aquí pues hago que venga 2210  
 cada día con secreto  
 Florisel y de Clorinda  
 el cadáver mire atento  
 para que así desconfie  
 de gozar sus ojos bellos 2215  
 y tenga por conveniencia  
 ser tu esposo y ser mi deudo;  
 y en yéndose Florisel  
 mando cerrar al momento  
 aquel nicho y se abre el otro 2220  
 que de Florisel es centro  
 para que venga Clorinda  
 y su fin trágico viendo,  
 de su hermosura me haga,  
 por razón de estado, dueño. 2225  
 Ayer fue la vez primera  
 que de esta suerte se vieron  
 los dos amantes hermanos  
 \*y fueron los sentimientos,

- los suspiros, los sollozos, 2230  
 los afanes, los extremos,  
 los dolores, los estragos,  
 los delirios, los lamentos,  
 los quebrantos, los gemidos,  
 los amores, los requiebros, 2235  
 que de por sí cada uno...  
 Mas aquí, hermana, lo dejo  
 porque al son de cajas roncadas  
 y trágicos instrumentos  
 atraviesa el corredor 2240  
 Florisel triste y suspenso  
 a ver su muerta Diana.
- INFANTA Desde aquí verle podremos.
- Tocan una caja y salen el gigante, Bretón y detrás Florisel,  
 de negro vestido y muy triste.*
- GIGANTE ¿No venís?
- BRETÓN *Aparte.* Solo en mirarle  
 como un azogado tiemblo. 2245  
 Sí, señor.
- GIGANTE Pues caminad.  
*Tómanse a entrar.*
- FLORISEL Vamos a morir, deseos.
- INFANTA Notable invención ha sido.
- TREBACIO No es posible que con esto  
 dure pertinaz su amor. 2250
- INFANTA Así Trebacio lo entiendo,  
 si con la razón se mide.
- TREBACIO Ya Florisel entra dentro.
- INFANTA ¡Oh qué mal rato le espera!
- TREBACIO Ya llega al túmulo negro, 2255  
 ya mira el sol eclipsado,  
 ya tiente el cadáver yerto,  
 ya toca el marfil difunto,  
 ya huele el clavel deshecho,

	ya besa el jazmín helado,	2260
	ya limpia el coral supuesto,	
	ya la obliga con amores,	
	*ya la despierta con ruegos,	
	ya cruza triste las manos,	
	ya levanta el rostro al cielo,	2265
	ya se estremece furioso,	
	ya pierde rendido el seso,	
	ya se rompe los vestidos,	
	ya se despedaza el pecho,	
	ya llora sobre el sepulcro	2270
	lágrimas de nieve y fuego,	
	que con amor no hay diamante	
	que no se parta por medio.	
	Y ya finalmente, ya	
	cierran los ministros fieros	2275
	la hipócrita sepultura	
	y a pesar de sus afectos	
	le vuelven a la prisión	
	por un postigo encubierto	
	por dar lugar a Clorinda	2280
	que con los mismos extremos	
	viene a ver su muerto amante,	
	puesto en los ojos un lienzo.	
INFANTA	Lástima me dan sus penas	
	pero mi amor es primero.	2285
	<i>Tocan un pífano y sale Aurora, Floralisa, Lucela y Clorinda de luto y un lienzo en los ojos.</i>	
AURORA	No me atrevo a consolarla.	
LUCELA	Ni tiene su mal consuelo.	
CLORINDA	Solo quien sabe querer	
	pondere mi sentimiento.	
	<i>Éntranse.</i>	
TREBACIO	Firme se está todavía.	2290
INFANTA	Cansarase con el tiempo.	
TREBACIO	Mucho es su amor.	

INFANTA	No hay amor sin esperanza de premio.	
TREBACIO	Según eso bien podrá lograrse mi pensamiento.	2295
INFANTA	Todo el porfiar lo acaba.	
TREBACIO	Pues, hermana, porfiemos.	
INFANTA	Roca seré con mis penas...	
TREBACIO	Monte seré con mis celos...	2300
INFANTA	... hasta conseguir mi amor.	
TREBACIO	... hasta salir con mi intento.	
INFANTA	Así a tu amor lo aseguro.	
TREBACIO	Así a tu amor lo prometo.	
*INFANTA	Prosperes el cielo tu vida.	2305
TREBACIO	Y guarde la tuya el cielo. <i>Éntranse y salen Lucela y Bretón, recelándose.</i>	
BRETÓN	¿Viote alguno?	
LUCELA	No lo sé.	
BRETÓN	¿Vienes sola?	
LUCELA	Sola vengo.	
BRETÓN	Pues di presto lo que quieres y si es posible muy quedo, porque si juntos nos hallan la mayor tajada pienso que será la oreja.	2310
LUCELA	Yo ha desde ayer que reviento por saber. Llégate más.	2315
BRETÓN	Ya me llego.	
LUCELA	¿Qué misterio, en este aposento hay que cada vez que entra dentro mi señora se lamenta?	

BRETÓN	A mi señor esto mesmo le ha sucedido y de ti esperaba yo saberlo.	2320
LUCELA	Yo aunque estoy con mi señora preguntárselo no puedo porque una dueña buida, punzón humano de lienzo y longaniza de sarga, que púa la conocieron muchos en un puerco espín, no deja hablarla, diciendo que así lo manda la infanta.	2325 2330
BRETÓN	En todo nos parecemos porque yo, si no lo sabes, por maza un gigante tengo que anda siempre tras de mí con tanto ojo solo a efeto de ver cuanto digo y hago. Y lo peor que hay en ello es que, en estando con hambre, ha de poner su puchero conmigo, como si fuera con dos libras de carnero.	2335 2340
LUCELA	Pues si eso temes, ¿qué aguardas que no lo excusas pudiendo?	
BRETÓN	No es tan fácil como piensas.	2345
LUCELA	Agasájale.	
BRETÓN	Es bermejo.	
LUCELA	Huye de él.	
BRETÓN	Alcanzarame.	
LUCELA	Dale en el caldo veneno.	
BRETÓN	Es crudo lo más que come.	
LUCELA	Pégale estando durmiendo.	2350
BRETÓN	Es traición y soy galante.	



LUCELA           Pues adiós, que no es bien hecho  
que me tope aquí.

BRETÓN                       Sí es tal,  
porque vea que me empleo                       2390  
en una moza de partes.  
*Agárrala.*

LUCELA           ¿Me agarras?

BRETÓN                       No, sino huevos.

LUCELA           Pues infame...

BRETÓN                       No des voces.

LUCELA           Eres...

BRETÓN                       Soy un majadero,  
mas juro a Dios y a esta cruz                       2395  
y a las palabras del Credo  
que has de gozar del gigante  
un poquito.  
*Sale el gigante.*

GIGANTE                       ¿Qué es aquesto?

LUCELA           *Aparte.* No vi jamás tal fiereza.

BRETÓN                       Nada, a fe de caballero.                       2400  
Con esta princesa estaba  
tus prendas encareciendo  
y el mucho amor que me tienes.

GIGANTE                       Aunque siempre que me acuerdo  
de que una vez me burlaste,                       2405  
me irrito, Bretón, de nuevo.  
Gusto tanto de tus cosas  
que a perdonarte me esfuerzo.

BRETÓN                       Por tanto favor, señor,  
ambos pantuflos te beso.                       2410

GIGANTE           ¿Y quién es aquesta dama?

LUCELA           Apenas a hablar acierto.

BRETÓN           Una servidora tuya.

LUCELA	Sin duda has perdido el seso.	
BRETÓN	Llega y mira lo que manda el señor gigante. ¡Presto!	2415
	<i>Llega.</i>	
LUCELA	Criada soy de Clorinda.	
GIGANTE	Y sazónada en extremo.	
BRETÓN	Si te ha parecido bien y te gusta lo trigueño, sírrete, señor, con ella.	2420
LUCELA	Eso será si yo quiero.	
BRETÓN	¿Cómo es eso? ¡Mal hablada, pícara, deshonrabuenos! ¿Pues no os viene a vos muy ancho que un príncipe de este cuerpo, de este porte, de este talle, de este garbo, de este aseo, se digne de vos?	2425
LUCELA	Rabiando estoy de ver a este necio.	2430
BRETÓN	¡Vive Dios que si no fuera por no perder el respeto al señor gigante...!	
GIGANTE	Tente, que este mujeril despego no es culpa suya; ignorancia es de mis merecimientos.	2435
BRETÓN	Una gran demostración no hago con ella por eso.	
GIGANTE	Claro está que si supiera lo que valgo y lo que puedo y que si me enojo, a ella que es un átomo pequeño, y a cuantos la defendieren en público y en secreto...	2440



BRETÓN	Yo, señor, no la conozco.	2445
GIGANTE	Mas tened, que pasos siento <i>Tocan.</i> y una caja destemplada me avisa con tristes ecos que Clorinda sale aquí como otras veces lo ha hecho.	2450
	Y así es fuerza retiraros mientras de guarda me quedo en esta puerta de enfrente. ¡Idos, idos al momento!	
BRETÓN	Tu esclavo soy.	
LUCELA	Y yo y todo.	2455
	<i>Aparte.</i> Acá fuera nos veremos.	
BRETÓN	Allá fuera seré tuyo.	
GIGANTE	No os vais.	
LOS DOS	Ya te obedecemos. <i>Éntranse los dos y sale Clorinda de luto al son de una caja y ábrese un nicho donde está una estatua de Florisel.</i>	
CLORINDA	Aquí vengo a padecer con la ternura y el miedo	2460
	hasta ver, ¡ay Dios!, si puedo morir con llegarlo a ver, porque quien sabe querer y está como yo tan fina, si a morir se determina	2465
	no ha menester más violencia que la breve diligencia de correr esta cortina. <i>Tira la cortina y descubre el bulto de Florisel lleno de san- gre y ella se pone un lienzo a los ojos y sale Florisel con el escudo.</i>	
GIGANTE	¿Quién entra?	
FLORISEL	Trebacio soy.	

GIGANTE	Todo lo has dicho con eso.	2470
FLORISEL	Vete pues. Con tanto exceso <i>Vase.</i> amando a Clorinda estoy que, por poder volver hoy a verla, me transformé en Trebacio. Que aunque esté muerta, como al fin lo está, o al verme se alentará o al verla me moriré.	2475
	<i>Descúbrese otro nicho con una mujer con los vestidos de Clorinda y pónese de espaldas cada uno y él deja el escudo.</i>	
CLORINDA	Segunda vez, suerte esquiva, vengo a veros de horror llena y viva, que es tal mi pena que ella me conserva viva porque es ya tan excesiva, tan dilatada y tan grave, que en la vida no me cabe y al ir a ser mi homicida, le viene grande la vida y así matarme no sabe.	2480      2485
FLORISEL	Parece que viva está y viendo mi vida en calma, porque yo no muera, el alma me da que le sobra ya. Mas pues el alma me da, no vive, que si viviera y viera que no pudiera sin alma su amor lograr, por no dejarme de amar, pienso que no me la diera.	2490      2495
CLORINDA	Aún más cruel es mi mal que el vuestro, porque más dura que es ética calentura y dura hasta ser mortal.	2500

	Vos expirastes fatal, mas yo estoy siempre expirando. Sé mi fin y no sé el cuándo, como el que sin habla está, que muerto se juzga ya porque se mira penando.	2505
FLORISEL	Como sin aliento estoy y el alma un aliento es, aunque te alienta cortés ningún aliento te doy. Porque cuando a darle voy, suspiro como te miro y así el aliento retiro y no consigo el intento, porque lo que nace aliento muere en la boca suspiro.	2510 2515
CLORINDA	Ahora bien, señor, yo quiero morir de veros mortal. Sirva el ansia de puñal y el valor sirva de acero.	2520
FLORISEL	No he de morir, que si muero por no sentir mi tristeza, pierdo de ver tu belleza y es comodidad, no amor, por desmentirme a un dolor, excusarme una fineza.	2525
CLORINDA	¡Oh, señor, lo que os dijera, si la pena me dejara y pudiera cuando hablara deciros cuanto sintiera!	2530
FLORISEL	¡Ay, Clorinda, quién pudiera pintar mi tormento atroz! Mas la voz es muy veloz y una congoja tan grave, que solo en una alma cabe, no se ha de dar a una voz.	2535
CLORINDA	Pero ya que no es posible...	

FLORISEL	Mas ya que es dificultoso...	2540
CLORINDA	... mi dolor decir penoso...	
FLORISEL	... mi pena contar terrible...	
CLORINDA	... con la voz, porque es sensible...	
FLORISEL	... con el dolor, porque es poco...	
CLORINDA	... cuando estas cenizas toco...	2545
FLORISEL	... cuando idolatro estos huesos...	
CLORINDA	... como gentil haga excesos.	
FLORISEL	... tire piedras como loco. Y al traidor que la mató...	
CLORINDA	Y al que su homicida fue...	2550
FLORISEL	... yo la sangre beberé.	
CLORINDA	... beberé la sangre yo.	
FLORISEL	Parece que respondió.	
CLORINDA	Parece que hablan por él.	
FLORISEL	Pues muera, muera el cruel.	2555
CLORINDA	Pues a mis plantas se rinda.	
FLORISEL	¿Quién dio la muerte a Clorinda?	
CLORINDA	¿Quién mató a don Florisel?	
	<i>Vuelven a mirarse.</i>	
FLORISEL	Mas ¡cielos! ¿qué es lo que veo?	
CLORINDA	Mas ¡cielos! ¿qué es lo que miro?	2560
FLORISEL	¿No eres tú por quien suspiro?	
CLORINDA	¿No eres tú quien más deseo?	
FLORISEL	Florisel soy.	
CLORINDA	Yo lo creo, que es tal tu galantería que, viendo la pena mía *a fuerza de enamorado, después de estar enterrado vendrá a hacerme compañía.	2565

- FLORISEL Y de ti ¿qué diré yo,  
si te miro aquí y allí? 2570
- CLORINDA Que dos cuerpos tengo, sí,  
que tengo dos almas, no,  
si no es que a mí se pasó  
la tuya desde tu muerte.  
Porque al verte y al quererte 2575  
tuviera por cualquier parte  
dos almas para adorarte  
y dos caras para verte.
- FLORISEL ¿Luego que vives es cierto?
- CLORINDA ¿Luego es cierto que estás vivo? 2580
- FLORISEL ¿Luego mintió el hado esquivo?
- CLORINDA ¿Luego no es verdad que has muerto?
- FLORISEL Ya lo miro.
- CLORINDA Ya lo advierto.
- FLORISEL ¿Pues qué aguardas que los brazos  
no me das?
- CLORINDA Estos abrazos 2585  
aprieten nuestros amores  
como los ñudos mejores,  
como los mejores lazos.  
Y agora, ¿qué hemos de hacer?
- FLORISEL Salirnos de aquí al instante. 2590
- CLORINDA ¿Y si lo estorba el gigante?
- FLORISEL Tomar de Trebacio el ser  
con que no habrá que temer.
- CLORINDA Ya cualquier mal es pequeño.
- FLORISEL Y más cuando en este empeño... 2595
- CLORINDA Y más cuando en tal mejora...
- FLORISEL ... vives tú que eres mi aurora.
- CLORINDA ... vives tú que eres mi dueño.

*Éntranse y sale el Gigante y cierra los nichos.*

- GIGANTE Cerrar los sepulcros quiero,  
pues ya Trebacio se va 2600  
y Clorinda no vendrá  
sin orden suya primero,  
aunque ya, menos severo,  
el rostro Trebacio ofrece.  
Mas ¿qué ha de hacer quien padece 2605  
si juzga muerto el galán?  
Y como dice el refrán,  
quien no parece perece.  
*Vase y salen Florisel, Clorinda, Lucela y Bretón.*
- LUCELA Notable suceso ha sido.
- BRETÓN Como suceda después... 2610
- CLORINDA Acción como tuya es.
- FLORISEL El escudo me ha valido.
- CLORINDA Sí, mas de nada ha servido  
porque en las puertas no hay gente 2615  
que nos abra. Y si no miente  
de mi recelo el temor,  
hacia allí suena un rumor  
y hacia aquí una voz se siente.
- BRETÓN Si menos nos han echado,  
nuestra muerte será cierta. 2620
- FLORISEL Lleguemos hacia la puerta  
de aquel castillo encantado.
- CLORINDA En un padrón tiene al lado  
un letrado.
- FLORISEL Leerle quiero  
como cuerdo aventurero 2625  
porque importarme podría.
- CLORINDA Abrevia, por vida mía.
- FLORISEL Pues así dice el letrado:  
«Cualquiera caballero que quisiere satisfacer alguna  
duda y triunfar de sus enemigos, hallará las puertas  
de este castillo abiertas, donde podrá entrar con un







	<i>Tocan y apártanse los dos y dicen de dentro.</i>	
TREBACIO	¡Traición en el palacio, caballeros!	2685
INFANTA	¡A guardas prended y a los porteros!	
TREBACIO	Perdí la prenda del amor más alta.	
INFANTA	Huye Florisel.	
TREBACIO	Clorinda salta.	
FALANJES	¡Al arma toca!	
ROGEL	¡Corre la ribera!	
TREBACIO	¡Muera don Florisel!	
INFANTA	¡Clorinda muera!	2690
	<i>Tocan chirimías y salen todos.</i>	
TREBACIO	Ya no ha de haber en mí piedad ninguna.	
INFANTA	Con su muerte haré buena mi fortuna.	
ROGEL	No parece Clorinda en todo el prado.	
FALANJES	Parece que la tierra le ha tragado como suele los montes el Vesuvio.	2695
BRETÓN	Agora da conmigo aqueste rubio.	
FALANJES	Ya mejores nuevas darte espero porque a Bretón he visto, su escudero.	
ROGEL	Y aquí.	
TREBACIO	Llega, enemigo.	
LUCELA	Agora este barbado da conmigo.	2700
ROGEL	Ésta es Lucela.	
LUCELA	Ya llegó mi hora.	
BRETÓN	Yo, señor...	
LUCELA	Yo, señora...	
TREBACIO	Di aprisa.	
*INFANTA	Di de presto...	
TREBACIO	Lo que hay en esto...	
*INFANTA	Lo que sabes de esto.	

TREBACIO	... o en un potro por cada coyuntura...	2705
BRETÓN	¿Potri qué? Ya estoy hecho una basura.	
INFANTA	... o en un tormento...	
LUCELA	¡Ay triste!	
TREBACIO	... dirás lo que encubriste...	
INFANTA	... dirás lo que negaste...	
TREBACIO	... pues saliste con él.	
INFANTA	... pues le ayudaste.	2710
BRETÓN	¿Y si lo cuento todo en tu presencia?	
*LUCELA	¿Y si lo digo todo sin violencia?	
TREBACIO	Te haré favor.	
INFANTA	Prometo perdonarte.	
BRETÓN	Pues oye aparte.	
LUCELA	Pues escucha aparte.	
BRETÓN	Florisel en tu forma convertido con un mágico escudo que ha traído...	2715
LUCELA	Clorinda con la banda por divisa que le dio la discreta Selenisa...	
BRETÓN	... al gigante engañó que le guardaba.	
LUCELA	... sin ser vista salió de donde estaba.	2720
BRETÓN	Tomó por su sagrado este castillo...	
LUCELA	De esta muralla abrieron un portillo...	
BRETÓN	... y zampose allá dentro en buen romance.	
LUCELA	... y ella tras él por no perder el lance.	
BRETÓN	Aquesto es lo que sé, ¡por Jesucristo!...	2725
LUCELA	En esto te refiero cuanto he visto...	
BRETÓN	... porque con ser criado no cumpliera...	
LUCELA	... porque criada de verdad no fuera...	
BRETÓN	... si supiera callar lo que sabía...	
LUCELA	... si un chisme no trujera cada día...	2730

BRETÓN	... pues para eso supe este suceso.	
LUCELA	... pues su pan he comido para eso.	
TREBACIO	No digas más, Bretón, yo te perdono.	
INFANTA	Y yo, Lucela, tu lealtad abono.	
TREBACIO	Romped agora ese castillo fuerte y en viendo a Florisel, dadle la muerte.	2735
INFANTA	Arrimad al castillo una escalera y luego haced que mi enemigo muera.  <i>Suena música dentro.</i>	
TREBACIO	Mas ¿qué música es esta que en cielo ha convertido la floresta?	2740
INFANTA	Mas ¿qué sonoro acento es el que ocupa la región del viento?  <i>Dentro.</i>	
FLORISEL	No te acobarde nada, pues me ves con valor y con espada y más después que sé lo que he sabido.	2745
FALANJES	Dentro parece que se siente ruido.	
ROGEL	Y aquí la voz de Florisel se escucha.	
INFANTA	Poco es tu amor o tu paciencia es mucha, pues pudiendo prender tus enemigos, dilas, mesurado, los castigos.	2750
TREBACIO	La infanta dice bien, romped las puertas.	
FLORISEL	No será menester estando abiertas.  <i>Sale Florisel y Clorinda.</i> Oíd, esperad, teneos, ninguno estas puertas toque, ninguno las puertas mueva.	2755
	Y tú, gran príncipe, oye: Huyendo yo con Clorinda *de tus crueldades, errose la lengua. De tu justicia íbamos huyendo entonces,	2760

que no es bien cuando te pido  
que tu piedad desazone  
y es menester que quien ruega  
sepa equivocarse los nombres.  
Este encantado castillo 2765  
que, empinándose disforme,  
son su turbante las nubes  
y es su cabeza esta torre,  
detuvo un rato mis plantas  
con grillos de admiraciones. 2770  
Si bien luego de repente  
bastarda trompa se oye,  
que de un invencible aliento  
repite a soplos las voces,  
hiere ronca en mis oídos, 2775  
divierte mis atenciones,  
alborota el corazón,  
enciende el pecho en ardores.  
Muevo atrevido las plantas,  
llego a sus puertas disforme 2780  
y al querer entrar por ellas,  
pensando hallarlas entonces,  
como de metal rebeldes,  
se abrieron al primer golpe,  
que a preceptos de valor 2785  
sabe ser cortés el bronce.  
Y apenas se abrieron cuando  
a estorbar mis intenciones  
de aquel gigante sin vida  
salió con alma una torre. 2790  
Era un monstruo que barriendo  
con alfombras de las flores  
a su aliento el Sol se empaña  
y a sus silbos tiembla el monte;  
sierpe cuya piel teñida 2795  
con verdinegras labores,  
un brazo del mar parece  
que por nueva senda corre,  
a quien las olas tiñeron

los cristales con verdores. 2800  
 Ella, pues, contra mi vida  
 con movimientos feroces  
 y rizando el cuello altivo,  
 midiendo la arena torpe  
 y señalando en el aire 2805  
 de su cola los azotes,  
 furiosa me embiste y yo  
 en su pecho con mi estoque  
 le hallé la vida, que andaba  
 de miedo de mis rigores 2810  
 buscando por donde huir  
 y yo la enseñé por dónde.  
 Llegué después de mil dudas  
 a la vista de una torre  
 y al querer entrar, la vista 2815  
 embarga mis pies veloces.  
 Miro un padrón cuyas letras  
 mordió el cincel en el bronce,  
 que en la puerta están grabadas  
 para que a todos informen. 2820  
 Leo el misterioso enigma,  
 que dice en breves razones:  
 «El que tuviere valor  
 a questa bocina toque  
 y entrará a ver a su padre 2825  
 si se atreviere». Yo entonces  
 tomé la bocina corva  
 que sobre el padrón y sobre  
 las duras puertas pendía  
 con dorados eslabones. 2830  
 Aplico el metal al labio  
 y apenas gime y responde,  
 cuando repentinamente  
 denegrido el sol se pone  
 y en una cueva me hallé 2835  
 tan obscura que la noche  
 es en su presencia hermosa.  
 Yo entonces, perdido el norte,

penetro osado su abismo  
 y a pocos pasos me pone 2840  
 la ceguedad de mis plantas,  
 que sin elección escogen  
 en una senda que estaba  
 al lado izquierdo, por donde  
 fui determinando luces, 2845  
 que a los lejos se conocen.  
 Reporto un poco la vista,  
 requiero el temido estoque,  
 recojo el aliento al pecho,  
 fijo las plantas inmóviles, 2850  
 suelto la vista a la instancia  
 y hallo en medio de ella, oye,  
 de mármol, pórvido y jaspe,  
 con relieves y labores,  
 un sepulcro que guarnecen 2855  
 dos pirámides conformes.  
 Y abriéndose ¡gran prodigio!  
 un yerto bulto que esconden,  
 se levanta y animado:  
 «Prestad aliento a mis voces, 2900  
 mancebo heroico», me dijo,  
 «a quien los hados disponen  
 que la voz del desengaño  
 en sus verdades informe.  
 Yo soy Amadís de Grecia, 2905  
 y tú, generoso joven,  
 aunque te tiene por hijo  
 del gran Telamonio el orbe,  
 eres mi hijo. Y Trebacio,  
 que mi hijo reconoce, 2910  
 es hijo de Telamonio,  
 que saliendo de mi corte  
 a una sangrienta batalla,  
 preñada en mis escuadrones  
 Iuba, mi esposa y tu madre, 2915  
 iba afrentando los hombres.  
 \*Y acaso dándole el parto

junto a las aguas salobres  
 del Tanais, solo asistida  
 de una criada, a las voces, 2920  
 al punto que tú naciste,  
 llegó un león cuyo noble  
 instinto, piadoso o fino,  
 en sus brazos te recoge.  
 Y halagándote a rugidos, 2925  
 se fue penetrando el monte.  
 A las quejas de mi esposa,  
 llegando algunos entonces  
 de mis soldados, siguieron  
 la fiera sin que la topen 2930  
 y yendo en su alcance hallaron  
 acaso en medio del bosque  
 un recién nacido infante  
 junto a una matrona noble.  
 Y por engaño o consuelo, 2935  
 con disculpables rigores,  
 robándole a Clorinarda,  
 que fue la mujer que oyes,  
 se le trujeron a fuerza,  
 que el truco no reconoce. 2940  
 De suerte que el que a mi esposa  
 trujeron aquellos hombres  
 es Trebacio y tú el robado  
 del rey de los brutos noble»,  
 dijo. Y volviendo apagarse 2945  
 los ya prestados albores,  
 volvió a callar para siempre  
 en la paz que siempre goce.  
 Y yo absorto, mudo y ciego,  
 sin ver cómo, me hallé donde 2950  
 de mi asombro me despiertan  
 tus amenazas y voces.  
 ¡Ea! valiente Trebacio,  
 no desatiendas, no borres  
 \*verdades que el hado escribe 3000  
 con caracteres de horrores:





- Y así al punto daré orden  
que la verdad se averigüe  
y sin otras dilaciones,  
trocando hermanas entrambos  
para querernos al doble 3045  
y también trocando reinos,  
según la ley lo dispone,  
yo me partiré a Niquea  
y tú, señor, en tu corte  
gozarás lo que es tan tuyo. 3050
- FLORISEL Con los brazos te responde  
la verdad de mi deseo.
- INFANTA ¿Quién habrá que no se asombre?  
Yo también digo lo mismo.
- CLORINDA Y yo si no por consorte, 3055  
por hermana de tus brazos,  
\*también espero favores.
- TREBACIO Pues solenicen tal dicha  
con fiestas y aclamaciones  
mis vasallos y los tuyos. 3060
- BRETÓN Nadie se acuerda del pobre  
Bretón.
- TREBACIO Tendrás a Lucela.
- CLORINDA Y yo la prometo el dote.
- BRETÓN Bailo, brinco, zapateo  
como no haya gigantones. 3065
- TREBACIO Con que a la célebre historia  
de Florisel fin se pone.
- BRETÓN Y yo en nombre de Montano  
os pido y en nuestro nombre,  
no vitor, sino perdón 3070  
del suyo y nuestros errores.  
Así tengáis buenas pascuas  
y con esto buenas noches.

FIN



## VARIANTES

### *Jornada primera*

*Dram. Pers.* Esplandián] Esplendián

77 *Pers.* Clorinda] Cle

120 *Pers.* Florisel] Fyo

167 *Pers.* Clorinda] Cle

178 *Pers.* Clorinda] Cle

181 *Pers.* Clorinda] Cle

183 *Pers.* Clorinda] Cle

205 océano] oceano

243 entonces] entoces

262 enterarse] enterrarse

287 se mitió] se mintió (*ope ingenii*)

367 pidiéronme] pideronme

370 Enamorado] namorado

371 Falanjes] Falances

386 Helesponto] Eslesponto

389 Briana] Vriana

429 arrojó] arraje (se enmienda por razones métricas, romance o-o)

435 resolución] resolucon

449 Dalmacia] Dalmacio

479 desponsorios] desposorios

484 Esplandián] Explendian

509 El aparte de Trebacio, aunque aparece en el último verso, debe de tratarse de un error porque por el sentido y en simetría con la tirada de la infanta, su puesto lógico es al inicio del parlamento.

526 entiendo] entendido

571 Infanta] *Ifn.*

573 adivinar] apiuinar

586 las] los

594 portentos] protentos

645 La acotación se inserta en el texto base después del verso 644.

699 tan] tar  
 768 *Pers.* Clorinda] Cle  
 771 *Pers.* Clorinda] Cle  
 773 enigma] egnima  
 787 *Pers.* Clorinda] Cle  
 810 *Pers.* Clorinda] Cle  
 813 *Pers.* Clorinda] Cle  
 818 *Pers.* Clorinda] Cle  
 820 *Pers.* Clorinda] Cle  
 822 *Pers.* Clorinda] Cle  
 824 *Pers.* Clorinda] Cle  
 870 Céfiro] vofiro  
 887 suspendiome] suspendome  
 903 cañales] cañalles  
 926 palmos] palmo,s  
 982 Se repite la persona que habla *Trebacio*.  
 987 Clorinda] Colrinda  
 1000 Que] qu

*Jornada segunda*

1020 Fangodomar] Iandogoman  
 1039 fantástico] fantasico  
 1189 no] on  
 1231 zote] zate (*enmendamos por razones métricas, romance ó e*)  
 1240 Fangodomar] Fangodoman  
 1243 Esplandián] Esplendian  
 1330 clava] clave (*ope ingenii*)  
 1340 tan] ton  
 1343 Trampas] tramdas  
 1348 dejaban] dejaron (*enmendamos por razones de rima*)  
 1350 *Rep.* vista  
 1360 envidia] embidia; rojas] Rogas  
 1371 le] me  
 1446 *Trebacio*] Ter  
 1492 qualquer] cualquier  
 1496 Infanta] *Ifn.*  
 1502 almendroj] almedro  
 1515 guindas] gnindas  
 1589 *Dram. Pers. Flora*] Fol  
 1647 Cuatro] qutro  
 1755 Argante] Argente

*Jornada tercera*

- 2056 por] po  
2148 medios, si] mediossi  
2229 sentimientos] sentlmientos  
2263 despierta] despiertan  
2305 Infanta] *Ins*  
2425 os viene] osviene  
2566 fuerza] fueça  
2655 si no] sino  
2689 alarma] al arma  
2696 conmigo] con migo  
2703 Infanta] Luc (*ope ingenii*)  
2704 Infanta] Luc (*ope ingenii*)  
2712 Lucela] Bret (*ope ingenii*)  
2725 Jesús] Iesu  
2758 erróse] errore; sus] tus (siguiendo el texto recogido en las *Doce Comedias*, Lisboa, 1649)  
2907 tienes] tiene (*ope ingenii*, por el sentido de la frase)  
2917 a caso] taso  
3000 escribe] escrue  
3042 se] *te* (siguiendo el texto recogido en las *Doce Comedias*, Lisboa, 1649)  
3057 también] tambiun